



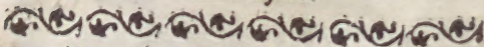
EL DEVOTO
DEL SAGRADO CORAZON
DE

JESVS.

INSTRUIDO

EN VARIAS PRACTICAS DE
piedad mui oportunas, para excitar
un ferviente amor à Jesu Christo, y
reparar las injurias, que de nuestra
ingratitude recibe, particularmente
en el adorable Sacramento de
la Eucharistia

POR EL DOCTOR D. BASILIO
Sotomayor.


Con licencia: En Sevilla, por *Foseph.*
Padrino, en calle Genova.

LICENCIA DEL Sr. PROVVISOR:

EL Lic. D. Joseph de Aguilar, y Cueto; Racionero entero de la Sta. Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado por el Emo. Sr. D. Francisco por la Divina Misericordia de la S. R. I. Presbytero Cardenal de Salis, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de su Magestad. &c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante á esta Jurisdiccion, doi, y concedo licencia, para q se pueda imprimir, e imprima el Papel titulado: El Devoto del Sagrado Corazon de Jesus, instruido en varias practicas de piedad, su Autor el Dr. D. Basilio de Sotomayor: atento á que por Censura del Sr. Dr. D. Martin de Arenzana, Prebendado de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad, ha constado no contener cosa alguna contra Nra. Sta. Fe, y buenas costumbres; y con tal de q al principio de cada Exemplar se ponga esta mi Licencia. Dada en Sevilla á veinte, y siete de Junio de mil setecientos sesenta y quatro años.

Lic. D. Joseph de Aguilar, y Cueto,

Por mandado del Sr. Provvisor,

Augustin de Loayssa.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ

de Imprentas.

DON Vicente de Baraez, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Oidor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Subdelegado de la Comission de Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido.

Doi Licencia, para que por una vez se imprima un papel intitulado: El Devoto del Sagrado Corazon de Jesus, instruido en varias practicas de piedad, su Autor el Doctor Don Basilio Sotomayor, en atencion â que haviendo sido visto, y reconocido por Comission de este Juzgado, no parece contiene cosa alguna contra las buenas costumbres, y Pragmaticas de su Mag. y con tal de que al principio de cada Exemplar, que se imprima, se ponga esta mi Licencia, fecha en Sevilla a veinte y dos de Junio del año de mil setecientos sesenta y quatro.

Don Vicente de Baraez.

Por mandado de su Señoria,

Juan Tortolero.

PRO.

PROLOGO.

NO te ofresco, Lector mio, en este libro cosa nueva, que no esté ya escrita, é impressa en varios idiomas. Mi animo solo ha sido el formar un Promptuario, ó Manual, en q̄ tengas recogidas aquellas practicas mas conducentes, para dár el debido culto à el sagrado Corazon de Jesus; q̄ se hallan esparcidas en varios Tratados, que no sin mucho dispendio, y trabajo pudieras adquirir.

Sobre la solidissima, y utilissima Devocion del sagrado Corazon de Jesus escribieron dos Obras excelentes los RR. PP. Juan Croiset, y Joseph de Gallifet, de la Compañia de Jesus. El P. Croiset dió à luz su Obra en Francés, en dos Tomitos con el titulo de: *La Devosion al sagrado Corazon*

de

de Jefus, los quales se hallan tradu-
cidos à nuestro idioma por el R. P. Pe-
dro de Peñalosa de la misma Compa-
ñia. El P. Gallifet, Afsistente de Fran-
cia en Roma, escribió, é imprimió en
aquella Corte un Tomo en Latin con
el titulo: *De cultu Cordis Dei, ac Domi-
ni nostri Jefu Christi*, dedicado al Se-
ñor Benedicto XIII. como memorial,
para obtener de su Santidad la Insti-
tucion de la Fiesta, y Oficio propio
del sagrado Corazon en toda la uni-
versal Iglesia.

Una, y otra Obra son tan nobles, y
acabadas en la linea, que á mi corto
juicio no puede decirse mas, ni pro-
moverse el assunto con mayor ener-
gía, claridad, y solidéz: y cõsiguiente-
mente deben ser miradas como dos
Obras maestras; como dos minerales
preciosos de doctrina; como dos fer-
ti-

tiles almacigas de prácticas santas, y como dos fuentes copiosas de afectos encendidos á el amabilísimo Cora-
zon de Jesus.

Este mi dictamen lo hallo comprobado por los mismos Autores, que despues han escrito sobre esta Devotion, no solo en nuestra España, sino en los Reinos estrangeros; pues de las Obras del P. Croiset, y Gallifet es, de donde han tomado, y extractado lo precioso, que en varios libros han dado à luz en esta materia, con notable aprovechamiento de las Almas; añadiendo tal qual practica, segun que à cada uno le dictò su fervor.

De los varios tratados, que he leído, me pareció formar el presente Manual, é Instruccion. Imito à el curioso Jardinero, que tomando diversas flores de distintos arriates, compone

un

un agradable ramillete ; en que se logran juntas la fragrancia, suavidad, y belleza, que sería preciso mendigar en muchos quadros.

Por este medio pretendo , que el Devoto del sagrado Corazon de Jesus facilmente, y à poca costa quede instruido en la practica de una Devotion tan util para la perfeccion , y salvacion de su Alma , teniendo à mano diversos Exercicios piadosos, en que emplear su fervor. Aquel amabilissimo Corazon, por cuya gloria emprendo este trabajo material, se digne de bendecirlo, é inflame el corazon de todos los mortales, para que correspondan con los mas finos obsequios de gratitud, y amor à quien tanto deben.

Amen.

* * *

EL

✠ JHS. ✠

EL DEVOTO DEL SAGRADO
Corazon de JESUS instruido.

PARTE I.
DE LA NATURALEZA,
y progressos de la Devocion al Sa-
grado Corazon
de Jesus.

§. I.
QUE COSA SEA LA DEVOCION
al Sagrado Corazon
de Jesus?



UNCA podrá practicarse
el Exercicio de una Devo-
cion con el fruto, que corres-
ponde, sino se sabe, lo que
es, y en lo que consiste. De esta falta de
conocimiento, sino me engaño, han
 dimanado las contradicciones, que
A la

la del Sagrado Corázon de Jesus experimentó , y todavia experimenta aun de personas tenidas por doctas , y espirituales ; las que , no habiendo llegado á formar una justa idéa de la naturaleza , y circunstancias de semejante Devocion , reprobaron , y reprochan aquello mismo , que despues de conocida su solidez , y utilidad , abrazan , y promueven.

Por esto, el verdadero Devoto del Sagrado Corazon de Jesus , debe ante todas cosas enterarse bien, en lo que consiste la Devocion, que professa; no tanto para rebatir las oposiciones, que se suscitaren , ni solo para instruir á otros , quanto principalmente para practicarla con exactitud , y lograr los incomparables frutos , que de ella redundan. Qué cosa es , pues , la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus?

Esta Devocion nobilissima no es otra cosa que : *Un culto particular , con que veneramos el Corazon Divino de*
Jesus.

3

Jesu-Christo, considerado como el mas amante de los hombres, y al mismo tiempo el mas despreciado, y ultrajado de esos mismos hombres, á quienes tanto ama, y favorece. (Gallifet.) De manera, que el objeto de esta Devocion es el Corazon de Jesus, no tomado metaphoricamente, ó como simbolo del amor, sino el mismo Corazon real, y verdadero, parte nobilissima del Cuerpo de Christo Señor nuestro. Aquel mismo, que descubrió á su sierva Margarita: Descubrióme, dice esta, su Sagrado Corazon; véis aqui este Corazon, que ha amado tanto á los hombres, &c. (Languet in vit.) Aquel Corazon proprio, y natural, de que habló Jesus, quando pedia los especiales cultos, de que trataremos despues.

Y semejantes Devociones, que miran à una parte sola perteneciente à Christo Señor nuestro, no son peregrinas en la Iglesia. Ella tiene instituidas varias Fieftas, que aunque es verdad,

dad, que todas rēdundan, y se refunden en la Persona de el Salvador, son entre sī diversas, y en cada una damos culto, y veneracion particular à alguna cosa relativa à èl: v.g. la fiesta, y oficio del Corpus, en que se nos manda adorar la Carne Sacrosanta, y preciosa Sangre de Jesus. La fiesta de las Llagas, en que estas son precisamente el blanco de nuestra veneracion. La fiesta de la Cruz, en que tributamos cultos à el Sagrado Madero de nuestra Redempcion; sin agregar los demàs instrumentos de la Passion. Y estos Cultos se tributan, no à el Cuerpo Mystico de Jesus, ni à las Llagas metaphoricas; ni à la Cruz, en sentido figurativo; sino al Cuerpo de Christo real, y verdadero, à sus verdaderas Llagas, y à la verdadera Cruz, en que fué enclavado; objectos todos dignos de nuestro mayor respeto. No siendo, pues, el Divinissimo Corazon de Jesu-Christo menos apto, que las

5
las cosas dichas , ni menos acreedor á un culto especial , con mucha razon , á el Corazon proprio , natural , y verdadero del Salvador , es á quien se dirigen los honores , cultos , veneraciones , y piadosas practicas de esta Devocion.

Y mas quando lo que adoramos con estos ejercicios de Religion , no es un Corazon inanime , y destituido de todo sentimiento , sino un Corazon vivo , que siente , y conoce , como quiera que está inseparablemente unido a el Alma de Jesus , y con su Divina Persona . De manera , que el conjunto admirable del Sagrado Corazon de Jesus , de su bendita Alma , de la Persona del Hijo de Dios , y de todas aquellas gracias , perfecciones , virtudes , y afeciones propias de este Corazon Sacrosanto , es el objeto , que veneran sus Devotos.

Siguense de aqui tres cosas mui dignas de notarse . La primera , que todo

el culto ; que se dá al Sagrado Cora-
 zón de Jesus , se refunde en la Perso-
 na de Christo , y viceversa , en el Co-
 razón redundan todos los honores,
 que á la Persona se tributan. Al mo-
 do , que la reverencia, y acatamiento,
 que hacemos á un hombre vivo , no se
 hace solamente â el Alma, ni solamen-
 te á el Cuerpo , sino á ambas partes;
 porque una , y otra , el Alma , y el
 Cuerpo estàn en el hombre vivo inti-
 mamente unidas , y coligadas.

La segunda cosa , que se sigue , y
 debe notarse, es , con quanta verdad,
 y propiedad se dice del Sagrado Co-
 razón de Jesus , que ama , que siente
 pena , que padece injurias , sufre des-
 precios, &c.

La tercera , que con no menor
 congruencia podemos dirigir nuestras
 suplicas á este mismo Corazón ; pre-
 sentarle nuestras Oraciones , exponer-
 le nuestras necesidades , tratar con él
 de los intereses de nuestras Almas , y

7
finalmente ; tributarle todos aquellos honores , cultos , y veneraciones , de que es capaz la Divina Persona , con quien está unido .

Aora. El particular respecto , y la razon principal , que atendemos en el Sagrado Corazon de Jesus , para darle este culto de Religion , es , por una parte , el amor ardentísimo , que tiene à los hombres , y por otra , la afliccion extrema , que le causan (de suyo) las injurias ; y desprecios de estos mismos hombres : ingratos . A la verdad , él nos ama con aquel inmenso amor , que obligó à el Divino Redemptor nuestro à executar los extremos de charidad ; que sabemos , hasta instituir el adorable Sacramento de la Eucharistía , por quedarse con nosotros . Podrà darse razon mas poderosa , para movernos à amar este Corazon Divino ? Lo cierto es , que así como su infinita excelencia , y el enlace , que tiene con la Persona de el Verbo , lo hace digno de ser alabado .

y venerado de todas las criaturas; el amor indecible, que tiene à los hombres, lo constituye acreedor, à que los mismos hombres lo amen.

Pues què, si consideramos à este amantísimo Corazon afligidísimo, à vista de la ingratitud de los mortales? Por este segundo respecto merece (digamoslo así) commiseracion, y lastima. Qué? No moverà à compasión el considerar, que aquel amor excesivo, que debia inflamar nuestros corazones, y unirlos à Jesus, sea con tanta frecuencia desatendido? Y que la mayor parte de los hombres esté tan lexos de mostrarle el debido agradecimiento, que ni aun se digna de conservar una tierna memoria? Antes lo que vemos, es la dureza increíble, con que à este Jesus Benefactor nuestro, que mora con nosotros en la Eucharistia, lo injurian, desprecian, y ultrajan con mil irreverencias. Qué genero de desacato no se ha practica-

do

do con Jesu-Christo en el adorable Sacramento de el Altar? Con que inhumana, y barbara indignidad no ha sido tratado este Señor, yá por los Hereges, y yá por los malos Christianos?

Pues aora, qué corazon Christiano podrá mantenerse indiferente, al considerar estos dos extremos; el Corazon de Jesus inflamado en amor de los hombres, y los hombres insensibles, é ingratos, que le pagan con repetidas injurias? Quien no se compadecerá? Quien no se animará á consolar (por decirlo afsi) à este Corazon afligidissimo, correspondiendo á su amor con el amor mas tierno, y recompensando sus injurias con los honores posibles? Esto es, lo que el mismo Jesus pidiò, y en lo que consiste la Devocion á su Sagrado Corazon. Quan excelente, solida, y util sea, lo verémos en el parrafo siguiente.

§. II.

QUAN EXCELENTE , SOLIDA,
y util sea la Devocion al Sagrado Co-
razon de Jesus.

QUIEN con atenta reflexion leyere, lo que acabamos de exponer, sobre la naturaleza de la Devocion al Sagrado Corazon de Jesus, es preciso confiesse, que apenas se halla en la Iglesia de Dios otra mas noble, ni mas excelente, ni mas solida, y util para el aprovechamiento de nuestras Almas. A la verdad, ella es como la nata, perfeccion, y compendio de todas las devociones. Todas las devociones, que tienen por objeto alguno de los Mysterios de nuestra Redempcion, son grandes, sin duda; son de una singular eficacia, y merito, por virtud de la Sangre preciosa del Salvador. Empero como estos Mysterios debieron su origen al Corazon de un Dios humanado, cuya eximia

cha-

charidad lo movió á executar finezas
excesivas por los hombres ingratos;
figuese, que todos los Exercicios pla-
dosos, que se dirigen à corresponder,
y honrar este Corazon Divino, tienen
no sé qué de tierno, eficaz, y noble
sobre las demás practicas Christianas.

Las practicas Christianas, y Exer-
cicios de Religion, tanto mas nobles, y
solidas se reputan, quanto mas nobles,
y excelentes son; lo primero, el objec-
to, que por ellas se venera; lo segundo,
el motivo de venerarlo; lo tercero,
el rito, modo, y medios, con que se
venera; lo quarto finalmente, el fru-
to, y utilidad, que de tal practica se
saca. En que alto grado posea la De-
vacion al Sagrado Corazon de Jesus
estas quatro nobilissimas qualidades,
lo examinaremos distintamente
en los siguientes par-
rafos.



§. III.

EXCELENCIA DEL SAGRADO

Corazon de Jesus considerado en si mismo.

YA diximos , que el objeto de nuestra Devocion es el Corazon real , y verdadero de Jesu-Christo. Que es lo mismo , que decir , la parte principal , y mas noble de el Cuerpo de Christo. Luego no habiendo entre las cosas corporales otra mas excelente , y divina , que el Cuerpo de el Señor , siguese , que será excelentissima , y nobilissima la parte principal de este Sagrado Cuerpo , qual es el adorable Corazon de Jesus.

Mas. Segun el comun sentir de los Philosophos , el corazon humano es el principio de la vida natural del hombre: luego siendo , como es , la de Jesus de un precio , y valor infinito , es configuiente , que el Corazon de Jesus , principio de la vida natural
de

13

de este Hōmbre Dios ; Tea tambien de infinito valor , y precio.

Mas. El corazon humano es el receptaculo , y oficina , donde se forma , y perfecciona la sangre. Arguye por el precio de la Sangre de Christo Jesus , que nos redimió , qual será la dignidad de su adorable Corazon , y que no es menos acreedor al amor , y veneracion de Angeles , y hombres , que lo es su Sangre preciosa.

Mas. Este Divino Corazon , que nuestra Devocion adora , está intimamente unido con el Alma Santissima del Redemptor , de cuyas afecciones es Organo , é instrumento nobilissimo. De esta union estrechissima resulta , que casi toda la dignidad , y excelencia del Alma de Jesus , se refunde en su Corazon Sagrado. Mide , si puedes , la excelencia del Alma de Christo , y conocerás , quan grande es la de su adorable Corazon.

Añadese á esto , que el Sagrado
Coraz

114
Corazon de Jesus està enlazado por
medio de una union estrechissima , y
substancial , qual es la Hypostatica,
con la Persona del Verbo Divino , la
qual lo deifica , y hace , que con to-
da propiedad se llame Corazon de
Dios : que sea superior à todas las co-
sas criadas , y que todas sus afec-
ciones , commociones , y (por decirlo as-
si) palpitaciones , sean de un valor in-
finito. Pues si qualquiera cosa , por
vil , y despreciable que sea , con solo
haver tocado la Persona de Jesus , ad-
quiere una excelencia, y dignidad ve-
nerabilissima : Si no ay parte alguna,
por minima que sea , en el Sacrosan-
to Cuerpo de Jesus , ni la menor gota
de Sangre; ni el mas leve cabello, que
no merezca adoracion : Si , finalmen-
te , el hierro de la Lanza , por solo
haver herido el Corazon del Señor,
se condignificó tanto , que es venera-
do con publicos cultos ; que concepto
formaremos del mismo Corazon Sa-

114
cra-

eratisimo, que con su contacto pudo dar tan singular excelencia à un instrumento despreciable?

Ni es menor argumento de la del Sagrado Corazon de Jesus, el empleo nobilissimo, para que fue formado, y destinado; conviene à saber, para que incessantemente amasse à Dios con un amor intensissimo, y perfectissimo, como efectivamente lo practicó desde el momento primero de su creacion, y lo practicará por toda la eternidad. El que comprehendiere la excelencia de este Amor Divino, facilmente hará juicio de la del Sagrado Corazon de Jesus, formado singularmente para este fin.

Nada inferior es la prueba; que de esta excelencia nos dà la Santidad propia de este Corazon amable. Digo propia, porque no hablo de aquella Santidad infinita, que tiene por razon de la union con el Verbo Eterno. Esta Santidad es comun à todas las

almas

para

partes del Cuerpo de Christo , que igualmente están unidas con la Divina Persona. El Sagrado Corazon de Jesus tiene otra Santidad peculiar suya , y es la que participa de su bendita Alma , con quien, à su modo, coopera en los afectos santos , que en él tienen su proprio asiento. A que se agrega ser este Corazon adorable el Throno , y domicilio del Espiritu Santo, que depositó en él sus mas excelentes dones (en quanto à los efectos sensibles , que producen.) Muchos Santos veneramos en la Iglesia , à quienes Dios elevò á un grado sublime de Santidad , enriqueciendolos con extraordinarios favores , infusiones , gracias , impresiones , y delicias de su Divino Espiritu , cuyos efectos sentian en el corazon , como ellos mismos nos lo aseguran. Pues habiendo sido el de Jesus enriquecido con tan singulares dones , y gracias del Espiritu Santo , que en su

com:

comparacion es nada, lo que sabemos, y admiramos en los Santos, que debemos sentir de la excelencia de este Corazon Divino, deposito de tantos tesoros? O, si los hombres conociesen estas inmensas riquezas! O, si ellos entendiesen el precio incomparable de estos dones; y quan copiosas son estas fuentes de santidad! Nada mas sería menester, para evidenciarles la excelencia del Sagrado Corazon de Jesus.

Omito por abreviar otras pruebas, y consideraciones no menos eficaces, para confirmar la misma verdad, y podrá verlas, quien quisiere, en el Padre Gallifet. Otro argumento convincente de la excelencia de este dulce objeto de nuestra Devocion hallaremos, si lo consideramos por el respecto, y relacion, que dice à los hombres.

EXCELENCIA DEL SAGRADO
Corazon de Jesus , considerado res-
pecto de los hombres.

Aunque es verdad , que ni en el Cielo , ni en la Tierra se encontrará cosa mas santa , dulce , amable , y eficaz , para excitar nuestra veneracion , que el Corazon Sacratísimo de Jesus , centro de las mas heroicas virtudes , objeto de las complacencias del Eterno Padre , y deposito de los mas sublimes dones del Espiritu Santo , todavia , como somos tan miserables , y mezquinos , quizàs nos hará mas impresion el contemplarlo , por lo que respecta à nosotros.

A la verdad , la vista sola de este Corazon Divino despierta la memoria del amor inmenso , que el Señor tuvo à los hombres. Nos recuerda los innumerables , é infinitos beneficios,
que

que ha hecho al linage humano, y los dolores , y penas , que por nuestra causa padeci6. Todo esto se vé , en cierto modo , gravado , y esculpido en el Sagrado Corazon de Jesus.

Reconocemos en él el Corazon de nuestro Dios , de nuestro Criador , de nuestro Redemptor , de nuestro Rey , Hermano , Padre , Esposo , cuya bondad se compadece de nuestras miserias , cuya generosidad prefiri6 nuestro bien á su descanso , cuya piedad nos trata con dulzura , y nos acoge en el seno de su misericordia. Si no somos insensibles , esto debe movernos mucho á practicar con él las mayores demostraciones de veneracion , y de respeto.

Pero no nos contentemos con una vista superficial : penetremos con la consideracion mas adentro de este Corazon Divino , inflamado en amor de los hombres , commovido de sus miserias , amargamente sentido por

sus pecados. Él es un Corazon, en quien se idearon los medios mas oportunos para el logro de nuestra felicidad eterna: un Corazon, de donde como de su fuente, manaron todos los bienes, que gozan, y gozarán para siempre los mortales: un Corazon oprimido, por amor del hombre, de tantos quebrantos, dolores, y angustias, que con verdad puede afirmarse, que él solo padeció por nosotros mas, que todas las restantes partes del Sacratissimo Cuerpo del Redemptor.

Ello es cierto, é indubitable, que la Passion interior de Christo fue mas cruel, y acerba, que la exterior; y aquella la sufrió el Corazon solo: toda fue suya. En él, como en su centro, se juntaron todos los dolores del Alma. De fuerte, que quanto de amargo, cruel, y terrible tuvo aquella tristeza mortal, el temor, tedio, pavor, y agonía del Huerto; quanto de sensible el desamparo del Padre en la Cruz;

el peso imponderable de nuestros pecados, y los tormentos de su Pasión: todo, todo fue el Caliz propio del Sagrado Corazon de Jesus. Aquella afombrosa inundacion de penas, en este Corazon Divino vino à parar. En las olas tempestuosas de una inmensa, è imponderable amargura se viò sumergido, sin hallar, quien se condoliè, ni le procurase el mas minimo alivio, como èl mismo se queja por boca de David en el Psalmo 68. antes si por el contrario, hubo muchos, que añadiesen llaga sobre llaga, y dolor sobre dolor.

Otro Corazon menos augusto, y no tan interesado à favor nuestro, huviera desistido, y abandonado criaturas tan insensibles. El de Jesus no. Aun continúa amandonos intensamente: todavía conserva los mismos sentimientos de piedad; siempre està prompto à comunicarnos toda suerte de gracias, y bendiciones; siempre com-

movido de nuestra miseria ; siempre ansioso de comunicarnos sus Tesoros ; siempre dispuesto à recibirnos, y estrecharnos en su seno. Para que de esto no se dudasse, dispuso, que herido cruelmente con una Lanza, quedasse abierto, y patente su Costado, por donde lograssemos un asylo segurissimo en nuestros trabajos, tranquilo Puerto en las tempestades del siglo, y un retrete delicioso, à que acogernos en nuestros desconsuos, y aflicciones.

Con poca reflexion, que se haga sobre estas verdades, es preciso, se conosca, y confiesse la excelencia de nuestra Devocion, por la nobleza del ternissimo objeto, en quien se emplea, y à quien tributa los mas reverentes cultos de una religiosa veneracion. Veamos aora, si corresponden los motivos, y el fin, que nos mueve à esta practica.

EXCELENCIA DE LA
Devocion al Sagrado Corazon
de Jesus, por el fin , y moti-
vo de ella.

NO son de menos eficacia , para
comprobar la excelencia de la
Devocion al Sagrado Corazon de Je-
sus , los motivos , y fines altísimos
de su práctica ; pues segun el comun
sentir de todos , tanto mas noble , y
excelente es una accion , quanto mas
noble , y excelente es el fin , que se
propone , el que la executa. Ahora : El
fin principal , que nos mueve à vene-
rar con particulares cultos de religion
al Divino Corazon de Jesus , no es
otro , que corresponder á su amor , y
resarcir las injurias , que recibe de los
hombres , singularmente en el Augus-
to Sacramento de la Eucharistia.

Para comprehender la alteza , y

exce

excelencia de este fin , es necesario considerar atentamente dos cosas; conviene á saber , el amor de Jesus á los hombres , y lo mal , que los hombres corresponden á Jesus , pagandole con injurias las finezas , especialmente la que por ellos hace de continuo en el ádorable Sacramento de el Altar. Si se comparan bien estos dos extremos, se verá claro , quan noble , santa , y digna de un Christiano es la practica de esta correspondencia, y reparacion. Considerémoslo brevemente.

En quanto á lo primero , queriendo Jesus declararnos la inmensa charidad de su Eterno Padre para con los hombres, se explicó con estas palabras: *De tal manera amó Dios al mundo , que dió su proprio Hijo , para que todo el que creyere en él , no perezca , sino que logre la vida eterna.* Acomodemos nosotros á Jesus esta Divina Sentencia, pues creo, no se hallará otra mas á propósito, para explicar su indecible amor; y digamos: De

De tal manera amó Jesus à el Mundo , que se dió à si mismo , para que el que creyere en él, no perezca , sino que logre la vida eterna. O , abyfmo infondable de amor ! El Hijo unico del Eterno Padre , igual en todo al Padre, Dios como el Padre , amó al hombre. Al hombre , polvo , y ceniza por su naturaleza ; enemigo de Dios, y esclavo del Demonio por el pecado , sumergido en un abyfmo de ceguedad, y corrupcion, condenado à muerte eterna; gusanillo vil, y menos que nada, en su comparacion. No obstante esta indignidad , Jesus lo amó , Jesus lo libró de todos los males , y lo colmó de infinitos bienes , lo amó con eficacia, y ternura incomparable. Este amor lo obligó á executar tales excessos , que parecen indignos de una Persona Divina. Jesus hizo por el hombre , lo que ningun hombre ha hecho por otro , lo que un esclavo no haría por su Amo, ni un hijo por su Padre.

Los

Los hombres enemigos de Dios; estaban sujetos à los rigores de su justicia. Jesu-Christo, por efecto de su charidad, se ofreció à pagar por estos malhechores, y à padecer en su Persona los castigos, que ellos merecian. El Padre aceptó, y Jesus cumplió, lo que havia ofrecido, de un modo, que assombró al Cielo, y la Tierra. El se sacrificó con una generosidad del todo Divina: antepuso la felicidad del hombre à sus riquezas, à su gloria, y dignidad, à su descanso, y à su propria vida. Baxó à la tierra, tomando forma de siervo, y vivió siempre en pobreza, trabajos, miserias, incommodidades, peligros, persecuciones, sin otra mira, que salvarnos. A este fin dirigió todas sus acciones: de manera, que no habló palabra, no dió passo, no derramó lagryma, no dió un suspiro, ni respiracion, que no fuesse por amor de los hombres.

Y aun todo esto le pareció poco à
la

la infinita charidad de Jesus, passó à mayores excessos: diò la vida por los hombres con una muerte la mas ignominiosa, y acompañada de tales tormentos, afrentas, y dolores, que asombra. O, amor immenso de Jesus! O, fuerza increíble del amor! O, charidad solo digna de Jesus! A esta charidad, à este amor debemos todos los bienes, que gozamos, y esperamos gozar para siempre. Si vivimos, si tenemos salud, si nos vemos libres de las afechanzas del Demonio, si vencemos las tentaciones, si no estamos en el Infierno, si Dios nos ama, si somos llamados hijos, y herederos suyos; y finalmente, si esperamos alcanzar la vida eterna, todo lo debemos à el amor, que Jesus nos tiene.

Y como corresponden los hombres à este amor? Què muestras de agradecimiento? Què obsequios rinden à este amantissimo Redemptor, que por colmo de sus finezas se quedò con ellos

en la Sagrada Eucharistia? Què no solo mora entre nosotros, sino que hecho comida, y bebida, se digna entrar en nuestros pechos, para enriquecernos de Bienes Celestiales? El agradecimiento, y correspondencia de la mayor parte de los hombres es(ò,abyfmo de ingratitud!) olvido, desprecios, injurias, irreverencias. Por qualquier parte del Orbe Christiano, que volvamos los ojos, no encontraremos sino infelices pruebas de esta verdad.

Una gran parte del Mundo, envuelta miserablemente en la Heregia, niega la presençia real de Christo en el Sacramento, haciendole con esto la injuria mas sensible para un Corazon amante, como es negar, haver recibido el beneficio. A esta primera injuria se han seguido otras, que el referirlas solo, horroriza. No, no inspiró jamàs el Infierno à los Judios mayor odio, y furor contra Jesu Christo, que el que han practicado los Hereges con
este

este Señor en la Eucharistia. No se contentaron con despojar, incendiar, y profanar los Templos, demoler las Aras, dar muerte á los Sacerdotes, romper los Vasos Sagrados, derribar los Altares; sino que pusieron sus manos sacrilegas en el Sacrosanto Cuerpo de Jesu-Christo, y sacandolo de los Copones, y Custodias, lo arrojaron al suelo, lo pisaron, lo mezclaron con inmundicias, lo dieron á comer á las bestias. Esta es la correspondencia, que el amabilissimo Jesus ha recibido de los Hereges. Y por ventura ha sido mejor la de los Catholicos, que lo creen, y conocen? Se estremece el corazon al solo pensarlo.

Si miramos las Iglesias de los Catholicos, donde tiene su morada este Dios Hombre, á quien deben todo quanto poseen, no parece la mayor parte de ellas Casa de Dios. Singularmente en los Lugares, en las Hermitas del Campo, y aun en muchas de

las mismas Ciudades , se halla el Señor miseramente alojado , peor sin duda , que la gente infima de la Plebe. Los Amos , y Patronos de estos Lugares viven en buenas casas , con apartamientos bien aderezados , y muebles ricos ; pero poco se embarazan , en que la morada de su Dios esté , ó no esté decente siquiera.

Pues què diré del olvido , y abandono , con que el Señor está en los Templos ? Respecto de la mayor parte de los Christianos , como si no estuviera. Tampoco piensan en él. Se visitan las personas del Mundo , á quienes se tiene algun respeto : se ván à vér los Parientes , los Amigos , los Benefactores , y Protectores , se hace corte à los Grandes , y Señores con mucha frecuencia , mirandose estas visitas , y cortejos como indispensables. Jesu-Christo es Señor nuestro , Rey nuestro , Dios , Redemptor , Benefactor , Padre , y Amigo nuestro: por todos estos titulos me

rece toda atención : mora éntre nosotros por nuestro bien unicamente ; y no obstante solo él es, el que se vé olvidado. Esta ingratitude traspassa el Corazon de nuestro amabilissimo, Jesus. Y à la verdad , el vér , que se pasan los dias , los meses, y aun los años, sin que muchos Christianos le hagan ni una sola visita , no puede dexar de ser mui sensible para un Corazon, que tanto nos ama.

Es cierto , que muchos ván à los Templos ; pero mas por costumbre, que por amor. El Cuerpo tiene mas parte , que el Alma , y Corazon. Por lo comun , no se adora en Espiritu , y verdad. No se hace demostracion alguna de verdadero amor : ninguna sincera accion de gracias por los beneficios recibidos : ninguna oracion llena de confianza filial , para alcanzar, lo que necesitamos.

Estando , como está Jesu-Christo ; realmente presente en nuestras Iglesias,

fias, era debido, que estuviésemos en ellas con summo respeto, y con una modestia digna de tal Magestad. No obstante, se vén entrar (y se pueden ver, sin derramar amargas lagrymas?) muchos Christianos en el lugar Sagrado, con menos respeto, que en la antefala de un Gran Señor; y que á la presencia de este Hombre Dios, á quien los Angeles adoran, se mantienen con menos compostura, que ante un Principe de la tierra.

Se están con gran serenidad sentados, ó se ponen en pie, de un modo descortés, é immodesto: vuelven la cabeza à todas partes, registrando, lo que passa, con un aire de dissipacion, que muestra bien, quan lexos està de Jesu-Christo el espiritu, y el corazon. En el Templo se parla, se rie, se trata de negocios, como en un Mercado. Los Padres, y Madres vén, que sus hijos cometen mil irreverencias, y no los corrigen; se conducen á la Igle-
 lia

fia perros , cuyas carreras , y ladridos turban el recogimiento, y la devocion de los Fieles. Apenas creerian esto los Paganos. Ellos son mas religiosos en los templos de sus falsas divinidades.

A el tremendo Sacrificio de la Miffa la mayor parte de los Christianos afsiste con una tibieza , é indolencia increíble. Qué Fè? Qué reverencia? Qué devocion , y amor se vé en ellos? Ninguno. Estàn como por los cabellos , fastidiados , distraidos. Media hora de tiempo , que dure el Sacrificio , les parece una dilacion insoporable. Nunca para ellos es bastante-mente breve la Miffa. Se procura aligerar con pensar en otra cosa , ó con dexar de oír alguna parte. O, Dios!

Por lo que toca á la sagrada Comunión , en que Jesu Christo se nos comunica intimamente , para colmar- nos de gracias , qué pocas veces nos acercamos á lograr los bienes de esta Celestial Mesa? Y si nos llegamos á
 C ella,

ella, con qué nausea? Con qué hastío, y repugnancia llegamos? Ha sido preciso, para que los Fieles comulguen una vez al año, imponerles precepto con pena de Excomunion. Quantos hay, que no comulgan, sino para ultrajar à Jesu Christo con detestables Sacrilegios, renovando sin horror el delito del traidor Judas?

Si este Señor, Rey de Reyes, Dios; y Salvador nuestro, es conducido por las calles en Proceſion, ó por Viatico à algun Enfermo, ved, que sequito lleva. Un puñado de gente de la Plebe. Quatro personas del Populacho apenas es todo su acompañamiento. Los Nobles, y Ricos no parecen. No se dirá, sino que se avergüenzan de acompañar visiblemente à Jesu-Christo, á quien millares de Angeles van invisiblemente asistiendo.

O, Corazon sacratissimo de Jesus, el mas noble, tierno, y generoso de todos los corazones! Qué dolor será

lerá el tuyo, al ver tu amor tan des-
 preciado! Es este el fruto, que has sa-
 cado de todos tus conatos, trabajos,
 incommodidades, y tormentos, el ha-
 cernos mas ingratos? O, si mis ojos se
 convirtieran en dos fuentes de lagry-
 mas, para llorar dia, y noche dureza
 tan monstruosa, y la indignidad, con
 que se desprecia vuestro amor! Esto
 fué, lo que obligó à el amantissi no Je-
 sus à queixarse con su fiel Esposa Mar-
 garita, y à encargarle los cultos de su
 adorable Corazon, como verémos des-
 pues, procurando por este medio, que
 se reparasse su honor, y que su amor
 tuviesse recompensa. Se podrá exco-
 gitar cosa mas justa, ni mas santa, ni
 mas digna de un pecho Christiano?
 Qué practica de virtud mas solida! Qué
 fin mas noble, que el amar à Jesus, y
 cancelar con nuestros obsequios las
 injurias, y deshonoras, que recibe, es-
 pecialmente en el adorable Sacramen-
 to de el Altar? Pues esto mismo es el

fin de la Devoción al sagrado Cora-
 zon de Jesus. Arguid de aqui, quan
 noble, y excelente será ella.

§. VI.

EXCELENCIA DE EL FRUTO,
 y utilidad, que se saca de la Devoción
 al Sagrado Corazon
 de Jesus.

EStos son, ultimamente, los dos
 Capítulos, por donde se conoce
 la Excelencia, y Santidad de un Exerci-
 cio de Religion. Poco nos detendremos
 en su ponderacion; pues de lo dicho
 hasta aqui facil es conocer, quan co-
 piosos, y excelentes frutos son, los que
 el verdadero Devoto del sagrado Co-
 razon de Jesus puede sacar de la prac-
 tica fiel de su Devoción. Solo diré, que
 por este medio llegará facilmente á
 una Santidad sublime, se unirá estre-
 chamente con su Dios, logrará mu-
 cho

cho consuelo en las tribulaciones, y congojas de esta vida miserable, alcanzará todos los favores, y gracias, que necesitare, para vivir con perfeccion en el estado, en que Dios lo huviere puesto, y por fin una muerte santa.

No son los Exercicios, y practicas de esta Devocion meras ceremonias inútiles, ni obras hechas por vana ostentacion, para adquirir aplauso de los hombres. Todo es solido, santo, sincero, y digno de Jesu Christo. Se exercitan virtudes excelentísimas de Fé, de Charidad, de Religion, Gracitud, Confianza, &c. pues toda la Devocion consiste, en adorar frecuentemente à Jesu-Christo, amarlo con ternura, darle gracias, dolerse de las injurias, que se le hacen, procurar por todos los medios posibles borrarlas, y compenarlas, frequentando a este fin los Sacramentos, visitando los Templos, orando con devocion, y recogimiento, &c. Quien no vé, quan efi-

caces son estos medios ; para que nuestra Alma se enriquezca de las mas nobles virtudes , y que nuestro corazon se inflamme en un ardiente amor á Dios , y á su Bendito Hijo Jesus , que es el Vinculo de la perfeccion?

Ello es cierto , que para lograr este amor importantissimo, dos son los medios , que hay ; conviene á saber , la liberalidad de Dios , y el trabajo nuestro. Que Dios quiera darlo gratuitamente , ó en premio de alguna obra buena hecha por su mayor gloria ; ó que nosotros , ayudados de la Divina Gracia , pongamos aquellos medios, que conducen á el amor de Jesus , y nos exercitemos bien en ellos. Uno, y otro medio nos facilita admirablemente la Devocion al Corazon de Jesus ; el de nuestro trabajo, y el de la liberalidad de Dios ; aquel , porque es un exercicio continuo de amor ; este, por las reiteradas promessas, con que el Señor tiene empeñada su palabra. Oí-

gamos , lo que Christo Jesus dixo á la Venerable Margarita en la Revelacion de estos Cultos.

Yo te empeño mi palabra , que mi Corazon se derramará en copiosos influxos de su amor ; llenando de celestiales gracias (la principal es el Amor suyo) á quantos le rindieren este culto , y procuraren , que otros tambien se lo rindan. Esta promessa la reiteró el Señor otras muchas veces , como se lee en la Vida de la Madre Alacoque, Discipula amada del sagrado Corazon de Jesus. (Languet.)

Pero demos , que no huviesse tales Revelaciones , ni tales promessas (que el dia de oy sería temerario negar) tiene esta Devocion un no sè qué de terreno, eficaz , y agradable á Dios, que no puede dexar de empeñarnos en la virtud , y alcanzar de la liberalidad del Señor las gracias , que nuestra Alma necesita. Bien se sabe, que los que antes con suplicas fervorosas, y constan-

tes no havian podido conseguir, lo que pedian , con la practica de esta Devocion lo alcanzaron. Ella , dice un piadoso Escritor , llena nuestras Almas de tal consuelo , y dulzura , que seria de estrañar , sino se lograse una intima union con Dios.

Es , dice el Ilustrissimo Obispo de Soissons , una Devocion preciosa , que conduce al mas perfecto amor , à la practica de las virtudes mas sublimes, y al cumplimiento exacto de nuestras obligaciones. Pero oigamos, lo que la Venerable Margarita dice haver entendido del Señor.

„ Mi Salvador me dió à entender;
 „ que las Personas religiosas facarán
 „ de aqui todos los socorros , que pi-
 „ dieren : recuperarán su primitivo
 „ fervor : obtendrán una exacta regu-
 „ laridad en sus Comunidades , y el
 „ colmo de la perfeccion : y que tam-
 „ bien alcanzarán el arte de mover los
 „ corazones mas endurecidos. Que
 „ las

33 las Personas seglares , si huvieren
 33 dexado el pecado , conseguiràn por
 33 esta Devocion todos los focorros
 33 conformes à su estado ; esto es , la
 33 paz en sus familias , consuelo en las
 33 mayores aflicciones , alivio en sus
 33 males, y bendiccion del Cielo en to-
 33 das sus empressas. Alcanzaràn lo
 33 que en vida pidieren por este Sa-
 33 grado Corazon , y especialmente à
 33 la hora de su muerte.

Concuerdalo dicho con lo queSan-
 ta Metilde asseguró antes de morir, es
 á saber , que haviendo ella un dia
 pedido con instancia al Señor una cier-
 ta gracia para una Persona, que se la
 havia encomendado , Jesu Christo le
 dixo: „ Hija, di á la Persona, por quien
 33 me pides, que todo lo que ella desea,
 33 lo busque en mi Corazon: que tenga
 33 Devocion grande á este sagrado Co-
 33 razon, y que me pida en este mismo
 33 Corazon , como un Niño , que
 33 no sabe otro artificio, que el que le
 33 dic-

„ dicta el amor, para pedir á su Padre
 „ todo lo que quiere.

Y á la verdad, si tanto hizo Jesus,
 porque le amemos, qué favores no ha-
 rá, á los que viere ansiosos, y solicitos,
 en manifestarle su reconocimiento, y
 fidelidad, por cumplirle el deseo ar-
 diente, que tiene de ser amado de los
 hombres? Ya lo declaró el mismo Se-
 ñor á su sierva Margarita en una reve-
 lacion, que tuvo dia de San Juan Evan-
 gelista. „ Despues me dió á co-
 „ nocer (dice) que el deseo grande,
 „ que tenia, de ser perfectamente ama-
 „ do de los hombres, le havia hecho
 „ resolverse á manifestarles su Corazon,
 „ y darles en estos ultimos tiempos el
 „ ultimo esfuerzo de su amor, propo-
 „ niendoles un objeto, y medio tan
 „ proprio á empeñarlos, en que lo
 „ amen, y lo amen solidamente: que
 „ en esto les manifestaba todos los te-
 „ soros de amor, de gracias, de mise-
 „ ricordia, de satisfaccion, y de salud,

„ que

„ que encierra este Corazon, à fin, de
 „ que todos, los que quisiessen tribu-
 „ tarle, y procurarle el amor, y ho-
 „ nor, que pudissen, sean enriquecidos
 „ con los tesoros, de que este Corazon
 „ Divino es fuente fecunda, é inago-
 „ table. (*Languet. in vit.*)

Esto mismo havia manifestado el Se-
 ñor á Santa Metilde, segun ella misma
 nos lo assegura en el libro 1. de sus
 Obras por estas palabras: „ Yo vi un
 „ dia al Hijo de Dios, que tenia en sus
 „ manos su proprio Corazon, mas
 „ resplandeciente, que el Sol, y que
 „ esparcia rayos de luz à todas partes:
 „ y entonces fue, quando este amable
 „ Salvador me hizo saber, que de la
 „ plenitud de su Divino Corazon re-
 „ dundaban las gracias, que Dios
 „ franquea incessantemente à los hom-
 „ bres; à cada uno segun su capaci-
 „ dad.

Es, pues, inconcuso, que la Devocion
 à el sagrado Corazon de Jesus produce

en las Almas abundantísimos, y nobilísimos frutos de virtud, de santidad, de gracias, y dones celestiales: lo qual comprueba admirablemente, quan excelente es, quan sólida, á Dios agradable, y digna de un corazon Christiano. Y despues de esto habrá, quien la impugne? Quien la mire con indiferencia? Quien no la abrace con el mayor empeño, y fervor?

Roguémós al Eterno Padre, ' que abra los ojos á tantos ciegos mortales, y les haga conocer el tesoro incomparable, que pierden por su negligencia. Y nosotros, á quienes el Señor se ha dignado dar alguna luz de su preciosidad, no la malogrémós con nuestra tibieza. Entrémos en este Santuario de las Divinas Misericordias: sea nuestra continua morada este Templo de la Divinidad, donde nos hagamos participantes de todas las disposiciones santísimas, de todo el amor, y altísimas virtudes de este Corazon adorable, á
 quien

quien todos los espíritus alaben, reverencien, amen, y bendigan por los siglos de los siglos.

Y si me preguntares, donde tuvo su origen esta dulcissima, y utilissima Devocion: por que conductos ha venido hasta nosotros: como se ha propagado tanto en el Christianismo? Ya voi à satisfacer tu piadosa curiosidad.



§. 7.

ORIGEN DE LA DEVOCION

á el Sagrado Corazon de

Jesus.

Si se toma esta Devocion santissima en toda su extencion, como un nuevo rito, y practica de piedad, circunvestido de tales, y tales exercicios, aun no cuenta cien años de institucion. Pero considerada en lo substancial, que

es la correspondencia de amor, y compasión á Jesu Christo, entonces su Epoca debe calcularse por siglos. Muy desde luego el dulcissimo Salvador, cuyo amor para con los hombres no tiene limites, comenzó á comunicar á las Almas puras, y predilectas los tesoros, que se encierran en su Corazon Divino, y ellas á corresponderle con singular adhesion, sin saber hablar de él, sino transportadas en afectos inefables de amor, y de reconocimiento ázia aquel Corazon dulcissimo, cuyo merito conocian, cuya ternura experimentaban, y de cuyo fuego se sentian vivamente penetradas. Trasladarémos aqui para consuelo, y exemplo de los Devotos algunos passages, que se leen en las Vidas, y Obras de algunos Santos, Santas, y Personas tenidas en grande opinion de virtud, las quales professaron singular Devocion al sagrado Corazon de Jesus, y cuyo language parecerá extraordinario, pero solo á quien

no tiene amor, dice el Doctor meli-
fluo.

San Bernardo año 1153.

Oid, como esta Lumbrera de la Iglesia;
y amantissimo de Jesus paciente, se
explica en varias partes de sus Obras,
singularmente en el Tratado de la Pas-
sion.

„ O dulcissimo Jesus, exclama, que
„ de riquezas encierras en tu Corazon!
„ Es posible, que sean tan insensibles
„ los hombres, que no os amen, ni
„ sientan, lo que pierden por la indife-
„ rencia, y olvido, que tienen de este
„ amable Corazon! Por lo que á mi to-
„ ca, no quiero omitir nada, por ga-
„ narlo. Yo le consagraré de aqui ade-
„ lante todos mis pensamientos. Sus
„ sentimientos, y deseos serán los
„ míos; y finalmente, yo daré todo
„ quanto tengo, por comprar este pre-
„ cioso tesoro. Pero, qué necesidad
„ hay de comprarlo, si en la realidad

„ es mio. El es de mi Cabeza: por veni-
 „ tura lo que es de la cabeza, no perte-
 „ nece à todos los miembros?

„ Este Sagrado Corazon será de
 „ aqui adelante el Templo, donde lo
 „ adoraré sin cessar, y la víctima, que
 „ yo le ofreceré, y el Altar, en que
 „ haré mis sacrificios: las mismas lla-
 „ mas de amor divino, que abrasò el
 „ fuyo, consumira el mio: en este Co-
 „ razon sagrado encontraré modelo,
 „ por donde arreglar los movimientos
 „ del mio: un capital, para satisfacer à
 „ la Divina Justicia, y un lugar segu-
 „ ro, donde puesto à cubierto de los
 „ naufragios, y tempestades, diré con
 „ David: He hallado un Corazon,
 „ que es mio, y por él invocare à mi
 „ Dios. He hallado el Corazon de mi
 „ Rey, de mi Hermano, de mi Amigo,
 „ el de mi amable Jesus. Puedo por
 „ ventura dexar de adorarlo, y de acu-
 „ dir à él con mis suplicas?

„ Mio es, ó Jesus, vuestro Corazon,

5) y vuestro el mio. Es esto cosa extra-
 ,, ña? De la multitud de los primeros
 ,, Fieles se dixo, que no tenian mas que
 ,, un corazon. Unidme pues al vuestro,
 ,, ò Salvador mio: introducidme
 ,, en esse Corazon dilatado por una
 ,, inmensa, é incomprehensible chari-
 ,, dad. En él sea yo purificado: en él
 ,, habite toda mi vida: en él estudie,
 ,, en él vea vuestra voluntad, para con-
 ,, formar la mia con ella eternamen-
 ,, te.

,, Para franquearnos la entrada de
 ,, vuestro Corazon, abrió puerta la
 ,, Lanza en vuestro pecho amoroso; y
 ,, tambien para mostrarnos con esta
 ,, herida, quan herido de amor estaba
 ,, vuestro Corazon. De esta herida
 ,, interior habló, quando decia: *Her-*
 ,, *mana mia, Esposa mia, herido haveis*
 ,, *mi Corazon, Vos lo haveis herido.* A
 ,, su Iglesia, à el Alma fiel hablaba
 ,, así: llamabala Esposa por su amor;
 ,, Hermana, por la pureza de este
 D. amor,

„ amor; pero ella ha herido su Cora-
 „ zon. Quien no amará esta preciosa
 „ herida? Quien no pagará amor con
 „ amor á este Esposo, que nos ha pre-
 „ venido con tanta charidad, y nos di-
 „ ce tambien estas palabras: *Decid á*
 „ *mi Esposa, que desfallezco de amor.*

„ O Divino Jesus! (*dice en otra*
 „ *parte*) vuestro Costado no fue heri-
 „ do por otro fin , que para abrirnos
 „ puerta à vuestro Corazon : ni este
 „ Corazon Divino fue traspasado, si-
 „ no para que pudieffemos con per-
 „ fecta libertad morar en él, libres de
 „ quanto puede turbar nuestro sosie-
 „ go..... Este Corazon adorable fue
 „ herido, para que por la herida visi-
 „ ble conozcamos la invisible, que hi-
 „ zo el amor. Ah! De qué otro modo
 „ mas eficaz pudo mostrarnos Jesus
 „ su amor, que sufriendo fueffe tras-
 „ pasado , no solo su Cuerpo , sino
 „ tambien su Corazon ? Quien podrá
 „ no amar un Corazon herido de esta

5, manera por nosotros? Quien podrá
,, ser insensible à su amor?

Santa Lutgarda año de 1246.

Aparecióse à esta regalada Esposa
suya Christo Señor nuestro con el Cos-
tado abierto, por cuya herida se mani-
festaba el Divino Corazon, y la dixo:
*Mira, à quien debes amar, y no à las
criaturas: En mi Corazon hallarás las
delicias puras del Divino amor.* En
aquel punto se sintió Lutgarda tan
otra, que todo el Mundo le parecia
nada. Entregóse totalmente à Dios, de
quien alcanzaba buen despacho en sus
peticiones. Un dia le preguntó Jesus,
si queria algo? *Lo que quiero, y lo que
os pido,* respondió la Santa, *es vuestro
Corazon. Y yo,* replicó el Señor, *quiero
el tuyo.* Estas palabras la llenaron de
inexplicable jubilo, con que animada,
sea en hora buena, dixo, *toma, Señor, mi
corazon, y purificalo con fuego de tu
amor.*

Este Doctor Seraphico, contemplando el Costado herido de Jesus, prorrumpe en estos afectos llenos de inefable suavidad. „ O amable abertura!
 „ Por ti es, por donde yo he entrado, y
 „ llegado hasta las entrañas mas intimas de la Charidad de Jesu Christo:
 „ mas de la Charidad de Jesu Christo:
 „ aqui es, donde tengo mi morada.....
 „ Aqui es, donde encuentro tan grande abundancia de consuelos, que
 „ no puedo explicarla. O ceguedad de los hijos de Adàn, que no saben entrar en Jesu Christo por estas Llagas! Está patente la Bienaventuranza de los Angeles, roto el muro, que la rodeaba, y os deteneis en entrar?
 „ Creeme, ó hombre, que si te determinares à entrar en Jesus por estos abugeros, no solo tu Alma, sino tu
 „ Cuerpo hallará una dulzura, y descanso admirable. O, qué suavidad siente el Alma, uniendose por estas
 „ abert-

5, aberturas al Corazon de Jesus! Yo
 6, no puedo explicarlo con palabras:
 7, haced vosotros la experiencia-.....
 8, Abierta está la puerta del Parayso:
 9, ya por medio de la Lanza de Lon-
 10, ginos se quitó la espada de fuego....
 11, O bienaventurada Lanza, y bien-
 12, aventurados Clavos, que merecieron
 13, hacer tal abertura! O si yo hubiera
 14, logrado la fortuna de aquella Lan-
 15, za! No hubiera querido salir del
 16, Costado de Jesus, y diría: Este es mi
 17, descanso por los siglos de los siglos:
 18, aqui habitaré, porque elegi esta mo-
 19, rada. O Alma, mira, como tu Espo-
 20, so dulcissimo por efecto de su ex-
 21, cesivo amor te ha abierto su Costa-
 22, do, para darte su Corazon. (*Stimul.*)

Santa Margarita de Cortona
año de 1297.

Se refiere en la Historia de su vida,
 que se le apareció en una ocasión
 Nuef.

Nuestro Señor Jesu Christo, y abriendo la Llaga del Costado, le hizo ver en esta caberna de amor su sagrado Corazon, y como la tenia gravada en él. A tan dulce vista, inflamado el de Margarita con nuevos deseos, de unirse al de Jesus, quisiera salirse del pecho, è hizo los esfuerzos posibles. En aquel punto le pareció, que su Alma se separaba del Cuerpo, y se entraba por el Costado abierto del Redemptor; y de allí adelante no vivió Margarita sino en el Corazon amable de Jesus.

Santa Gertrudis año de 1320.

Esta Santa tan favorecida del Cielo no sabia explicar todas las gracias, que havia recibido, y hablando confiadamente con su Divino Esposo, dice así: „ A tantos favores añadisteis una „ prueba inestimable de vuestra amif- „ tad, y familiaridad, dandome de di- „ versas maneras vuestro sagrado Co-

55 razon, para que fuesse copioso man-
 56 nantial de todas mis delicias. Unas
 57 veces me lo dabais puramente como
 58 un don gratuito: otras lo cambian-
 59 teis con el mio. Por medio de este
 60 sagrado Corazon me haveis mani-
 61 festado vuestros mas intimos secre-
 62 tos, y comunicadome las delicias mas
 63 puras. . . . Yo os doi, Señor mio, y
 64 Dios mio, lo que es vuestro, y por
 65 este Corazon Divino os ofrezca mis
 66 adoraciones, y canto las alabanzas,
 67 que se os deben.

En el capitulo 26. de sus Revelacio-
 nes se dice, que en medio de estos con-
 suelos celestiales, se sentia la Santa ti-
 rar por un modo maravilloso á lo in-
 terior del Corazon de Jesus. Lo que
 alli encerrada en el seno de su Divino
 Esposo vió, lo que entendió, y cono-
 ció, solo ella podrá decirlo, ó aquel Se-
 ñor, que se dignó de elevarla á un ion
 tan sublime, y excelente.

En el capitulo 28. se refiere, que
 mos

mostrando el Señor su Corazon à la Santa, le dixo: „ Mira mi Corazon, yo
 „ quiero, que este sea tu Templo. Ha
 „ Señor, *exclamo Gertrudis*, yo ha-
 „ llo en este Corazon, que tu llamas
 „ mi Templo, una tan dulce copia de
 „ bienes, que no me queda, que de-
 „ sear, ni buscar en otra parte; porque
 „ fuera de este amable Corazon, no
 „ puedo encontrar descanso algu-
 „ no.

En el capitulo 25. se dice, que un dia, en que la Santa estaba orando, no obstante que se esforzaba à hacerlo con atencion, padecia distracciones. Esto le causô gran pena, y decia entre si: Ha! qué fruto puedo esperar de un exercicio practicado con tanta evagacion de mente? Entonces Jesu Christo, para consolarla, le mostró su Divino Corazon, diciendole. „ Mira mi Co-
 „ razon, delicias de la Santissima Tri-
 „ nidad, yo te lo doi à fin, de que te
 „ sirvas de él, para supliir, lo que te fal-
 „ ta.

„ ta. Encomiendale confiadamente
 „ todas tus acciones : él las hará per-
 „ fectas á mis ojos : mi Corazon esta-
 „ rá de aqui adelante prompto para
 „ tu consuelo, y suplirá tus negligencias.
 „

Santa Methilde, año de 1340.

El Venerable P. Pedro Canisio dice de esta Santa, que fué una Virgen ilustrada por el Espiritu Divino, é instruida por medio de revelaciones. Que su eminente Santidad, y sabiduria la hicieron considerar, durante su vida, como un instrumento, que escogió Dios, para enseñar, y manifestar cosas admirables. Ella professaba una gran Devocion al sagrado Corazon de Jesus, del qual hace mencion en muchas de sus Revelaciones. Ya dexamos citadas arriba algunas.

En una ocasion se hallaba la Santa aquexada de un violento dolor de cabeza,

beza, como ella misma refiere, y apareciendosele Christo Jesus, le manifestó su amable Corazon herido, y le combidió, à que entrasse en él, para lograr alivio.

Otra vez se le apareció el Hijo de Dios, y le mandó, que lo amasse con el mayor fervor, y que en quanto le fuese posible, honrassé en el augusto Sacramento su Divino Corazon: dióle este en prendas de su amor, para que en vida le sirviessé de refugio, y en la hora de la muerte de consuelo. Desde entonces se sintió la Santa penetrada de una extraordinaria Devocion al sagrado Corazon de Jesus; y fueron tantas las gracias, que de él recibió, que solia decir, que si huviesse de escribir todos los favores, y bienes, que por medio de esta Devocion havia recibido, no havia libro, en que cupiessé todo.

Santa Cathalina de Sena , año 1380.

Se refiere en la historia de su Vida, que meditando un dia aquel versiculo del Psalmo , que dice : *Cria en mi, Dios, un corazon limpio* , se sintió animada de extraordinario fervor, y confianza , para pedir à Dios , que le quitasse el corazon manchado de culpas, y se lo purificasse. Entonces vió , que su Divino Esposo Jesus se encaminaba azia ella , y que tocandole el lado izquierdo , le sacaba el corazon del pecho , llevandoselo consigo. Así vivió Cathalina muchos dias sobrenaturalmente ; hasta que una mañana hallandose en la Iglesia en uno de aquellos extasis , que le eran frequentes , al volver en sí , se vió rodeada de una luz celestial , y en medio de ella á Jesu Christo, que tenia en la mano un Corazon nuevo mui resplandeciente. A tal vision cayó en tierra la Santa temblando, y su Divino Esposo, abriendole

dole de nuevo el costado , le puso el nuevo Corazon, diciendole: Hija mia, yo te quité el otro dia tu corazon; ahora te doi en cambio el mio ; y retirando la mano , cerró la herida , dexando una cicatriz al rededor , de que muchos fueron testigos. Enriquecida Cathalina con este precioso Tesoro, decia á su Confessor : „ O , si tu pu-
 „ dieras sentir, lo que yo hallo en es-
 „ te nuevo Corazon , y si otros tam-
 „ bien pudieran sentirlo ! No ay Per-
 „ sona , que no se enterneciera , é in-
 „ flammara en su Divino Amor. Yo
 „ siento dentro de mi el Corazon de
 „ mi Salvador, lleno de tan gran fue-
 „ go , y de un ardor tan violento,
 „ que en su comparacion me parece
 „ frio todo otro fuego material.

La Venerable Madre Ursola Beninca-
sa, Fundadora de las Ursolinas , año

1537.

Refierefe en la Vida de esta gran
 Sier-

Sierva de Dios, que para hacerla digna de las muchas gracias, y favores, que recibió, le dió Jesu-Christo Señor nuestro un corazon semejante, al que en otra ocasion dió á Santa Cathalina de Sena, como acabamos de decir. Y estaba la Venerable Madre tan poseída de este santo Amor, que quando se le representaba el sagrado Corazon de Jesus, se le dilatava el pecho, como si no cupiesse en él el suyo.

Santa Maria Magdalena de Pazzis,
año 1607.

Un dia, en que se le apareció su Angel Custodio con Santa Cathalina de Sena, les rogó Magdalena, quisiessen ser testigos del presente, que de su adorable Corazon queria hacerle Jesus. Lo mismo pidió á la Santissima Virgen Maria: y en aquel punto vió á su Divino Esposo, que venia á darle su Corazon. La Santa llena de una
alg.

alegría inefable , abrió los brazos , y sensiblemente recibió la joya inestimable del Corazon sacrosanto , quedando con tal jubilo , que parecia derretirse en el fuego del amor.

*La Venerable Madre Ana Margarita
Clemente, año 1630.*

Esta Religiosa de la Visitacion fue hija espiritual de San Francisco de Sales, baxo cuya direccion facil es comprehender los grandes progressos, que haria en la perfeccion. Por orden expreso de su Confessor escribió las gracias extraordinarias , que recibia del Cielo , y en su relacion dice lo siguiente : „ Jesu-Christo por su im-
„ mensa bondad, no se cansó de obrar
„ en mi Alma nuevas profusiones de
„ amor de una manera , que no pue-
„ do comprehender , y menos expli-
„ car. El me quitó el corazon del pe-
„ cho , puso el suyo en él , de modo
„ que

„ que me parece , no tener otro Co-
 „ razon , que el de Jesus. En fin , él
 „ tomó el mio, y lo colocó tan aden-
 „ tro en su Seno adorable , que yo no
 „ alcanzo mas à verlo. O, qué perfec-
 „ ciones , y qué santidad encierra en
 „ sí este Corazon de mi Jesus ! Este es
 „ un abyfmo de amor.

*La Venerable Madre Maria de la En-
 carnacion , Fundadora de las Ursolinas
 de la Canada, año 1640.*

Esta Santa Virgen, llamada con ra-
 zon la Theresa de la Francia , pasó
 con vocacion especial á la Canada,
 donde fabricó un Monasterio , para
 instruir en la Fé à las mugeres ido-
 latras , en cuyo ministerio trabajô
 con un zelo verdaderamente Apô-
 tolico hasta la muerte. Fueron tan ex-
 celentes sus virtudes , y tan singulares
 las gracias , que recibió del Cielo, que
 sus Directores le mandaron escribir
 su

su vida , por la qual sabemos la gran Devocion , y afecto , con que veneró siempre el sagrado Corazon de Jesus en un tiempo , en que aun no se conocia en el Christianismo tal practica. Pero la conoció la Sierva de Dios, por una revelacion , que refiere de esta manera.

„ Crecia cada dia mas en mi este
 „ vehementissimo deseo de dilatar
 „ el Reino de Jesu-Christo, y no cesaba de tratar este negocio con el
 „ Eterno Padre , suplicandose lo ardentissimamente. Sucedió pues
 „ una noche , que tratando de este
 „ assunto en la Oracion segun
 „ mi costumbre con el Eterno Padre , entendi por una repentina
 „ ilustracion, que no era bien oída de
 „ la Magestad Divina , y que Dios
 „ Padre , contra lo que hasta entonces havia practicado , no se movia
 „ á mis ruegos. . . . Conocia yo, que
 „ mis oraciones eran agradables á
 „ Dios;

55 Diós; pero que faltaba algo, para ser
 56 despachada favorablemente. Yo en-
 57 tonces arrojandome à sus pies, su-
 58 mergida en el abyfino de mi vileza,
 59 deseaba vehementemente, que la
 60 Magestad Divina me diese, lo que
 61 me faltaba, para ser oída. Al punto
 62 sentí en mi Alma un rayo de Divi-
 63 na luz, à que se siguiô esta voz: *Pi-*
 64 *deme por el Corazon de mi amantis-*
 65 *simo Hijo Jesus; por él te oirè, y al-*
 66 *canzarás, lo que pides.* Desde aquel
 67 momento, y hora el espiritu,
 68 por quien se regia mi Alma, me
 69 uniô à este Divino, y adorable Co-
 70 razon tan estrechamente, que yá
 71 no puedo ni hablar, ni respirar, si-
 72 no es por él. (*Gallifet.*)

La Venerable Madre Clara Viçtoria,
Fundadora de las Carmelitas de Regina
Coeli en Roma, año 1680.

En el Capitulo 9. del libro 2. de su
 E Vida,

Vida escribe esta gran Sierva de Dios
 à su Director lo siguiente: „ Yo entré
 „ en un profundo recogimiento, y
 „ me senti interiormente llevada à
 „ las Llagas de Jesu-Christo. En el
 „ mismo instante fui arrebatada en
 „ extasis. . . . Mi Alma se sentia tirada
 „ con suave fuerza al sagrado Costa-
 „ do de Jesus, y hasta su Corazon.
 „ Comprehendì, que este Corazon
 „ Divino estaba lleno de amor; pero
 „ de un amor tan puro, que no tengo
 „ palabras, para explicarlo. Yo vi mi
 „ Alma como sumergida en este Co-
 „ razon Divino, &c.

Omito, por no alargar, otras prue-
 bas semejantes. Lo dicho hasta aqui
 basta, para conocer, quan antigua es la
 Devocion al sagrado Corazon de Je-
 sus, las dulzuras inefables, que causa
 en las Almas, que con sincero amor se
 le dedican, la perfeccion, à que se ven
 sublimadas, y los bienes, de que se en-
 riquecen sus espiritus. La devocion de

aque-

aquellos Santos no era mas , que una devocion particular comunicada por el Señor á pocas Almas sus predilectas, oculta , é ignorada del comun de las gentes ; pero podemos decir , que ella fué como el preludio del culto publico , y distinguido , que Jesu-Christo queria establecer en honra de su Cora-
zon adorable.

Esta gracia singular , que no se concedió à los passados siglos, estaba guardada para nosotros , queriendo Dios por su misericordia , despertar à los mortales del letargo , en que estaban sumergidos , con un medio tan eficaz, y oportuno , para avivar la charidad, que entre los Christianos estaba casi apagada : assi lo reveló à Santa Gertrudis. Quexabase essa Santa Virgen, de que el Evangelísta San Juan no nos huviesse declarado las excelencias, riquezas , prerrogativas , y finezas del Corazon amantíssimo de Jesus , pues quando se recostó en su Divino Pecho,

las conoció distintamente. A estas amorosas quejas respondió el Evangelista: *Que esto estaba reservado por la Divina Providencia para los tiempos futuros, en los quales, oyendo los milagros de su amor, el Mundo envejecido se renovase, encendiendose su resfriada charidad en el ardiente fuego del Amor Divino.*

Estos afortunados tiempos futuros llegaron yá, y fueron los últimos años del pasado siglo, en que el mismo Jesu Christo manifestó al Mundo la Devocion á su Corazon adorable, determinó el culto, que se le havia de dar, prescribió el modo, y rito particular, con que queria, le adorassemos, y venerassemos. Para esto se valió de una gran Sierva suya, que fué la Venerable Madre Margarita Maria Alacoque, Religiosa del Orden de la Visitacion en el Convento de Paray, Obispado de Autun en la Provincia de Bretaña.

Esta Venerable Virgen se havia

CON

consagrado á Dios de edad de 20. años, y murió de 40. el de 1690. en gran concepto de Santidad. Favorecióla Dios con extraordinarias gracias, é ilustraciones del Cielo, acreditadas con muchos milagros en vida, y en muerte. Y para disponerla al cumplimiento del gran designio, que tenia formado su misericordia, le manifestó con luz infusa en la oracion la excelencia del Corazon Divino, sus virtudes, sus penas, sus riquezas, sus perfecciones. Estas luces la transportaron en afectos de admiración, y la encendieron en un amor tan vivo, y penetrante, que andaba absorta, y fuera de sí. Sentia consumirse de un deseo vehemente, y continuo, de que fuese conocido, honrado, y glorificado por todo el Mundo este adorable Corazon. No suspiraba, ni anhelaba sino por su gloria: no quisiera hablar, ni que se hablasse de otra cosa.

Hallandose así preparada á la gracia,

cia, que Dios quería hacerle, se le apareció un día Jesu Christo, y le declaró el designio, que tenia de establecer en la Iglesia una particular Solemnidad en honra de su sagrado Corazon; añadiendo, que la havia escogido à ella para la execucion de este designio: Estas ultimas palabras la turbaron, y consternaron sobremanera. Sus pocos años, su timidez natural, su estado, su abstraccion, su incapacidad; y mas que todo, el baxo concepto, que tenia de sí misma, hicieron, que mirasse con un santo horror la eleccion, que Christo hacia de su Persona, sin atreverse à declararse con nadie sobre este assunto.

Sin embargo, Dios le instaba vivamente por la execucion, y no cessaba de reprobarle su pusilanimidad, y falta de confianza. Estas reprehensiones le atravesaban el corazon, y la traian en una continua lucha, hasta que por fin, temiendo desagrada-
à su
Divina

Divino Esposo, comunicó la revelacion à un sabio, y prudente Director, que la Providencia le havia embiado. Fué este el Venerable Padre Claudio la Colombiere de la Compañia de Jesus, Varon eminente en Virtud, modelo de Perfeccion religiosa, y à quien Dios havia dotado de una rara discrecion de espiritus para direccion de las Almas. Con este habil Director se confesó Margarita muchas veces el año 1675. y por su orden escribió, quanto le havia passado, tocante al nuevo culto del sagrado Corazon de Jesus, cuya principal revelacion explica ella en estos terminos.

„ Un dia de la infraoctava de la
 „ fiesta del Corpus, estando en oracion
 „ delante del Santissimo Sacramento,
 „ fui sobremanera llena de celestiales
 „ gracias de mi Señor. Deseando yo
 „ entonces ardientemente ofrecer al-
 „ go á su Magestad segun mi peque-
 „ ñez por tan inefables beneficios,

„ me

„ me dixo el Señor: Nada puedes ha-
 „ cer, que me sea mas agradable, como
 „ executar, lo que tantas veces te he
 „ mandado. Entonces descubriendo-
 „ me su sacrosanto Corazon , añadió:
 „ Vés aqui mi Corazon, aquel Corazon
 „ tan abrasado en amor de los hom-
 „ bres, que no omitió cosa alguna, pa-
 „ ra declararles su infinito amor , ha-
 „ ta agotar , y consumir del todo sus
 „ fuerzas , y vitales spiritus. Pero la
 „ mayor parte no solo no se mues-
 „ tran agradecidos , sino que me des-
 „ precian , y lastiman en este myste-
 „ rio de amor con injurias , y afren-
 „ tas : y mi mayor dolor es , que pa-
 „ desco estas injurias , y ultrages aun
 „ de las Personas , que me están espe-
 „ cialmente consagradas. Por tanto
 „ te pido , que el Viernes inmediato
 „ á la Octava del Corpus se dedique
 „ particularmente al culto de mi Co-
 „ razon; en el qual dia comulgando, se
 „ recompensen de alguna manera las

„ Injurias hechas á mi Corazon aman-
 „ te en el Sacramento del Altar, es-
 „ pecialmente en aquellos dias, que es-
 „ toi expuesto á la veneracion de los
 „ Fieles. Y te empeño mi palabra, que
 „ mi Corazon se derramará en copio-
 „ sas influencias de su Amor, llenan-
 „ do de celestiales gracias, à quantos
 „ le rindieren este culto, y procura-
 „ ren, que otros tambien se lo rin-
 „ dan.

„ Pero, Señor, respondí yo à Jesu
 „ Christo, à quien eliges por instru-
 „ mento de tus Divinos consejos? A
 „ una criatura vil, y pobre pecadora
 „ como yo, cuya indignidad es capaz,
 „ de impedir vuestros designios? Mu-
 „ chas Almas generosas tienes, que
 „ puedan ejecutarlo. Christo entonces
 „ me respondió: Pues acaso ignoras,
 „ imprudente, que es proprio de mi Sa-
 „ biduria, valerme de personas flacas,
 „ para confundir à los fuertes, en la
 „ execucion de mis consejos, y que

ordinariamente en los pequẽuelos,
y pobres de espiritu hago brillar mi
Omnipotencia, para que no se los
atribuyan á si?

„ Pues, Jesus mio, repliqué yo,
dadme el modo de hacer, lo que me
mandas. Acude, respondió el Señor,
á mi siervo N. (*era el Padre la Co-*
lombiere) y le dirás en mi nombre,
que haga lo posible, por entablar
esta Devocion, y dar este gusto á
mi Corazon, y que no desfaye por
los muchos embarazos, que ocur-
rirán; pues debe saber, que no ay
cosa imposible al que desconfiado
de si, pone en mi toda su confianza.
Hasta aqui las palabras de Margarita,
que se hallaron entre los Escritos del
Padre Colombiere. (*Languet. vit.*)

Recibió este Venerable Padre con
toda veneracion el mandato de Chris-
to, y en el tiempo, que le quedó de
vida, procuró cumplirlo, contribuyen-
do segun sus fuerzas, al establecimien-

to de esta Devocion. Consagróse el primero al obsequio , y honor del Corazon sagrado de Jesus el dia 21. de de Junio de 1675. Jueves de la Octava de Corpus , y de alli à cinco años murió con fama de santidad. No por esso desamparò Dios la obra , que havia comenzado ; antes bien desde entonces empezó á estenderse mas , y mas , como verémos en el parrafo siguiente.

§. VIII.

PROGRESSOS DE LA DEVOCION al sagrado Corazon de Jesus desde su Revelacion hasta estos nuestros tiempos.

NO tuvo el establecimiento de la Devocion , y Culto del sagrado Corazon de Jesus el prompto efecto, que se deseaba. Encontró muchos embarazos al parecer invencibles: Quería el

el Señor triumphar con mayor gloria del corazon de los mortales. Apenas comenzó á oirse *Devocion al Corazon de Jesus*, se levantó contra ella tan cruda persecucion, que muchos por el bien de la paz, tuvieron por mejor dexarla. Se decian, aun por Personas religiosas, tantos oprobrios, irrisiones, y blasphemias contra el nuevo culto, que no se pueden escribir sin horror. Los que lo practicaban, eran tenidos por una especie de Sectarios, capaces de turbar la Iglesia de Dios. Eran perseguidos, é impugnados de palabra, y por escrito con un descaro, y empeño indecible; pero toda esta tempestad de contradicciones pudo retardar, mas no impedir, los progressos de la Devocion sagrada. Dios era, el que queria, se estableciesse, y los hombres no pueden frustrar sus designios.

No tocó la menor parte de estas persecuciones á la Venerable Margarita, quien creian, ser la inventora de

esta

esta nueva práctica. Yá desde sus principios havia tenido mucho, que padecer por causa de la Devocion del Corazon Divino; pero el año de 85. llegó à lo summo la tribulacion con motivo de una demonstracion, que hicieron sus Novicias. Ellas quisieron manifestar el cariño, que tenian à Margarita su Maestra, el dia de su Santa, que aquel año fue Viernes; pero ella les rogó, que tributassen al sagrado Corazon de Jesus los honores, que intentaban hacerle. Entonces las jóvenes Novicias, delineando toscamente en un papel la Imagen del sagrado Corazon, formaron un Altarito en la sala del Noviciado, donde la colocaron con todo aquel adorno, que una simplicidad inocente podia idear, y precedidas de su buena Maestra, se postraron en tierra, y en voz alta se consagraron á su culto con singularissimo fervor.

Quando se supo, lo que havia pasado

sado en el Noviciado , se sublevò la Comunidad contra la Sierva de Dios. Las mas virtuosas la condenaron de novelera , que pretendia introducir nuevas devociones contra las Reglas. Las menos devotas emplearon bien su genio , calumniandola de visionaria, ilusa , ridicula : y tanto hicieron , y dixeron , que la Madre Melin Superiora , á pesar de su gran mansedumbre , y de la veneracion , que profesaba á Sor Margarita , hubo de prohibirle toda demonstracion , que pudiese inspirar Devocion al sagrado Corazon de Jesus , y renovar la inquietud , que la passada havia ocasionado en la Comunidad.

Obedeció sin replica Margarita , como havia sufrido sin quexa las reprehensiones de unas , y las burlas de otras. Jesu Christo era su unico refugio , y consuelo , y en breve le hizo ver la verdad de su promessa , de que reinaria , á pesar de quantos se le opusiesen,

fiessen. Una de las que mas oposicion
 havia hecho en el Convento á la De-
 vacion del sagrado Corazon , era Sor
 Maria de Ecures , Religiosa de gran
 merito, y virtud , cuyo caracter era la
 exacta observancia de las Reglas, y as-
 si miraba las practicas de Margarita
 como contrarias al espiritu del Institu-
 to , y por esso las desaprobaba. Esta
 misma fuè , sin embargo , de la que se
 valiò Dios , para entablar en el Mo-
 nasterio la Devocion à su sagrado Co-
 razon.

El ultimo dia de la Octava de Cor-
 pus del año de 1686. se halló esta Re-
 ligiosa tan vivamente assaltada de un
 movimiento extraordinario del Divi-
 no Espiritu , que interiormente le hi-
 zo conocer el error , en que hasta en-
 tonces havia estado , y le daba prisa à
 reparar la falta , y reconocer la utili-
 dad de la Devocion , que hasta enton-
 ces havia desatendido. En vano quiso
 resistir á la inspiracion : triumphò la
 gra-

gracia de sus repugnancias , y temores tan de lleno , que se resolvió á recompensar su incredulidad con una demonstracion tan ruidosa , como lo havian sido sus contradicciones. Aquella tarde pidió prestada á Margarita una Miniatura del sagrado Corazon de Jesus , que algunos meses antes le havia regalado la Madre Greffier Superiora, que havia sido suya , y mui opuesta á la Devocion de la Sierva de Dios.

Al dia siguiente Viernes despues de la Octava de Corpus , y el señalado por Jesus para los cultos de su sagrado Corazon , se vió con admiracion desde por la mañana en el Choro , dispuesto contra la rexa en el sitio mas publico un Altarito. Estaba adornado de flores , y de lo mas decente , y rico, que la Devocion pudo recoger. En medio de estos adornos estaba colocada la Imagen del sagrado Corazon de Jesus, y encima una Targeta escrita , en que se convidaba à todas las Amantes del

Hijo

Hijo de Dios, á venir á rendirle los mas fervorosos cultos.

Conforme iban entrando las Religiosas, se acercaban, no sin sobrefalto, á vér lo que contenia aquel nuevo aparato. Mas el sobrefalto se convirtió en admiración, quando supieron, quien era la Autora de aquel estratagema. Mirabanlo atonitas, y sin acabar de creer, lo que veían, se preguntaban unas á otras: No es esta, la que tanto ha declamado contra la Devocion de Margarita? Como ha sucedido una mudanza tan fuera de toda expectacion? Sin duda que el Corazon de Jesu-Christo ha mudado el suyo. Este prodigio impensado arrastró los votos de toda la Comunidad. Aun las que mas opuestas havian estado hasta alli, se rindieron. Todas cedieron á la impresion de la gracia: todas se postaron delante del Altarito, y dieron culto al Divino Corazon del Salvador. La Superiora, las Oficiales, las Ancianas,

nas, y Novicias, las fervorosas, y las tibias, las amigas, y las contrarias de Sor Margarita, todas se empeñaron con gran fervor, durante el dia, en adorar el sagrado Corazon de Jesus, en corresponderle con reciprocos sentimientos de amor, y en celebrar entre sí la primera Fiesta de este Corazon adorable.

Desde este mismo dia acordaron, que era menester una pintura mayor, y se mandò hacer. Añadieron, que era necesario buscar un sitio, donde colocarla con decencia; y se determinó, que se hiciesse una Capilla en el Jardin, y efectivamente se hizo, hermosa, capaz, y bien adornada, contribuyendo à sus costos las Pupilas con la plata, que tenian, las Religiosas con sus vitalicios, y las Legas doblando su rabajo. Por fin la devota Margarita tuvo el consuelo, de verla acabada, bendita, y dedicada al Nombre de Jesus, y su Divino Corazon. Mientras

se concluía el edificio, las Hermanas de velo blanco dispusieron en un lugar decente de la Casa, un nicho adornado de lo mejor, que tenían, donde colocaron la pequeña miniatura, para que las Religiosas tuviesen mayor facilidad, de rendir cultos al sagrado Corazon. Este lugar sirve aora de Oratorio, á las que por sus achaques no pueden passar á la Capilla del Jardin. Pero lo que mas sensiblemente evidenció, que en este caso (que podemos llamar milagroso) anduvo la mano de Dios, fue la renovacion del fervor en la Comunidad, en cuyos individuos se vió desde aquel punto mayor exactitud en la oracion , modestia, silencio , y observancia ; dando bien á conocer el tesoro, q se halla en el Corazon sagrado de Jesus, y la parte, que de sus riquezas comunica, á los que se dedican con sinceridad á su Culto. De aqui insensiblemente fue propagandose esta dulce Devocion por los demás

Monasterios; de modo que el día de hoy todo el Orden de la Visitacion celebra la Fiesta del Corazon de Jesus con Missa propria, y Jubileo.

Mientras esta Devocion se radicaba con tan visible fruto, como hemos insinuado, en el Convento de Paray, salió à luz un escrito del Padre la Colombiere, en que se contenian ciertas reflexiones, y propositos, que en sus exercicios havia hecho para su uso. En este escrito dá testimonio de la Devocion del Corazon de Jesus, de su utilidad, y de la virtud eminente de la Religiosa, à quien se le havia manifestado. La opinion grande, y fama, que tenia en el Mundo la Santidad del Padre la Colombiere, el espíritu, hermosura, y nobles afectos de este escrito hizo, que fuesse buscado, y leído de todos con tan buen suceso, que grangeò casi tantos adoradores del sagrado Corazon de Jesus como lectores. Ya se hablaba mui de otra manera de esta

Devocion. Los Confessores aconsejaban su practica á los Penitentes, se predicaba en los Pulpitos, se aplaudia en las conversaciones.

Llegaron algunas copias de este Libro á Leon con igual fruto, y aplauso; lo qual movió á el Padre Juan Croiset de la Compañia de Jesus, á hacer una impresion mas dilatada, é instructiva con tan buen suceso, que no encontrando ya exemplar alguno, lo trasladaban. Advertido esto por el piadoso Padre, se determinó á escribir una obrita mucho mas estensa, en que declara admirablemente la naturaleza, utilidad, y fruto de la Devocion al sagrado Corazon de Jesus, los impedimentos, y los medios, para practicarla, como se debe. Esta digna obra se imprimió, y reimprimió muchas veces, siempre aumentada por el mismo Autor, mientras vivió, y esparcida por todas partes ha servido de propagar la Devocion en toda la tierra,
como

como lo havia predicho la Sierva de Dios Margarita.

Instruidos por este medio los Pueblos en la utilidad de la Devocion al sagrado Corazon de Jesus , y desterrada la preocupacion , en que estaban, se difundió por todo el Mundo con una celeridad maravillosa. Se imprimieron Estampas , se hicieron Pinturas , se erigieron Capillas , y Altares, se fundaron Congregaciones , y Hermandades , y se celebrò la Fiesta del adorable Corazon el Viernes inmediato despues de la Oçtava del Corpus; como el mismo Jesu-Christo lo havia determinado.

Mucho ayudó á esta propagacion; y establecimiento el suceso prodigioso de Marcella , quando el año 1720. se encendió en la Provenza el fuego de la Peste , que con notable aceleracion iba despoblando las Ciudades. La de Marcella, que fue la primera, en que descargó el azote , perdió en
pocos

pocos meses la mitad de sus Moradores. El Ill. no. Señor Don Enrique Xavier de Belzunce su Obispo, llamado con razon *El Borromeo de la Francia*, viendo la inutilidad de los remedios humanos, recurrió al sagrado Corazon de Jesus, donde creyó encontrarlo; y no se engañó, pues habiendo exhortado á sus Diocesanos, á entrar en las mismas ideas saludables, que él formaba, salió el dia de Todos Santos con una Proceesion general de Penitencia, en que iba descalzo; y en un Altar, que se havia erigido en lo alto de la gran calle, que llaman *el Corso*, se consagró publicamente á sí, y á toda su Diocesis al sagrado Corazon de Jesus, y logró el remedio.

Dos cosas prodigiosas sucedieron en este caso: la primera, que habiendo soplado toda aquella mañana un fuerte viento Norueste, al punto de principiarse la Proceesion, calmò tan
del

del todo, que ni aun las luces de las velas del Altar, que estaba à el descubierta, hicieron el mas leve movimiento, durante la Exhortacion, la Missa, y Consagracion, Pero concluido todo, volvió á soplar con la misma furia que antes. El año siguiente queriendo renovar tan piadoso acto, sucedió el mismo prodigio, calmando el viento con iguales circunstancias; de manera que concluido todo, *estando yà cerca de la Plaza de la Cathedral, donde volviamos (dice el fervoroso Obispo) se levantó el viento con tal furor, que no se puede ponderar.* La segunda maravilla fue, que el contagio descaeció insensiblemente, y se extinguió de todo punto.

Por el mes de Mayo del año 1722. volviendo à encenderse la Peste, recurrió de nuevo el Prelado al Corazon Divino de Jesus, cuya virtud, y Patrocinio tenia experimentada. Solicitó, y consiguió de los Magistrados,

que

que híciessen voto, de celebrar su Fiesta. Se hizo el Voto el dia de Corpus en la Cathedral, estando el Obispo con el Santísimo en las manos, para comenzar la Proceſion. Se obligaron por él, á ir en cuerpo de Ciudad todos los años perpetuamente á la Iglesia de la Viſitacion, comulgar en la Miſſa, ofrecer un Cirio de cera blanca con las Armas de la Ciudad, y aſiſtir por la tarde á la Proceſion general. Desde eſte dia ſanaron los Enfermos, ſe preservaron los ſanos, y de tal manera ceſſò la Peſte, que ſeis meſes deſpues en un Ediſto, que ſe expidiò, para intimar la funcion de accion de gracias, dice el Prelado, *gozamos de ſalud tan perfecta, que en todo el territorio no hai muerto, ni enfermo alguno.*

A exemplo de Marceila todas las demás Ciudades, que ſe hallaban aſſigidas, y temeroſas, abrazaron un re-

medio tan eficaz para su liberacion. Los Obispos, y Magistrados se unieron, para consagrar al Corazon adorable de Jesus los Pueblos de su jurisdiccion con votos publicos. Decretaron solemnemente tributar todos los años los honores debidos á este Corazon sacrosanto, y celebrar perpetuamente su Fiesta. Se pusieron en los Misales Missas propias, y se estableció por el Primado, que el Viernes inmediato despues de la Octava del Corpus fuesse dia de Fiesta de precepto, con repique general, y Procesion.

De manera que el dia de oy celebra al Divinissimo Corazon de Jesus toda la Francia, y de la Francia pasó su Devocion á Normandia, Italia, y Flandes; á toda la Germania, Polonia, Bohemia, y Lithuania; á la Canada, la China, y Philipinas: y á nuestra Europa han llegado Estampas del sa-

grado Corazon abiertas en aquellas remotísimas Islas. Celebra su Fiesta con rito doble de segunda classe la Religion de San Benito en Francia. Celebranla tambien todo el Orden de la Visitacion, el de San Bernardo, San Augustin, Santo Domingo, San Francisco, el Carmen, Capuchinos, y Compañia de Jesus. En varias Metropolitanas, Cathedralas, y Colegiatas se hallan fundadas Congregaciones del sagrado Corazon. El Padre Gallifet, que dió á luz su obra el año 1725. pone el Catalogo de trescientas diez y siete, con otros tantos Breves de Indulgencias concedidas á su favor por la Silla Apostolica. Todo lo qual junto con los Reyes, y Principes, Arzobispos, y Obispos, Prelados, y Comunidades, que han fomentado esta practica, y supplicado al Summo Pontifice la institucion de la Solemnidad, y Oficio proprio; la commocion de Pueblos, y Na-

cio=

ciones tan distintas; la adhesion, y conveniencia de dictámenes, y Personas tan varias, prueba la excelencia, y utilidad de estos Cultos, y que la Devocion al sagrado Corazon de Jesu Christo, no es invencion de hombres, sino cosa de Dios, el qual sabrá hacer, que enteramente se cumplan sus designios,

Nuestra Peninsula parece, que ha sido la ultima, á entrar en parte de este tesoro, que ya por tantos años han desfrutado otras Naciones, y Reynos. Pero tambien vemos el fervoroso empeño, con que vá recompensando la tardanza, verificandose, lo que el Salvador dixo à su Siervo el Venerable Bernardo de Hoyos de la Compañia de Jesus, que le pedia la Fiesta del sagrado Corazon, especialmente para España: *Reynará en España*, dixo el Señor, *y con mayor veneracion, que en otras partes.* Fue este Angelical joven

de la religiosísima Provincia de Castilla, donde murió el año 1735. de singulares virtudes, y eximia santidad, muy favorecido del Cielo, devotísimo del sagrado Corazon de Jesús, y á quien oyendo un dia Missa, dixo el Salvador con voz interior, clara, y distinta: *Quiero estender por tu medio el Culto de mi Corazon sacrosanto, para comunicar á muchos mis dones por medio de mi Corazon. (P. Loyola.)*

Efectivamente assi lo practicó Bernardo, procurando por sí, y por otros Jesuitas, que se estendiesse, y radicasse en el corazon de los mortales tan dulce, y saludable Devocion. Desde entonces hasta el dia de oy ha tenido en estos Reynos singulares progressos con mucho aprovechamiento de las Almas, y reforma de las costumbres. Apenas hai Ciudad, ni en las Ciudades Monasterio, que no aya recibido

con aplauso, y piadoso empeño la Devocion á el sagrado Corazon de Jesus.

En la Ciudad de Cordoba en la Parroquial de Santa Marina de Aguas santas està fundada una Confraternidad del Corazon de Jesus Sacramentado, cuyos piadosos Cofrades tienen por constitucion en cada año una hora destinada al culto, y desagravios del Divino Corazon: Todos los meses comulgan, y asisten à la Missa solemne, y Sermon, que se tiene en su Capilla: Tambien comulgan todas las semanas el Viernes, ó el Domingo, segun cada uno puede: Oyen Missa todos los dias, y el que no puede, adora desde su casa cinco veces el sagrado Corazon de Jesus Sacramentado: y finalmente tienen un Monte de Piedad, riquissimo de obras buenas, y satisfactorias, Missas, y Sufragios, de que en vida, y muerte gozan los Co-

fra-

frades, y recibe mucha gloria el Divi-
no Corazon de Jesus.

En la Ciudad de Sevilla en el Re-
ligiosissimo Convento de San Lean-
dro de Augustinas Calzadas se halla
establecida una Asociacion de todo
genero de Personas, cuyo exercicio es,
desagraviar continuamente, y sin in-
terrupcion al Corazon de Jesus Sacra-
mentado; para lo qual se le reparte à
cada uno su hora, que ha de emplear
en oracion, alabanzas, y otros actos
de virtudes delante del Santissimo Sa-
cramento. Tiene tambien su Monte
de Piedad en desagravio extraordina-
rio del Divino Corazon, compuesto
de las mortificaciones, y buenas obras,
que cada uno ofrece. Todos los años
se celebra en la Iglesia de dicho Mo-
nasterio una Fiesta solemnissima el
Viernes despues de la Octava del Cor-
pus, precediendo la Novena del sagra-
grado Corazon de Jesus con Mani-
fies.

fiesto, y Platicas todas las tardes.

En la Ciudad de Xerez de la Frontera en la Iglesia del Colegio de la Compañia de Jesus está fundada otra Congregacion del sagrado Corazon, en que se hallan alistadas las Personas mas distinguidas de ambos sexos. Logra un tesoro grande de Indulgencias, no solo por peculiar concession de los Summos Pontifices, sino por la agregacion, que tiene, á la Annunciata de Roma.

Todos los primeros Viernes del mes se canta una Missa con Manifiesto en la Capilla del sagrado Corazon, al fin de la qual se rezan los Cultos. Todos los años precede su Novena á la gran Fiesta, propriamente grande, por la solemnidad, numeroso concurso, y piedad, con que se celebra. Este Viernes del Corazon de Jesus es para el devoto Pueblo Xerezano como otro

Vier-

Viernes santo. En varias Parroquias, Iglesias, y Conventos hai Jubileo con el Santissimo manifesto, y visitado de los Fieles. Son muchísimas las Confesiones, y Comuniones, que se hacen.

A la tarde es de singular edificacion la Procefsion, que saca la Congregacion. Sale con sus insignias del Colegio de la Compañia, acompañada de gran numero de Personas de todos estados, y condiciones; Nobles, y Plebeyos, Eclesiasticos, Seglares, y Religiosos, y con gran compostura, y orden van visitando varias Iglesias, en que està expuesto el Santissimo, à quien adoran devotamente, y ofrecen un acto de desagravio, con que se vuelven en el mismo orden al Colegio, donde se les suele hacer por el Padre Prefecto una breve exhortacion á la perseverancia. Ojalâ tenga muchos imitadores, para que el dulcissimo Corazon de nuestro Salvador Jesus sea

mas amado ; y servido de sus criaturas , y estas logren los copiosos frutos de celestiales bendiciones , que trae consigo tan solida Devocion !

Passemos á vér ahora sus practicas.





PARTE SEGUNDA.

DE LAS PRACTICAS DE
la Devocion al sagrado Corazon
de JESUS.

§. I.

CONSAGRACION.

EL que con alguna reflexion hu-
viere leído, lo que llevamos di-
cho sobre la excelencia, y utilidad
incomparable de la Devocion al sa-
grado Corazon de Jesus, si no ha per-
dido todo sentimiento de piedad; si lo
ánima algun deseo de su salvacion, y
perfeccion; si no se ha desnudado to-
talmente de aquellas disposiciones de
gratitud, á que mueven los beneficios,
necesario es, que sienta en su animo

vivos deseos, de saber los medios, con que podrá justamente corresponder à lo mucho, que debe à un Corazon tan benefico? Como cumplirà las voluntades rectísimas de un Salvador tan liberal? En una palabra, quales son los exercicios, que deberà practicar, para formarse un verdadero Devoto del sagrado Corazon de Jesus? Esto es, lo que ofrece esta segunda Parte, en que se ponen varias practicas de piedad, que à este fin nos han enseñado los Santos, los Varones espirituales, y las Almas tiernamente amantes del mismo Divino Corazon. No para que todos las practiquen todas, sino cada uno segun su genio, y devocion tome, la que mas le quadrare, y le dictare su fervor, ò aquella, en que hallare mayor mocion, y ternura en orden à obsequiar, y servir à este objeto dulcissimo de nuestros amores.

El que se sintiere movido à professar una sincera Devocion al sagrado

do Coraz6n de Jesus, aprecie mucho este favor, que el Se6or le hace: dele infinitas gracias por ello, como que es una marca de predileccion, que no comunica á todos. Y ante todas cosas consagrese con el mayor fervor á este Corazon Divinissimo, dedicandose, y ofreciendose á servirlo, y amarlo, segun sus fuerzas alcanzaren, entregandole, quanto tiene, y posee, para que disponga absolutamente de ello á su beneplacito. Para esto puede servir alguna de las formulas siguientes, que dirá, si pudiere, arrodillado delante del Santissimo Sacramento, ó de alguna Imagen del sagrado Corazon de Jesus.

Nota. Que por la palabra Consagracion, ó donacion, que se halla en la siguiente, y semejantes formulas de este Devocionario, no se intenta hacer, ni se hace voto alguno. Ni obligan á mas, que á lo que obliga un mero proposito.

ACTO DE CONSAGRACION
al sagrado Corazon de Jesus, que se
halló entre los Escritos de la Ve-
nerable Margarita Ala-
coque.

COrazon adorable de mi amado
Jesus, asiento de todas las vir-
tudes, manantial inagotable de to-
das las gracias; què cosa haveis podi-
do hallar en mi, que sea capaz de em-
peñaros, hasta el punto de amarme con
tanto exceso, al tiempo, que afeado
con mis culpas, no ha tenido mi cora-
zon para con vos sino es tibieza, insen-
sibilidad, y dureza? Estos testimonios,
Señor, tan evidentes de la ternura de
vuestro amor para conmigo, aun-
quando yo no os amaba, son, los que
me hacen aora esperar, que haveis de
aceptar las muestras, con que quiero
dar testimonio, de que ya os amo.

Aceptad pues de buena voluntad, ó
 mi amable Salvador, el deseo, que
 tengo, de consagrarme enteramente á
 vuestro sagrado Corazon. Admitid la
 donacion, que os hago de todo, quan-
 to soi. Yo os consagro mi Persona, mi
 vida; mis acciones, trabajos, y pena-
 lidades, no queriendo ser mas, que
 una victima consagrada á vuestra glo-
 ria, aora abrasada, y algun dia con-
 sumida del todo en las sagradas lla-
 mas de vuestro amor. Ofrescoos, ó
 Dios, y Señor mio, mi corazon con
 todos sus sentimientos, y afecciones,
 queriendo, que sean por toda mi vida
 conformes á las del vuestro. Veisme
 aqui, Señor, toda entregada á vues-
 tro Corazon, y toda vuestra. O Dios,
 y qué grandes son para conmigo vues-
 tras misericordias! Pero, ó Dios de
 Magestad infinita! Quien soi yo, para
 que así os digneis, de aceptar este sa-
 crificio de mi corazon? Todo él será
 de aqui adelante vuestro, sin que ten-
 gan

gan parte en él las criaturas ; Vos lo hicistes para Vos solo , y solo vuestro será. Sed pues ya desde aora , amable Jesus mio , mi Padre , mi Amigo , mi Maestro , y todas mis cosas. Ya no quiero vivir mas , que para vos. Recibid , Señor , el sacrificio , que la mas ingrata de todas las mugeres hace á vuestro sagrado Corazon , á fin de reparar los agravios , que hasta aora no he cessado de hacerle , correspondiendo tan mal á su amor. Poco le doi ; pero en fin le doi todo , lo que puedo dár , y todo , lo que sé , que él desea. Yo le consagro , y entrego este mi corazon , que nunca le volverè à quitar.

Enseñadme , ò amable Salvador mio , el perfecto olvido de mi misma , ya que es el medio , para entrar , como deseo , en vuestro sagrado Corazon , y puesto que nada he de hacer en adelante , que no sea por Vos , disponed , que quanto hiciere , sea digno de Vos.

Vos. Enseñadme, lo que debo hacer, para llegar á la pureza de vuestro amor; dadme este mismo amor puro, ardiente, generoso. Concededme aquella profunda humildad, sin la qual no es posible agradaros: y cumplase en mi perfectamente vuestra santa voluntad en tiempo, y eternidad. Amen.

§. III.

OTRA DEL VENERABLE

Padre Claudio la Colóm-

biere.

O Corazón de mi amantísimo Jesus! Corazon dignísimo de toda mi adoracion, y amor! Yo N. inflamado en el deseo de compensar, y borrar tantas, y tan grandes injurias cometidas contra Vos, y para huir, quanto está de mi parte, el vicio de ingrato; os entrego, y consagro del

del todo mi corazón con todos sus afectos, y á mi mismo con todo, quanto soi, enteramente. Protesto, que es mi deseo puro, y sincero, olvidarme totalmente desde esta hora de mi mismo, y de todas mis cosas, para que libre de todos los impedimentos, pueda entrar en vuestro sacrosanto Corazon, que con singular misericordia me haveis hecho patente, y morar en él para siempre con vuestros fieles siervos. Inflamado pues en vuestro amor, ofresco gustoso á este Corazon Divino todo el merito, y satisfaccion, que puedo tener en el santo Sacrificio de la Missa, Oraciones, Penitencias, Actos de humildad, de obediencia, y de todas las demás virtudes, que exercitáre todo el tiempo de mi vida hasta la ultima respiracion. No solo quiero hacer todo esto en alabanza, y gloria vuestra, ó amabilissimo Corazon, sino que tambien os pido humildemente, os dig-

ais

Meis admitir esta entera donacion de
 todas las cosas; de modo que podais
 disponer de todas ellas à vuestro ar-
 bitrio, aplicandolas, à quien fuereis
 servido, ó destinandolas al fin, que
 mas os agradare. Y cediendo à las
 Animas toda la satisfaccion, que pue-
 da tener en mis obras, desseo, se les
 aplique segun vuestro Divino bene-
 placito, ó dulcissimo Corazon! Pero
 no debiendo impedir esta mi dona-
 cion, que yo pueda ofrecer las Missas,
 y Oraciones, segun lo pidiere algunas
 veces la Obediencia, y Charidad, es
 mi intencion, que todas las obras de
 virtud, que entonces exercitare, que-
 den desde aora dedicadas, y consagra-
 das à Vos, y me valga de ellas como
 de bienes propios vuestros, ó Cora-
 zon santissimo! Enseñadme, os pido,
 el camino, que debo tomar, para que
 olvidado enteramente de mi mismo,
 llegue à conseguir la pureza de vuestro amor, cuyo desseo me haveis in-

fundido. Me abraço en vehementes deseos de agradaros; pero siento, que de ningun modo podré llegar á conseguir, lo que deseo, sin el auxilio, que Vos solo podeis darme. Perficionad pues en mi, ó Corazon Santissimo, todo, lo que os es agradable, y conforme à vuestra voluntad. Conosco ciertamente mi repugnancia, y resistencia; pero fino me engaño, no quisiera resistir. A Vos toca darlo, y perficionarlo todo. A Vos solo, ó Corazon Santissimo, se deberá toda la gloria de mi santificación, si mereciere conseguirla: Ni yo quiero aspirar en adelante á la perfeccion, sino es por vuestra gloria, y alabanza.

Amen.

* * *

* * * * *

§. IV.

CONSAGRACION, QUE DE SI
hacen en Comunidad al sagrado Co-
razon de Jesus las Novicias del
Monasterio de
Paray.

SEñor mio Jesu Christo, santo, y
dulce Amor de nuestras Almas,
que haveis prometido afsistir, donde
se hallaren dos, ó tres juntos en vues-
tro nombre, y ocupar el medio de
ellos: veis aqui nuestros corazones
unidos, y acordes, para alabaros, ado-
raros, amaros, y complacer à vues-
tro sagrado Corazon, al qual dedica-
mos, y consagramos los nuestros por
tiempo, y eternidad, renunciando
para siempre todos los amores, y afi-
ciones, que no son del amor, y de-
pendencia de vuestro adorable Cora-
zon: deseando, que todas las aspira-
ciones, ansias, y deseos de los nues-
tros,

tros, sean siempre conformes à la vo-
 luntad del vuestro, al qual queremos
 agradar, quanto nos fuere possible.
 Pero como por nosotras mismas nada
 bueno podèmos, os suplicamos (O
 adorabilísimo Jesus!) por la infinita
 bondad, y dulzura de vuestro Divino
 Corazon, sostengais los nuestros, con-
 firmandolos en la resolucion, que
 les inspirais, de amaros, y serviros, à
 fin de que ninguna cosa criada pueda
 separarnos de Vos, sino que perseve-
 remos fieles, y constantes en esta de-
 terminacion, sacrificando al amor de
 vuestro Corazon sagrado todo, quan-
 to à los nuestros pudiere ocasionar
 vanos placeres, ó distraerlos inutil-
 mente en las cosas de este mundo.
 Confessamos, ó amabilísimo Dios, y
 Señor nuestro, que en la tierra todo
 es vanidad, y afliccion de espíritu.
 fuera de vuestro servicio, y amor: y
 en adelante no queremos tener otra
 gloria, que ser esclavas de vuestro
 amor,

amor, ni otra voluntad, ni poder, que el agradaros, y complaceros en todo á costa de nuestra propia vida.

Y pues Vos, ó Divina Maria, tenéis todo el poder, y valimiento con este Divino Corazon, haced, que reciba, y acepte esta consagracion, que en vuestra presencia, y por vuestras manos le hacemos hoy, protestando nuestra fidelidad, si nos ayuda su gracia, y vuestro socorro, que os suplicamos no nos lo negueis. Amen.

Este acto de Consagracion puede repetirse á el arbitrio de cada uno, especialmente el dia primero del año, y primeros Viernes de cada mes.

§. V.

EXERCICIO DE AMOR.

HAVIENDOSE consagrado con alguno de los tres modos dichos, ó con el que á cada uno dictare su
Dea

Devoción al sagrado Corazon de Je-
sus, piense el Devoto, que ya no es
suyo, sino de este Corazon Divino,
cuyas voluntades debe cumplir en
todo, y no las propias. Para esto la
principal practica, en que ha de exer-
citarse, es, en amarlo intensamen-
te con toda el alma, con toda la men-
te, y con todas las fuerzas posibles:
y en virtud de este amor unirse estre-
chamente à Jesu Christo, y hacerse
semejante à él por la imitacion de sus
virtudes. Esta es la substancia de la
presente Devocion, y este debe ser el
empleo continuo de los verdaderos
Devotos del sagrado Corazon de Je-
sus, para corresponder al amor, que
nos tiene, que como no conoció ja-
màs limites, tampoco los debe tener
el nuestro: y tambien para cumplir
en algun modo los deseos insaciab-
les, que este dulcissimo Salvador tiene,
de ser amado de los hombres, como
repetidas veces lo manifestó à su
Sier.

Sierva Margarita. Refiriendo esta una vision admirable , que tuvo el dia del Evangelista San Juan , dice así: *Despues me dió à conocer , que el deseo grande , que tenia de ser amado de los hombres , le havia hecho resolver á manifestarles su Corazon , y darles en estos ultimos tiempos esta ultima demonstracion de su amor.* O, qué tierno , y suave empleo este para un Alma racional ! Amar un objeto tan amable, tan digno , y tan amante nuestro !

Para lograr este amor deseable sobre todos los amores , y tesoros del mundo , hai varios medios. El primero es, pedirlo à Dios , y al mismo sagrado Corazon , que él nos lo dará en virtud de su palabra. *Corazon amabilissimo de Jesus , inflama mi corazon con el fuego de tu amor. Jesus mio, haz, que te ame, &c.*

El segundo medio es , considerar frequentemente la dignidad, santidad, y excelencia de este corazon Divino;

H

su

su amabilidad ; y dulzura ; los tesoros de gracia ; que encierra ; las virtudes propias para nuestra santificacion ; el amor tierno , y compasivo , que nos tiene ; los sentimientos de bondad , paciencia , condescendencia , y piedad para con los pecadores , y para con los mas crueles enemigos suyos , &c. Esta consideracion atenta inflamara tu corazon en amor del de Jesus , porque esta es la via ordinaria de adquirirlo. *In meditatione mea exardescet ignis*, decia David , y lo experimentamos cada dia ; que considerando , y conociendo en algun sugeto algunas bellas qualidades , y prendas amables , la voluntad se siente inclinada á amarlo , estimarlo , y obsequiarlo con tanto mayor ahinco ; quanto mas nobles , y excelentes en sí , ó mas utiles para nosotros , creemos , que son sus prendas ; sin que la memoria pueda olvidarse un punto de tal objeto. Tal es el uso natural , que el Alma hace de

sus potencias: el entendimiento co-
 noce la bondad; conocida la bondad,
 passa la voluntad á marla; y ultima-
 mente la memoria mantiene vivo el
 recuerdo, de lo que excitó el amor.
 Pues como no excitará en nosotros un
 amor intensísimo al sagrado Corazon
 de Jesus la consideracion atenta de
 sus infinitas perfecciones, y excelen-
 cias? Consideralas, y sentirás su dulce
 atractivo.

El tercero medio, para fomentar,
 y despertar este amor, es el uso de las
 oraciones jaculatorias. Estas son cier-
 tos afectos, ú oraciones breves, y
 frecuentes, que como dardos, y saè-
 tas encendidas salen del corazon, y en
 un punto se lanzan, y dirigen à Dios.
 Y así como quando queremos man-
 tener, ô avivar el fuego, solemos ce-
 barlo con astillas, y pequeños frag-
 mentos de leña, del mismo modo con
 estas breves oraciones jaculatorias
 mantendremos la llama del amor di-

vino. Como son breves , no cansan la cabeza , se dicen con fervor , y facilidad ; no piden estudio , ni palabras compuestas ; antes bien son mucho mejores , las que naturalmente salen de un corazon inflamado , sea con estas , ó aquellas palabras. Veis aqui algunos exemplos.

O Corazon amable , amete yo !

O Corazon dulcissimo , quien te amára !

O Corazon santissimo , santificame !

O Corazon herido por mi amor , quien nunca te huviera ofendido !

Corazon de mi Jesus , convierteme á ti ! &c.

En esta practica de las jaculatorias al sagrado Corazon se exercitó mucho el Angelico San Luis Gonzaga con singular provecho de su Alma, como lo declaró en uno de sus Raptos Santa Maria Magdalena de Pazzis, quando viendo la Gloria , que gozaba este Joven Jesuita, dixo entre otras cosas : *Mientras Luis estuvo en la tier-*

ra, tuvo sus ojos siempre fixos en el Verbo Divino. Quando estaba en esta vida mortal, despedia continuamente flechas de amor al Corazon del Verbo; aora que está en el Cielo, estas mismas flechas vuelven á su proprio corazon, y se clavan en él; porque los actos de Amor, y Cbaridad, que hacia entonces, le causan aora una extrema alegria.

§. VI.

ACTO DE AMOR AL SAGRADO Corazon de Jesus.

O Corazon amable de Jesus, que á las inefables perfecciones de Hijo de Dios juntas todas, las que son proprias de Hijo del hombre! Corazon el mas noble, generoso, dilatado, y magnifico de todos los corazones: el mas dulce, el mas humilde, el mas puro, el mas inocente, el mas
pa-

paciente, y charitativo: Corazon de mi Dios, de mi Redemptor, de mi Benefactor, de mi Amigo, de mi Hermano, de mi Padre, del Esposo de mi Alma: dignissimo por todos estos titulos de nuestros amores: yo te amo. Tu fuiste el principio de la vida de mi amantissimo Salvador; de una vida empleada en mi Redempcion: tu causa, y origen de la Sangre preciosa, que nos rescato: tu el Trono de la Misericordia: tu el verdadero Amador de los hombres, que con inefable charidad abrazas à todos, Justos, y Pecadores. O sagrado Corazon, que por todas estas qualidades eres el objecto mas digno de nuestro amor, y reconocimiento! Yo te amo. Dignate de recibir los tiernos afectos, que mi corazon te ofrece. O Corazon dulcissimo, ternissimo, amabilissimo! A tí sea la gloria, la alabanza, la accion de gracias, el amor, é imperio de todos los corazones. Amen.

§. VII.

AFECTOS DE UN CORAZON

inflamado en el amor del sagrado

Corazon de Jesus.

Corazon de Jesus.

Corazon de Jesus.

COrazon adorable de mi Salvador;

Trono resplandeciente de el

amor mas puro ; Centro delicioso de

todos los corazones ; Fuente inagota-

ble de bondad , de clemencia , y de

misericordia ; Tesoro incomparable

de santidad , y gracia ; Asylo seguro

de los mortales , reina en los corazo-

nes de todos, los que alimentas con tu

propria Carne , y preciosa Sangre en

la sagrada Mesa del Altar , y llenalos

de tu gracia , de tu amor , y de tus

ilustraciones ; especialmente reina en

el mio , con pleno dominio sobre sus

deseos , aficiones , inclinaciones , y

voluntades ; arranca de él todo, lo que

no fuere segun tu beneplacito ; encien-

de en él un sagrado fuego , que jamàs

se

se apague, y que se derive, del que arde continuamente en ti : tu , ó Corazon dulcísimo , seas el objeto de todas sus afecciones , de todas sus ternuras, y sumisiones; el principio de sus movimientos , el centro de su reposo , y felicidad ; en fin tu seas el bienaventurado termino de todas sus pretensiones en tiempo , y eternidad.

O , qué dicha ! Tener , y sentir en mi corazon el adorable Corazon de mi Salvador , poder vivir por él, amar con su amor , conocer por sus luces , y arder con sus ardores ! Derecho tengo, de exclamar con la Esposa de los Cantares : *Tengo al que ama mi Alma , y no lo soltaré.* Yo soi suya , y quiero serlo eternamente. El mora en mi por su bondad : yo quiero morar en él por amor , y fidelidad, hasta que lo posea en el Cielo sin temor, de separarme.

Amen.

§. VIII.

SEÑALES, PARA CONOCER, SI
tenemos este verdadero amor à Jesu
Christo, y á su adorable
Corazon.

EL que con sinceridad de verdad
desea, ser Devoto del sagrado
Corazon de Jesus, y corresponder
debidamente al inefable amor; con
que nos ama, quisiera tener el consue-
lo de saber, si el afecto, y ternura, que
siente en su interior para con Jesu
Christo, es realmente verdadero
amor, ó no; y preguntará si acaso hai
algunas señales, para conocerlo? Res-
pondo, que si las hai, y nada equivo-
cas, sino moralmente ciertas. Hace
un Catalogo de ellas el Apostol San
Pablo, escribiendo á los Corinthios, à
quienes dice, q̄ la Caridad es pacien-
te, dulce, tolerante. Que no es ambi-
ciosa, ni temeraria, ni precipitada, ni
so-

sobervia, ni se enfada, ni busca su comodidad, ni se irrita, ni es suspicaz. Que lo cree todo, lo espera todo, lo sufre todo. Examina pues desapasionadamente tu conducta, y tu interior, y si hallas en ti estas bellas qualidades, consuelate, porque tu amor á Jesu Christo es verdadero. Si no las hallas, desengañate, que ni lo amas, ni eres verdadero Devoto de su adorable Corazon.

Una Persona, que de veras ama á Jesu Christo, dice el espiritualissimo Padre Croiset, no tiene amor proprio, ni doblez, ni es ambiciosa de honores. Es un hombre severo para si, y sumamente dulce para con los Proximos, cuyas faltas procura ocultar, y escusar. Es atento sin lisonja, agradable sin dissolucion, cortéz, y obsequioso sin interés, exacto sin escrupulo, unido siempre con Dios sin trabajo, nunca ocioso, sin dar muestras de solícito, nunca em-

peñado en otro negocio, que el de su salvacion: lleno de sentimientos humildes de sí, y de aprecio de los otros; porque en los otros solo considera las virtudes, y en sí solo reconoce faltas. No piensa, que los que lo desprecian, le hacen injuria, porque no cree, que le sea debida atencion alguna. En fin es un hombre, que nunca se halla de mal humor, siempre en paz, siempre con igualdad de animo, sin que los prosperos sucessos lo desvanescan, ni los contrarios lo abatan; porque sabe, que todo viene dirigido de la mano de Dios, cuya voluntad es la regla de su conducta. Examine sin passion, y si hallas en ti estas bellas qualidades, consuelate, porque tu amor á Jesu Christo es verdadero. Si no las hallas, defengañate, que ni lo amas, ni eres verdadero Devoto de su adorable Corazon.

Mas, Así como, segun la sentencia

cia

cia de Christo, por los frutos se conoce la bondad del Arbol, del mismo modo por los efectos conocerás, si el bello bastago del amor sagrado, que has procurado radicar en tu Alma, es verdadero, y legitimo.

Fruto, y efecto ordinario del perfecto amor à Jesu Christo, dice el mismo Autor, es la perfecta imitacion de sus virtudes, por la qual nos hacemos sus semejantes, quanto en esta vida mortal nos es posible. El que ama mucho, procura assemearse à el amado, estudiar sus modales, y genio, y darle gusto en todo. Por esso es tambien fruto de este amor la dulzura en el trato con los Proximos, la mansedumbre, y suavidad, que fue el caracter del Salvador, Rey pacifico, manso, y humilde de Corazon.

Fruto es tambien la libertad de espiritu, que consiste en no mirar, sino la voluntad de Dios en todas las cosas, manteniendose siempre dispuesto.

puesto á cumplir , sin inquietud , ni apresuramiento, lo que quiere, que se haga, quando, y como fuere su beneplacito.

Fruto es tambien del verdadero amor, la dependencia absoluta de Jesu Christo en todas las acciones, la qual consiste en una continua memoria , y presencia de este Divino Salvador, á quien debemos traer á la vista , como que es el modelo, á que hemos de conformar nuestras operaciones.

Ultimamente es fruto del amor tierno a Jesu Christo el amor, y aprecio de la Cruz , y mortificacion. Este Señor la amò extremamente, y se abrazó con ella desde el primer instante de su Concepcion, y así el que amare á Jesu Christo, debe entrar en sus mismos sentimientos, y vivir crucificado.

Mira pues , si reconoces en tí estos bellísimos frutos del amor: si

imitas à Jesu Christo; si tratas à tus Proximos con dulzura, si atiendes en todo à cumplir la Divina voluntad, si conservas una memoria viva de tu Salvador, y amas su Cruz, penas, y dolores. Si así es, consuélate, porque tu amor à Jesu Christo es verdadero: si no, desengañate, que ni le amas, ni eres verdadero Devoto de su sagrado Corazon.

§. IX.

EXERCICIO DE DESAGRAVIOS
al Corazon de Jesus.

Esto es lo segundo, que el Salvador desea de nosotros, y lo que pidió à su querida Esposa Margarita, quando quexandose de la ingratitud de los mortales, le mostró su Divino Corazon, diciendole : *La mayor parte (de los hombres) no solo no se muestran agradecidos, si no, que me des-*

desprecian, y ofenden con injurias, y afrentas en este mysterio de amor. Y el mayor dolor es, que padesco estos ultrages aun de las personas, que me están especialmente consagradas. Por tanto te pido, &c. (Lang. vit.) De manera que el desagraviar á Jesus, y recompensar las injurias, que recibe en el adorable Sacramento del Altar, es otro de los esenciales exercicios, y praticas del Culto, y Devocion á su sagrado Corazon.

Los agravios, que este amabilísimo Salvador recibe de los hombres ingratos en la Eucharistia, y gran mysterio de amor, son muchos, y casi increíbles entre Christianos. Está continuamente en nuestros Sagrarios, para que tengamos recurso en nuestras necesidades, y lo dexan solo, sin acordarse de él. Viene á nuestros pechos, para santificarnos, y lo reciben sin la debida

disa

disposicion, y lo que es peor, muchas veces con sacrilegio. Están en su presencia con intolerable desatencion: y así de otras demonstraciones muy injuriosas, de que ya hemos hablado. Al verdadero Devoto del sagrado Corazon de Jesús toca repararlas, y compensarlas con las practicas contrarias; de que hablaremos aora.

§. X.

DE LAS VISITAS A EL Santissimo.

EL excesivo sentimiento, que causa al sagrado Corazon de Jesús el olvido, que de él tienen los hombres en la adorable Eucharistia, lo declaró à su Sierva Margarita en la revelacion arriba citada, y ella misma refiere por estas palabras: „ Pero „ lo que al mismo tiempo me causò „ una especie de suplicio mas terrible

„ ble que todas las penas, fue, que al
 „ tiempo, que me presentó este Co-
 „ razon, me hizo oír estas palabras:
 „ Tengo una ardiente sed, de ser hon-
 „ rado, y amado de los hombres en
 „ el santo Sacramento, y con todo
 „ esso casi no hallo, quien se esfuerce
 „ segun mi deseo, à templarme esta
 „ sed, usando de alguna correspon-
 „ dencia.

Este justo sentimiento de Jesu
 Christo lo repararémolos con las fre-
 quentes visitas á el Santissimo. Usa-
 rémos de esta correspondencia, visi-
 tandolo diariamente en su Templo,
 como solemos practicarlo con un ami-
 go querido, cuya comunicacion apre-
 ciamos mucho: y postrados ante la
 adorable Eucharistia, tēplarémolos la sed,
 que aflige al Divino Corazon. De la
 Gloriosa Santa Clara se refiere, que to-
 dos los dias visitaba al Santissimo, sa-
 ludando, y venerando en él al sagra-
 do Corazon de Jesus; y esta misma ha
 sido

fido , y es la practica de los Santos , y Varones espirituales con singular aprovechamiento de sus almas.

Los que logran la fortuna de tenerlo dentro de casa , visitenlo con la mayor frecuencia, que pudieren , especialmente en aquellas horas , que suele ser menos visitado de los Fieles, como es por las fiestas , à la tarde , de noche ; y en ciertos tiempos , en que algunas diversiones publicas , ó Carnestolendas traen la gente distraida.

Por la mañana en levantandose, puesto de rodillas àzia aquella parte de la Ciudad , donde sabe, que hai Sagrario , adorará al Santissimo Sacramento con viva Fé, y profunda sumision , consagrandole aquel dia , y pidiendole gracia, para no ofenderle , ni aun levemente.

Quando pudiere ir à la Iglesia', lo adorará con la mayor reverencia, modestia , y compostura ; de manera que por su exterior devocion conoscan
 todos

todos el sentimiento, de que está penetrado, se edifiquen, y se muevan à portarse de el mismo modo.

La intencion, con que se han de hacer estas visitas, y los actos de adoracion, genuflexion, &c. serà siempre de recompensar las omisiones, y negligencias de los demás, y de venerar por todos los mortales al sagrado Corazon de Jcsus, que està realmente en la Hostia.

No se empeñe en largas oraciones. Ordinariamente se saca mas fruto, rezando poco, y meditando mucho. Postrese con humildad en la presencia del Señor Sacramentado, ó como la Magdalena, para llorar sus pecados; ó como el Leproso, para ser curado; ó como los Pastores, para adorarlo: y con fervorosos afectos del corazon hable, y pida, lo que quisiere, pues el Señor no necesita de palabras, ni muchas palabras, para entendernos, y consolarnos.

Los que por impedimento, ó enfermedad no pudieren hacer sus visitas al Santísimo en la Iglesia, haganlas desde su casa, ó cama, y no las omitan.

§. XI.

DE LAS COMUNIONES.

UNA de las prácticas, que Jesu-Christo pidió en la institucion del Culto de su sagrado Corazon, fué la Comunión; y para que las nuestras puedan desagraviar, y reparar las injurias, que recibe de los Christianos con sus Comuniones tibias, sacrilegas, tardas, y sin fruto, es preciso, que las nuestras sean fervorosas, santas, frequentes, y fructuosas.

Serán fervorosas, si llegamos à comulgar con un ardiente amor à Jesu-Christo, ó à lo menos con deseo vehemente de tenerlo, y de cumplir los designios, que se propuso en su
insti-

institucion , y con grande hambre espiritual de comer este Pan de Angeles, Pan de vida eterna.

Serán santas , si purificamos antes la conciencia de toda culpa mortal , y venial ; si adornamos nuestras Almas con la hermosa gala de las virtudes, Fè , Esperanza , y Charidad : si nos preparamos debidamente, nos acercamos à la sagrada Mesa con sosiego, devocion , y humilde compostura , y damos afectuosas gracias sin aceleracion.

Serán frecuentes todos los Domingos , los primeros Viernes del mes, las Fiestas de Christo, y de su Bendita Madre , y las mas veces , que se pueda , à juicio del Padre espiritual. Quando realmente no se pudiere comulgar , se puede hacer espiritualmente todos los dias , y muchas veces en el dia , deseandolo con ardor, y portandose con aquel recogimiento interior , que se tuviera , habiendo comulgado en la realidad.

Seràn

Serán fructuosas, si procuramos; que en esta Comunión se encuentren menos faltas que en la pasada, mayor horror al pecado, amor á la virtud, charidad, mortificación &c. Y para esto al fin de la acción de gracias examinaremos el fruto, que se ha sacado, y propondremos la falta, que hemos de emmendar, imponiendonos alguna penitencia, si alguna vez cayéremos.

En todas las Comuniones ha de hacer intención el Devoto del sagrado Corazón de Jesús, de recompensar los agravios, que el Señor ha recibido, y recibe en este adorable Sacramento.

Para la preparación, y acción de gracias no se fatigue el Alma devota por libritos, ni formularios. Aprovechan mas los encendidos afectos de un corazón inflamado, que largas oraciones. Parese un rato antes, á considerar, lo que va á recibir; y despues, lo que ha recibido, y tiene encerrado en su

pechò, que es el Cuerpo verdadero, la Carne, y Sangre, y el Divino Corazon de su Salvador, y su Dios, que lo ama infinito, que desea su amor, y quiere comunicarle todos los bienes de gracia, y gloria, dandole en aquella Comunion prenda segura de ello. Esta consideracion le hará prorrumper en tiernos afectos. No obstante pondrèmos aqui un paradigma, para los que no estàn acostumbrados, y podrán leerlo, haciendo alguna pausa en cada rayita.

§. XII.

AFFECTOS, PARA ANTES
de la Sagrada Comu-
nion.

O Dios del Amor! — Dios de la Magestad! — Mi corazon arde en vivos deseos, de recibiros. — Vive hambriento de este Pan de vida. — O

Sa

Sacramento inefable, alimento de mi Alma! — Qué hace mi corazón, que no vuela, y se deshace, para unirse contigo, que eres su principio, su último fin, su único, y summo bien? — O Dios escondido! — Yo creo tu real presencia; pero no veo la oculta belleza, que me arrastra. — Yo sé, quien me traspasa el corazón; mas no veo el dardo, que lo hiera. — O dulce encanto! — O enigma celestial! Quando te verán mis ojos? — Pero qué digo? No pido esto, Salvador mio, no quiero ver, ni saber este secreto de vuestro amor. — La Fe viva, con que lo creo, me basta: tus tinieblas son mi luz, y tu obscuridad mi evidencia.

O corazón mio ingratisimo! Qué dureza es la tuya? — Mi Criador viene á buscarme, para darme vida. — Quiere alimentarme con su Carne, y Sangre. — Me ofrece su Pecho, y Corazón, para que descanse en él. — Y yo, con qué disposicion me hallo, para

recibirlo? — Donde están las lagrymas, y los suspiros, por haver despreciado tantas veces à este bien infinito, y usado tanta ingratitude con este Benefactor de mi Alma? — Bien conosco, Señor, que si me privo de este Divino Manjar, pereisco de hambre. — Mas tambien temo, que los Angeles castiguen mi temeridad; — que vuestra purissima Madre, viendo la indignidad, con que llevo á recibir en mi pecho — al mismo, que ella tuvo en sus entrañas, me aparte de vuestros pies.

Pero, Señor mio, y Amor mio, quando considero, que nõ te desdenaste, de nacer en el desaliño de un establo, — ni de entrar en la casa de un Zaquero pecador, y un Matheo Publicano, — concibo esperanzas, de que no despreciarás la pobreza, indignidad, y frialdad de mi pecho. — Purificalo con tu gracia, — adornalo con tus virtudes, — para que sea digno, de que mores en él. — Y tu, Madre dulcissima,

ma, que reclinaste à este adorable Jesus en las pajas de un Pesebre, — afseando, quanto pudiste, aquel albergue de bestias; — purifica mi corazon con las llamas de una ferviente caridad; — Haz, que brote de mi seno, y de mis ojos un torrente de lagrymas de verdadera contricion, — que lavando mis manchas, me haga digno, de acercarme á esta sagrada Mesa. Amen.

§. XIII.

AFECTOS PARA DESPUES DE la Sagrada Comunión.

O Bondad inefable de mi Dios! —
O caridad infinita de mi Redemptor! — Qué haveis hecho con este gusano de la tierra? Con este vilisimo pecador? — Vos en mi pecho? — Vos en mis entrañas? — De donde á mi, que el Hijo de mi Dios,

y mi Criador venga á mi? — Quando lo mereci yó? — Mas ay! quando no lo desmereci yó? — Y no obstante te entras en mi malvado pecho, para alimentarme con tu propria Carne; — para lavarme con tu Sangre preciosa, — para unirte intimamente conmigo! O amor mio! con qué te pagaré tal fineza, pobrecillo, y desdichado de mi? — Ya sè con qué. Con mi Alma, y Corazon, que tanto deseas. — Tomalo allá, Jesus mio, y dame el tuyo: — porque no quiero de aquí adelante vivir, ni respirar, sino es por ti, y en ti, — y ser todo tuyo, como tu te has dignado de ser todo mio. Amen.

§. XIV.

NOVENA DE COMUNIONES.

EN el Libro 7. de la Vida de la Venerable Madre Margarita Alcoque, que escribió el Ilustrísimo

Señor D. Juan Joseph Languet, Obispo de Soissons, y despues Arzobispo de Sens, se lee lo siguiente. ,, En
 ,, otra carta prescribe (Sor Margari-
 ,, ta) otra practica, para obsequiar al
 ,, Corazon de Jesu Christo, mui fa-
 ,, miliar en ella, y que se la havia
 ,, inspirado Nuestro Señor, prome-
 ,, tiendo, á los que la observassen, la
 ,, gracia de la Penitencia final, y de
 ,, no morir sin Sacramentos. Esta era,
 ,, hacer una Novena de Comuniones
 ,, por esta intencion, y de venerar al
 ,, Corazon de Jesu Christo: haciendo
 ,, estas Comuniones en los primeros
 ,, Viernes de nueve meses consecuti-
 ,, vos.

Singularissima, y apreciabilissima es la gracia, que por esta practica se nos promete, y por consiguiente para no frustrarla, deben hacerse estas Comuniones con especial fervor, y preparacion. El fin, è intencion, que se ha de proponer en ellas, es, no solo
 dar

dár Culto al sagrado Corazon de Je-
sus, y reparar las injurias, que recibe
en el Sacramento de amor, sino tam-
bien el de obtener la gracia de la per-
severancia final con una buena, y san-
ta muerte.

Muchos practican esta Novena,
haciendo las Comuniones en nueve
dias seguidos, comenzando el Jueves
ultimo del mes, y acabando el Vier-
nes primero, del que se sigue.

§. XV.

OTRAS PRACTICAS DE desagravios respecto del Santíssi- mo Sacramento.

NO es solo el olvido, y malas Co-
muniones, las que injurian á
Jesu Christo, y á su adorable Cora-
zon en la Sagrada Eucharistia. Es
menospreciado tambien en el Santo
Sacrificio de la Miffa, en las Procef-

siones, en las visitas, que hace à los Enfermos, en las adoraciones, en las concurrencias de los Fieles à los Templos, y en los Utensilios, y Ornamentos, que sirven para sus Altares, y ministerios. Todo esto ha de procurar reparar, y compensar, segun sus fuerzas, el verdadero Devoto del sagrado Corazon de Jesus, pues à su cargo ha puesto el Señor el honor suyo.

Oiga, si puede, todos los dias Misa, con summa compostura, y modestia, de rodillas, y con atencion, à lo que en aquel gran Mysterio se hace. De este modo recompensará la immodestia, la impaciencia, desafosiego, y distraccion, con que otros asisten à este tremendo Sacrificio. Si pudiere ayudarla, ayúdela, instruyéndose bien para ello. Con esto recompensa la irreligiosidad, con que muchos tienen à menos valer, y por cosa de muchos un ministerio de Angeles, que

es proprio de los Ministros de la Iglesia, que están ordenados de Acolitos, y por falta de estos se les permite à los Seglares. Y entienda, que despues del Sacerdote le toca la mayor parte del Sacrificio á el Ayudante.

En las Procesiones del Santissimo, si ha de afsistir à ellas, hagalo como quien está penetrado de una viva Fé, y veneracion al Supremo Rey de la Magestad, que sale en publico. De este modo recompensará las irreverencias, que cometen los Fieles en estas funciones, de que el amantissimo Jesus ya se ha quejado.

Quando oyere, que llevan el Viatico á algun enfermo, acompañoelo, si puede, ò embie otro en su lugar, rezando alguna cosa, porque sea dignamente recibido del Enfermo. Con esto repara de algun modo la desantencion de quien, pudiendo acompañarlo, no lo hace. Las Leyes de España mandan, que se le saque la multa

ta de 600. maravedizes al que, encontrando al Señor Sacramentado, que llevan á los enfermos, no lo acompañan; como se puede vér en el Tomo 1. de la Nueva Recopilacion. Y los Summos Pontifices conceden cien dias de perdon, á los que lo acompañaren, y si llevan luz, docientos, que es decir, que se les perdona tanto de la pena merecida por sus pecados, quanto se les perdonaria, si viviesen ciento, ó docientos dias en asperísima penitencia.

Quando hagas genuflexion á el Santísimo, hazla cumplida, y devotamente, llegando con la rodilla á el suelo, y con animo de suplicar, las que no le hacen los Hereges, é Infieles. Con esto subsanas las malas reverencias de muchos Christianos, y Sacristanes indevotos, cuyas genuflexiones mas parecen irrision, que adoracion.

Si te hallares en algun Templo,
don-

donde huviere concurso de ambos sexos, retirete á un angulo, ó Capilla, donde con silencio, y reverencia puedas adorar al Señor Sacramentado. De este modo recompensarás los agravios, que recibe de los concurrentes, los quales pasan el tiempo en hablar, reir, y todo lo que no es respecto, y devocion. Si no te precisa, huye de semejantes concursos, y en otra Iglesia desagravia á tu amado Redemptor.

Ultimamente es cosa, que quiebra el corazon, vér la pobreza, y desaseo, con que está Jesus Sacramentado en muchas Iglesias, Parroquias, y Hermitas; los Ornamentos viejos, y rotos; los Corporales, y Purificadores surcidos, y sucios; y à correspondencia todos los demás utensilios. Las causas de estas irreverencias por la mayor parte se saben; pero no es bien, se digan aqui. Allá lo vean aquellos, á cuyo cargo están

las Iglesias, y los Altares. Tu, Devoto del sagrado Corazon de Jesus, por amor del mismo Divino Corazon, aplicate, à desagraviarlo en esto segun tu posibilidad. Ofrecete á lavar la ropa sagrada, que pudieres. Del retacillo, que te sobra, haz la hijuela, el purificador, el pañito de vinagerras, &c. Si Dios te da mucho, no será razon, que des algo à Jesu Christo? Si te dá poco, coopera por lo menos con el trabajo de tus manos á su culto, y decencia.

S. XVI.

ACTO DE DESAGRAVIOS AL sagrado Corazon de Jesus.

A Dorabilísimo, y amabilísimo Jesus, que no contento con haveros ofrecido una vez en sacrificio por nosotros à vuestro Eterno Padre en el Ara de la Cruz, os haveis que-

dado por exceso del más ardiente amor en la sagrada Eucaristia, para ofreceros en sacrificio millares de veces cada dia , y servirnos de celestial alimento: quales serán los sentimientos de vuestro Corazon amante, al ver la monstruosa ingratitude, con que la mayor parte de los Christianos os corresponden, ultrajandoos en este adorable Sacramento, que instituísteis , para abrafarlos en vuestro amor! Veisne qui, Señor , á vuestros pies penetrado de dolor, y sintiendo vivamēte estos ultrages, para protestar mi amor delante de todo el Mundo, y á vista de los Angeles, y soberanos Espiritus de vuestra Corte: Quisiera poder regar con mis lagrymas todos los lugares, en que haveis sido impiamente tratado : y me tendria por dichoso, si pudiera lavarlos con mi propria sangre, para reparar vuestro honor. No soi digno de una felicidad tan grande, pero a lo menos,

148
Señor, recibid esta protestacion de
mis deseos.

Dignaos, ó amabilísimo Jesus, de
aceptar tambien este acto de Desagra-
vios, que postrado ante vuestra gran-
deza con un vivo reconocimiento
de mi nada, hago á vuestro Divino
Corazon por las innumerables irre-
verencias, profanaciones, impieda-
des, y ultrages, que en el adorable Sa-
cramento le han hecho las criaturas,
y que fueron capaces de anegarlo en
un mar de tristezas, y agonias de
muerte. Recibidlo, Jesus mio, en
union del que Vos mismo hicisteis
a vuestro Padre en el Ara de la Cruz,
y segun la inclinacion de vuestra mi-
sericordia infinitamente mayor que
mis pecados concededme el perdon,
que os pido con la mayor humil-
dad, confianza, y dolor de mi cora-
zon. Haced, amable Jesus, que en
adelante todas las criaturas adoren
vuestro dulce Corazon, y que os
amen

amen con amor puro, sincero, y generoso en este Divino Sacramento, en q̄ nos dais pruebas tan evidentes de vuestro amor. No permitais reinar jamás en nuestros corazones otro amor, que el vuestro, y que vivamos tan estrechamente unidos á Vos, que ni la muerte, ni otra criatura alguna pueda de Vos separarnos. Amen.

§. XVII.

DIA PROPRIO DEL SAGRADO

Corazon de Jesus.

Aunque no hai dia, ni hora, en que no deba el Christiano amar, y obsequiar â Jesu Christo, porque no hai momento alguno, en que el no nos ame ternísimamente, y en que nosotros no recibamos incomparables beneficios de la piedad de su Corazon; no obstante ha querido este amable Salvador, que haya un dia

dia señalado, en que sobresalga mas: este obsequio, y amor. Y así como estableció por medio de la Santa Virgen Juliana la Fiesta de su sagrado Cuerpo, que con tanta solemnidad se venera en la Iglesia, tambien ha declarado por medio de su Sierva la Venerable Margarita Alacoque, ser su voluntad, que haya otro dia singularmente dedicado, à honrar su adorable Corazon.

Este dia establecido por el mismo Jesu Christo es el Viernes inmediato despues de la Octava de el Corpus, en el qual dia, pide el Señor, que se comulgue, para reparar las injurias, que ha recibido, durante el tiempo, que ha estado patente en los Altares. Vease la revelacion, que por extenso pusimos pagina 71. De donde se figue, que para los Devotos del sagrado Corazon de Jesus debe ser este dia solemnissimo, dando en él las muestras mas visibles de

Su amor à Jesu Christo en el augusto Sacramento del Altar. Todo él se ha de emplear en los Cultos de el Divino Corazon.

Desde la vigilia, como suele hacerse en otras Festividades grandes, se dispondrà con obras de Penitencia, Caridad, Humildad, &c. à la celebridad del dia siguiente.

Se leerà en algun libro la institucion de esta Fiesta, para tener presente el fin, à que el Señor la instituyó, el objecto, que se ha de adorar, y los motivos, que se han de llevar, en quanto se practicare el Viernes siguiente, excitandose à un amor ferviente a este Divino Corazon.

Se hará un examen de conciencia exactissimo, y dolorosissimo, para disponerse por medio de una Confesion fervorosa, à recibir dignamente la Sagrada Eucaristia.

Antes de recogerse à dormir, se leerán los puntos de la meditacion, que

que se ha de tener el siguiente dia, y se pondrá despues, procurando que se duerma dormido con tan bellos sentimientos.

La mañana de este Viernes santissimo procurará levantarse con tiempo, y habiendose vestido, se postrará ázia alguna parte, donde sabe, que hai Sagrario, ó si vive en casa, donde lo hai, vaya al Coro, y adore á Jesu Christo, acompañando este acto de adoracion con todos los afectos, de que es capaz un corazon abrasado en amor; renovando la intencion, y propósitos, de reparar las injurias hechas al sagrado Corazon de Jesu Christo en el Sacramento del Altar.

Despues tendrá la meditacion delante del Santissimo, ó de alguna Imagen del sagrado Corazon por una, ó media hora segun su posibilidad, y fervor. Y sino pudiere meditar, lea por lo menos los puntos siguientes, pausando, y reflexionando

do en cada periodo; como se notó arriba, tratando de la Sagrada Comunión.

§. XVIII.

MEDITACION PARA EL DIA
de la Fiesta del sagrado Corazon
de Jesus.

Preludio 1.

Poniendote en la presencia de Dios, pidele gracia, para emplear bien este rato de oracion á su mayor gloria.

Preludio 2.

Imagina delante de ti el Cenauculo, y en él sentado á la Mesa el Hijo de Dios con sus Apostoles, instituyendo el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre.

Pre-

Haciendo un acto de Fé de la verdad de este Mysterio, pedirás gracia, para penetrar bien los sentimientos de el Corazon de Jesu Christo en la adorable Eucharistia, y vivo dolor de los desprecios, que sufre.

PUNTO I.

*EL DESEO ARDIENTE, QUE
Jesu Christo tiene, de estar con
nosotros.*

Considera, que el sagrado Corazon de Jesus desde el mismo instante, en que se formò en el Seno virginal de su Madre Santissima, fue tambien abrafado de un amor inmenso para con los hombres. Y como es proprio, de quien ama mucho, querer estar continuamente con el amado, le parecieron los treinta, y tres

tres años, que vivió, corto tiempo, para satisfacer su extremado deseo, y así para lograrlo con mas extensión, ideó hacer el mayor de todos los milagros, que fue sacramentarse baxo las especies de Pan, y Vino. No os aflijais, Apostoles míos, dixo el Salvador, porque me veo obligado à subir al Cielo. Con mayores ansias desea mi Corazon estar con vosotros, que vosotros conmigo: mientras huviere hombres en la tierra, Yo he de morar continuamente con ellos hasta el fin de los siglos.

PUNTO II.

El deseo ardiente, que tiene Jhesus de comunicarnos sus bienes.

Considera, que Jesu Christo ha querido morar entre nosotros, para colmarnos de bienes, y gracias. El se nos dá todo en el Sacramento.

dan-

dandosenos, nos dá la misma fuente de las gracias. Quando los hõbres favorecen, sus favores no caen sino sobre personas determinadas, y en determinados tiempos, y circunstancias. Pero Jesu Christo se dá à todos, todos los dias, à todas horas, no pidiendonos mas que ciertas disposiciones, para que de su visita saquemos toda la utilidad posible. Si nos acercamos con disposiciones poco christianas, lo injuriamos mucho. Qué sinrazon mayor? O adorable Salvador! O Dios de inmensa caridad! Yo quiero amaros de aqui adelante, y no amar otra cosa que à Vos.

PUNTO III.

DESEO EXTREMO, QUE TIENE

Jesus de unirse con nosotros.

CONsidera, que por el deseo extremo, que tenia Jesu Christo, de unirse à nosotros, instituyó el Sa-
cra-

cramento de su Cuerpo, y Sangre. El hace, quanto puede, por encender en nuestros corazones el mismo deseo, de uniros con él. El odio, que tiene al pecado, es infinito. Y no obstante parece en algun modo, que es mayor el ansia, de estrecharse con nosotros intimamente, puesto que mas bien quiere exponerse à los insultos mas groseros, y ultrages mas sensibles, que renunciar las delicias, que siente, uniendose, a los que le aman. A vista de una tal demonstracion de ternura se puede entender, como los Christianos se llegan tan mal dispuestos à este combite sagrado, y salen de él, sin haverse inflamado en el Divino Amor? O mi adorable Jesus! Amable Salvador mio! Tu Corazón abraçado de amor està siempre prompto à recibirme, y unirse con mi indignidad. Perdon os pido de las irreverencias, y de la tibieza, con que os trato.

Prosiguen los Exercicios del dia del
sagrado Corazon de Jesus

CONcluida la meditacion, haràs tu Confesion dolorosa, acusandote en particular de todos los pecados cometidos contra el amor del sagrado Corazon en la Eucharistia, de las irreverencias, sacrilegios, negligencias, tibiezas, immodestias, escandalos, &c. Como se trata de recompensar à un Dios, cuyo amor ha sido ultrajado en lo mas sensible, y por lo comun de un modo mui indigno; se deben detestar en este dia los pecados con el mayor fervor, que nunca.

Se comulgará despues con singular devocion, sin omitir cosa alguna, que pueda conducir, à recibir la Sagrada Eucharistia, como el Señor quiere; con animo de reparar los de-

fectos de las anteriores Comuniones. El profundo respeto, y encogimiento, el amor ardiente, la devocion, y Fé viva han de manifestar el deseo sincero, que tenemos, de dár gusto á nuestro Salvador Jesus, y de refarcir de algun modo las irreverencias nuestras, y ajenas.

Despues de haver recibido la sagrada Comunión, comparando el excesivo amor de Jesu Christo con la ingratitud, y tibieza nuestra, nos postraremos en espíritu á sus pies, y con el fervor posible se harán los Actos de Desagravios, que están §. 16. y uno de los de Consagracion, que se pusieron en el §. 2.

Se visitarán las Iglesias, para recompensar el olvido de los Christianos, que pocas veces visitan á su Redemptor; y especialmente se le harán este dia cinco visitas al Santissimo.

La primera, para darle gracias
de

de haver instituido el Sacramento de la Eucharistia.

La segunda, para darle gracias por las veces, que se ha dignado, de alimentarnos con su preciosa Carne, y Sangre.

La tercera, para recompensar al Divino Corazon las injurias, que ha recibido en este Sacramento de los Infieles, y Hereges.

La quarta, para resarcir las ofensas infinitas, con que le han ultrajado, y ultrajan los malos Christianos.

La quinta, para acompañarlo en su soledad, y pedirle perseverancia en su amor, y buena muerte.

Ultimamente cada uno segun su fervor, puede añadir otras obras de piedad, de penitencia, de caridad, misericordia, humildad, Religion, &c. De manera que á la noche pueda tener el consuelo, de haver dedicado entera, y cumplidamente el dia al sagrado Corazon de Jesus.

§. XX.

ACTO DE ADORACION, Y
 alabanza al sagrado Corazon
 de Jesus.

LOs que en las visitas al Santisimo
 mo quisiere tener à mano al-
 guna oracion oportuna, pueden se-
 gun su commodidad decir la siguien-
 te.

O Divinissimo Corazon de Je-
 sus, el mas digno de la adoracion de
 Angeles, y Hombres! Tu estas uni-
 do con indisoluble lazo à el Verbo
 Eterno: Tu eres verdadero Corazon
 de Dios: digno del mismo Dios: Santo
 con la santidad de Dios: en Ti se hallan
 las perfecciones de bondad, caridad,
 y misericordia, que se hallan en
 Dios: de donde es preciso, que to-
 dos tus sentimientos, y afecciones
 sean condignas de la infinita magest-
 ad de Dios. O Corazon inefable,

162
y verdaderamente incomprehen-
sible, digno de infinitos obsequios, y
alabanzas ! Tu eres el origen de to-
das las virtudes: Tu la fuente inago-
table de todos los bienes: Tu el tro-
no dignissimo de la caridad in-
creada: Tu la victima, que sola pue-
de ser capaz de aplacar la ira Divi-
na, como que solo Tu eres hostia
condigna de la justicia de un Dios.
Tu solo amaste dignamente la Divi-
na bondad: Tu el objeto de las com-
placencias de la Trinidad santissima.
Dichoso yo, pues aunque tan indig-
no de tu misericordia, has querido
hacerme participante de tus riquezas,
dandome conocimiento de tus mara-
villas, y atrayendome al numero de
tus Devotos. Ante tu acatamiento
me postro con la sumision mas pro-
funda, ó Corazon dignissimo! Reco-
nosco, confieso, y adoro tu infinita
dignidad, y excelencia. Y conocien-
do, que mi ruindad, y vileza no
pue

puede tributarte el honor, que Tu mereces, para suplir mi improporcion, te ofresco las alabanzas, y honores, que te dan los Angeles, y Bienaventurados en el Cielo. Y aun me atrevo á ofrecerte otra cosa mayor, y mas digna de Ti, es à saber, el Corazon immaculado de Maria santissima tu Madre, Corazon el mas apto de todos, para adorarte. A los afectos de este santissimo Corazon unio los mios, y en esta union me ofresco todo á Ti, y consagro á tu mayor culto, y gloria todas mis cosas. Dignate, ó Corazon Divino, de aceptar benignamente esta oblacion, y perficionarla.

la. Amen.

§. XXI. **O**TROSAS PRACTICAS
 oportunas, para dar Culto al sagrado
 Corazon de Jesus, y en primer
 lugar, la Novena, y la
 Octava.

MUY arraigado está ya entre los
 Fieles el uso santo de las No-
 venas con provecho de las Almas,
 Por lo que toca al sagrado Corazon
 de Jesus, no se han descuidado sus
 Devotos, en tributarle el Culto de
 esta practica. Celebrase ya general-
 mente la Novena del Divino Cora-
 zon como disposicion para su Fies-
 ta, comenzando desde la tarde del
 Miercoles vispera del Corpus, y
 acabando el Jueves, vispera de la
 Fiesta del sagrado Corazon de Jesus.
 En muchos Conventos, y Parroquias
 se hace con el Santissimo manifesto,
 y Platicas. Otros la empiezan el dia
 del Corpus.

Por lo que mira â la Octava del sagrado Corazon, no dudamos, que quando llegue el tiempo, de que plenamente se cumplan los deseos de Jesus manifestados â su Sierva Margarita, la santa Iglesia instituirà no solo la principal Fiesta, sino tambien Octava, como todo el Orbe Christiano practica en la Solemnidad del Corpus, â cuyo establecimiento se asemeja tanto el de la Devoción del sagrado Corazon. Mientras llega este consuelo tan deseado, y procurado ya por muchos Principes, y Obispos zelosos, será bien, que los Devotos celebren esta Octava privativamente, exercitandose en todo genero de obsequios, y buenas obras, para corresponder al amor, y en desagravio del Corazon amabilissimo de nuestro Salvador. Para facilitarles materia, con que puedan exercitarse en pias consideraciones, despues de las preces de la Novena se

pondrán algunas Meditaciones, que á lo menos leerán con reflexion, y pausa.

§. XXII.

ORACIONES DE LA NOVENA del sagrado Corazon de Jesus.

Estando de rodillas delante del Santissimo Sacramento, ó de alguna Imagen del sagrado Corazon de Jesus, hará con mucha devocion un acto de contricion, y dirá despues las Oraciones siguientes.

DIA PRIMERO.

Oracion primera para todos los dias.

O Corazon Divinissimo de mi amado Jesus, en quien toda la Santissima Trinidad depositó te-
 199

Coros inmensos de celestiales gracias! Concededme un corazon semejante a Vos mismo, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, vuestro sagrado Culto, y bien de mi Alma.
Amen.

*Oracion particular para este
primero dia.*

O Corazon sacratissimo, y melifluo de Jesus, que con ferventissimas ansias, y ardentissimo amor, deseais corregir, y desterrar la sequedad, y tibieza de nuestros corazones: inflamad, y consumid las frialdades, é imperfecciones del mio, para que se abra en vuestro amor. Dadme la gracia de resarcir las injustias, é ingraticudes hechas contra Vos, ó amable Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro,

y bien de mi Alma, Amen.

Aqui rezará tres Padre-nuestros, y tres Ave-Marias en reverencia de las tres insignias, con que manifestó Jhesus su Corazon. Despues dirá la Oracion siguiente, que es comun para todos dias.

O Padre Eterno! Por medio del Corazon de Jhesus, mi vida, mi verdad, y mi camino, llego á vuestra Magestad: por medio de este ádorable Corazon os adoro por todos los hōbres, que no os aman; os conosco por todos los que voluntariamente ciegos, no quieren conoceros: por este Divinissimo Corazon deseo satisfacer á vuestra Magestad todas las obligaciones, que os tienen todos los hombres. Os ofresco todas las Almas redimidas con la preciosa Sangre de vuestro Divino Hijo, y os pido humildemente la conversion de todas por el mismo suavissimo

Co.

Corazon, No permitais, que sea por
 mas tiempo ignorado de ellas mi
 amado Jesus: haced, que vivan por
 Jesus, que muriô por todas. Presen-
 to tambien â vuestra Magestad en
 este santissimo Corazon â todos sus
 Devotos, y fieles Siervos: y os pido
 los llenéis de su espíritu, y amor, pa-
 ra que baxo la proteccion del mismo
 deifico Corazon merezcan alcanzar
 la salvacion eterna. Amen.

*Aqui pedirá cada uno, lo que neces-
 sitare, por medio del sagrado Corazon
 de Jesus, y concluirá.*

ψ. Jesu mitis, & humilis Corde.

*℞. Fac cor meum secundum Cor-
 tuum.*

ORATIO.

Domine Jesu, qui ineffabiles Cor-
 dis tui divitias Ecclesiæ Sponsæ
 tuæ, singulari dilectionis, beneficio.

apc.

aperire dignatus es: concede propitius, ut gratiis cælestibus ex hoc dulcissimo fonte manantibus, corda nostra ditari, ac recreari mereantur. Qui vivis, &c.

DIA SEGUNDO.

Todo como el primero, mudando la segunda Oracion, como se sigue.

O Corazon amabilísimo de Jesus! Celestial Puerta, por donde nos llegamos à Dios, y Dios viene à nosotros: dignaos de estar paciente à nuestros deseos, y amorosos suspiros, para que entrando por Vos à vuestro Eterno Padre, recibamos sus celestiales bendiciones, y copiosos auxilios, para servirlos, y amaros. Dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos, ò amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para

mayor gloria de Dios, Culto vuestro,
y bien de mi Alma. Amen.

DIA TERCERO.

O Corazon santissimo de Jesus!
Camino para las mansiones de
la Bienaventuranza: concededme,
que siga vuestras sendas rectissimas,
que con seguridad conducen â la
perfeccion, y salvacion. Dadme
tambien la gracia de resarcir las in-
jurias, é ingraticudes hechas contra
Vos, ô amante Corazon; y lâ que os
pido en esta Novena, si es para ma-
yor gloria de Dios, Culto vuestro, y
bien de mi Alma. Amen.

DIA QUARTO.

O Corazon purissimo de Jesus!
Espejo cristalino, en que
resplandece toda perfeccion: con-
cededme, que yo pueda contempla-

ros perfectamente, para que aspire, à formar mi corazón à vuestra semejanza en la oracion, en las obras, pensamientos, y palabras. Dadme la gracia de resarcir las injurias, è ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

DIA QUINTO.

O Corazon dulcissimo de Jesus! Organó de la Trinidad santissima, por el qual se perficionan todas nuestras obras, yo os ofresco las mias, aunque tan imperfectas, para que supliendo Vos mi negligencia, y sus defectos, puedan comparecer aceptas, y agradables en el Divino acatamiento. Dadme la gracia de resarcir las injurias, è ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Cora-

zon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma.

Amen.

DIA SEXTO.

O Corazon amplissimo de Jesus! Templo sagrado, donde me mandais, que habite con toda mi Alma, potencias, y sentidos; gracias os doi por la inefable quietud, sosiego, y gozo, que me teneis preparado en este Templo hermoso de la paz, donde espero descansar eternamente. Dadme la gracia de refarcir las injurias, é ingratitudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma.

Amen.

✠

DIA

DIA SEPTIMO.

O Corazon clementísimo de Je-
sus! Divino Propiciatorio,
por el qual ofreció el Eterno Padre,
que oiría siempre nuestras oracio-
nes: confiado en esta palabra, y en
su misericordia, presento por Vos,
y en Vos al mismo vuestro Eterno
Padre todas mis peticiones, para
conseguir el buen despacho, que de-
seo. Dádme la gracia de resarcir las
injurias, é ingraticudes hechas con-
tra Vos, ó amante Corazon; y la que
os pido en esta Novena, si es para
mayor gloria de Dios, Culto vuestro,
y bien de mi Alma. Amen.

DIA OCTAVO.

O Corazon amantísimo de Je-
sus! Trono de fuego lucidísi-
mo, inflamado en el amor de los
hombres, á quienes deseais vér mu-
tua

tuamente abrasados en vuestro amor: yo tambien deseo vivir siempre consumido de estas llamas del sagrado amor: no respirar otra cosa, que este fuego de amor, con que enciende el corazon de todos los mortales, para que sepan corresponder à vuestra inefable caridad. Cōcededme, os suplico, esta merced, y dadme la gracia de resarcir las injurias, é ingraticudes hechas contra Vos, ó amante Corazon; y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, Culto vuestro, y bien de mi Alma. Amen.

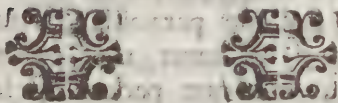
DIA NONO.

O Corazon dolorosissimo de Jesus! que para ablandar nuestra dureza, y hacer mas patente el amor, con que padecisteis tantos dolores, y penas, por salvarnos, quisisteis manifestaros con las insignias

IAS

nias de la Cruz, Corónas de Espi-
 nas, y Herida de Lanza. Haced-
 me participante de vuestros tor-
 mentos: concededme, que viva
 totalmente crucificado al mundo:
 cercadme de espinas todos los gus-
 tos terrenos: atravesad mi corazón
 de un vivo dolor de mis pecados, pa-
 ra que se logre en mi el fruto de
 vuestra preciosa Sangre. Dadme
 tambien la gracia de resarcir las
 injurias, é ingraticudes hechas con-
 tra Vos, ô amante Corazon; y la
 que os pido en esta Novena, si es
 para mayor gloria de Dios, Culto
 vuestro, y bien de mi Alma.

Amen. *AD*



§. XXIII.

MEDITACIONES PARA LA
 Octava del sagrado Corazon
 de JESUS.

DIA PRIMERO.

*La Meditacion, que se puso arriba
 para el dia de la Fiesta pag. 153. §.
 XVIII.*

DIA SEGUNDO,

*Jesus nos dá su Corazon, para que
 sea modelo del nuestro.*

PUNTO I.

CONsidera, lo que interiormente te
 dice Jesus : *Procura imitar el
 exemplar, que se te ha mostrado en el
 Monte.* No se ha visto jamás modelo
 mas perfecto. Y qué? No somos noso-
 tros, los que muchas veces tomamos
 por exemplar à otros hombres? Y si
 estos son distinguidos por su dignidad,
 ó talentos, no nos gloriamos de imi-

M

tar.

tarlos ? No obstante estos hombres quantas imperfecciones tienen? Quanto es de temer , que queriendo imitar en ellos lo poco , que hai de bueno, imitemos lo mucho , que suele haver de malo. Nada de esto hai, que recelar en Jesu-Christo. No se encuentra en él imperfeccion , ni sombra alguna de defecto. O lo que siento , no haver si quiera puesto los ojos en este Divino Exemplar ! Pero este dolor, y arrepentimiento será principio de su imitacion ; pues esta consiste parte, en reprobando lo que este Divino Corazon reprueba.

PUNTO II.

Consideraré , que para imitar bien al Corazon de Jesu-Christo, debo aplicarme, á conocerlo intimamente. Si una vez llego à conocer sus Divinas perfecciones , y disposiciones paternales para conmigo , conoceré tambien la obligacion estrecha , que

tengo, de conformarme á su exemplar, y me sentiré empeñado, á cumplir con la exactitud posible esta obligacion. Quiero pues, hacer estudio particular sobre las perfecciones, y virtudes de este adorable Corazon, para aprenderlas, é imitarlas.

PUNTO III.

CONsidera, que las perfecciones, y disposiciones del sagrado Corazon de Jesus son divinas, y por consiguiente superiores à mis fuerzas: no obstante me es permitido, y aun mandado, que lo imite. No llegaré jamás à igualarlas; pero procuraré assemearme segun mi posibilidad, y habré cumplido toda la Ley. Es verdad, que mi posibilidad es poca, y mis fuerzas flacas; pero él me ofrece su gracia, con cuyo socorro á qué no podré aspirar?

DIA TERCERO.

El Corazon de Jesus humilde.

PUNTO I.

Considera , que la voluntad de Je-
su Christo es , que seamos como
èl mansos , y humildes de corazon.
La humildad lo hizo nacer en un Es-
tablo : la humildad lo hizo morir en
una Cruz : la humildad , y humildad
la mas profunda , es , la que sobrefale
en todas las acciones de su vida. Pero
la que el Redemptor practica en la
adorable Eucharistia , campea mas. Su
Nacimiento , y su Muerte fueron
acompañados de prodigios ; mas en la
Eucharistia està Jesu-Christo en un
estado de tanta humillacion , que no
parece ni Dios, ni hombre, oculto ba-
xo los accidentes grosseros de un man-
jar ordinario. A vista de humildad
tan prodigiosa como puedo enso-
bervecirme yo vilisimo
gusano ?

PUN-

PUNTO II.

Considera, lo que el Apostol dice de Christo Señor nuestro, que se anonadó, vistiendose de nuestra humana naturaleza, pero al fin esta era una naturaleza viviente, racional, y formada á su semejanza. Pues quien podrá ponderar el profundo abatimiento, á que se vé reducido, vistiendose una naturaleza insensible! Qué digo naturaleza? A unos pobres accidentes, que no tienen entidad propria. A tal estado se reduxo, por hacerse perfecto modèlo de humildad. Y no me reduciré yo á ser humilde de corazon?

PUNTO III.

Considera, que si tanto nos admira el saber, que el Hijo de Dios reduxo su inmensidad á el tierno Cuerpecito de un Niño, debe causar nos mayor assombro sin comparacion,

cion, el verbo reducido à la mas minima particula de la Hostia, á la gota mas tenue del Caliz!

O abyfmo de humildad! O humildissimo Corazon de Jesus mi Salvador! Infunde en el mio esta virtud, para que en algo me affemeje à Ti.

DIA QUARTO.

El Corazon de Jesus lleno de zelo por la gloria de Dios, y por nuestra salvacion.

PUNTO I.

CONsidera, que Jesu Christo vino à este mundo, como él nos asegura, para procurar la gloria de su Eterno Padre. Este fue el fin de todas sus acciones, y trabajos. Por esto instituyó tambien el Sacramento de la Eucharistia, en que al mismo tiempo es la victima, y el Sacerdote, y como tal nos enseña, á no acercarnos

à esta Mesa Divina, sin estar dispuestos, á sacrificarnos por su gloria. Procuraré tener estas disposiciones, quando llego à comulgar.

PUNTO II.

Considera, que de tal modo tuvo Jesu Christo presente la gloria de su Padre, en quanto hizo sobre la tierra, que al mismo tiempo dirigió todas sus acciones à la salvaciõ nuestra! O y con què empeño la sollicitó! El es infinitamentè poderoso, grande, sabio: luego es necessario, que la salvacion del hombre sea cosa de summa importancia, y preciosidad, puesto que tanto trabajó, y sufrió por lograrla. O y quan culpables son, los que en lugar de salvar sus Proximos, los pierden, y escandalizan. Soi yo de estos?



PUNTO III.

CONsidera, que el zelo de Jesu Christo debe ser modelo del nuestro. Debemos trabajar por salvar á nuestros Hermanos. A pesar de nuestras infidelidades este amable Salvador nos sufre, nos llama á la participacion de su Cuerpo, y Sangre, nos pide nuestra conversion, y ofrece su gracia. Tal ha de ser nuestro zelo con los Proximos. Si el Proximo ha sido rebelde á la gracia, puede serle fiel. El que comenzó como reprobó, puede acabar como Predestinado. El zelo de Jesu Christo se estiende á todos, sin excluir á nadie. Y á su imitacion el nuestro debe estenderse á todos. Todos somos hijos de Dios por la creacion: todos pueden serlo por adopcion. Es mi zelo de esta calidad?

(✠)

DIA

DIA QUINTO.

El Corazon de Jesus es un Corazon summisso, y obediente.

PUNTO I.

CONsidera , que toda la Vida de Jesu-Christo no fue otra cosa que una obediencia consummada. Por obediencia se entregó á la muerte. Este exemplar es, el que debo seguir. Mas hai ! Quan lexos me hallo ! La obediencia desagrada al amor proprio , y se opone à mi sobervia. Yo solo gusto de la independencia. No quiero sino es mandar , y ser obedecido con una puntualidad extrema. Tan perversas disposiciones merecian vuestra indignacion , ó adorable Salvador ! Y que vuestro Padre descargasse sobre mi su ira. Pero vuestra obediencia ha detenido el brazo , y merecido , que me sufra con inefable paciencia,

PUN-

PUNTO II.

Considera, que Jesu-Christo no se contentò con ser obediente à su Eterno Padre; lo fue tambien à Joseph, y Maria: y lo que mas assombra, obedeciò a los Principes, y Jueces temporales, respetando en ellos la authoridad de Dios. Esta es la idea, que à su imitacion debemos formar de nuestros Superiores. Ellos nos mandan en nombre de Dios: obedescamos sus ordenes, como si Dios personalmente nos mandàra.

PUNTO III.

Considera la indispensable necesidad, en que estamos de vivir sujetos à los hombres à exemplo de Jesu-Christo. Las qualidades, que se hallaron en su obediencia, deben encontrarse en la nuestra. El no solo obedeciò a sus Padres santíssimos, sino à hombres malvados, é iniquos. Nosotros, quando nos mandan, indagamos
las

las prendas personales, de quien nos manda. Pero qué importa, que sean estas, ó aquellas sus qualidades, si nos mandan, lo que es justo. O! Resolvámonos de una vez á someternos á toda criatura por amor de Jesús.

DIA SEXTO.

El Corazon de Jesus es un corazon generoso.

PUNTO I.

Considera, que si hacemos reflexion sobre los beneficios, que de Dios hemos recibido por los meritos del sagrado Corazon de Jesús, hallaremos, que no puede darse generosidad mayor. En el augusto Sacramento passa de raya esta liberalidad, pues se nos dá todo el Hijo de Dios, su Cuerpo, su Alma, su Divinidad, y quanto tiene. O qué profusion! El, independiente de nosotros, es perfectamente feliz: no nos pide en reconocimiento mas, que nuestro pobre co-

razon , y esto, para hacerlo Bienaventurado : y rehusarè el darselo ?

PUNTO II.

Considera , que la generosidad de Jesu-Christo con nosotros no se limita à darnos su gracia : passa à perdonarnos grandes pecados , y à disimular nuestra ingratitud. Nos hemos portado con él como con nuestro mayor enemigo: pudiera facilmente vengarse de un modo , que nos fuera mui sensible ; y no obstante nos trata con misericordia. Y qué ? Continuará mi ingratitud ? O adorable Salvador mio ! Lexos de mi una conducta tan indigna.

PUNTO III.

Considera, como Jesús colma de bienes à los mismos, que le ofenden , y en el tiempo , que le ofenden. Esta es una gran prueba de su generosidad. En el augusto Sacramento del Altar es ofendido con irreverencias , tibiezas, y sacrilegios ; y no obstante

tante se mantiene en estado de víctima, haciendo oficio de medianero para con su Eterno Padre, y ofreciéndose por los mismos, que abusan de su infinita bondad. Y finalmente todo lo olvida, si ellos toman los medios necesarios, para aprovecharse de este sacrificio. Como nos detenemos, en hacerlo?

DIA SEPTIMO.

El Corazon de Jesus cautivo, y sacrificado sobre nuestras Aras, nos obliga á seguir su exemplo.

PUNTO I.

Considera, como el Corazon de Jesu Christo cautivo de amor por los hombres no cessa de renovar sobre nuestros Altares de un modo incruento el sacrificio doloroso de su Passion. Oculto baxo las especies Sacramentales, ofrece de nuevo á su Eterno Padre su Cuerpo, y Sangre,
en

en satisfaccion de nuestros pecados: Qué exemplo tan digno de imitar! Con qué amor debemos corresponder al suyo? Con qué zelo unirnos â su Oblacion? O Eterno Padre! yo me ofresco á Ti en union del sacrificio de mi amado Jesus: acepta los deseos de mi corazon: yo quiero morir con él, y por él: hazme participante de sus dolores, y trabajos, para que lo sea de sus merecimientos.

PUNTO II.

Considera, que Jesu Christo reducido al estado, que por nuestro amor tiene en el Sacramento, se expuso á padecer los mismos insultos, que sufrió en su Passion, y aun mas crueles; porque los que sufre aora, no son de Judios ciegos, ni de Gentiles ignorantes, sino de Christianos iluminados con la luz del Evangelio, y que se glorian de ser sus Discipulos.

Pero el Señor, en lugar de castigar estos impíos, ruega á su Padre, que los perdone. O qué exemplo de paciencia, y amor! O Corazon Divino de mi Redemptor! Hacedme la gracia de que os ímite, sufriendo con paciencia todo el mal, que me hicieren los hombres: que ame á mis Proximos como á mi mismo, y á mis enemigos por tu amor. Si, Dios mio, yo los perdono de corazon, y os pido, los lleveis de beneficios por el mal, que han querido hacerme, y les deis mucha gracia, para que se salven con ventajas, y os alaben conmigo por toda la eternidad.

PUNTO II.

EN este punto nos examinaremos sobre este amor. Y si hallaremos, tener alguna aversion á alguno, la arrojarèmos de nuestros corazones por amor del de Jesu Christo.

DIA OCTAVO.

Se explican los principales sentimientos, que inspira la Devocion al sagrado Corazon de Jesus.

PUNTO I.

Considera, que el sagrado Corazon de Jesus es digno de las adoraciones de todas las criaturas. Los Angeles lo adoran sin cessar, y lo adorarán eternamente. Estrechissima obligacion nos corre, de respetarlo, y adorarlo, singularmente en el Sacramento de amor. Si hasta aora nuestras irreverencias han dado materia de escandalo, nuestro rendimiento, y veneracion debe repararlo, y hacer, que con nuestro exemplo aprendan los mortales, á rendirle los honores, que le son debidos.

* * *

PUNTO

PUNTO II.

Considera, qual debe ser nuestro reconocimiento al sagrado Corazon de Jesus por los innumerables beneficios , que hemos recibido , y continuamente recibimos de su mano. Lo qual no obstante, es indecible la ingratitude nuestra. No pensamos, en agradecerlos segun su merito, quando se nos pide en recompensa obras, y afectos: es muy poco una simple accion de gracias de palabra. Nuestro reconocimiento debe proceder hasta igualar, si ser pudiera, el beneficio: y si no damos vida por vida, hemos de estar dispuestos à darla por Jesu Christo. Ofrecamosle nuestro corazon, para q̄ lo posea, y more en él eternamente. El nos lo pide. Serémos tan ingratos, que rehucemos, darselo? Ah! no.

) ✠ (

N

PUNTO

CONsidera, que el Corazon de Jesus es el mas perfecto, y santo de todos los corazones: Que unicamente debe ser el modelo de todos los otros: que tanto será nuestro merito, quanto nuestro corazon se conformare, y assemjare al de Jesu Christo; el qual ha merecido la complacencia de su Eterno Padre, la admiracion, y aplauso de todos los Bienaventurados. O si conocieramos la gloria, y felicidad, que trae consigo, el parecerse á Jesu Christo! Quan facil se nos haria la practica de la humildad, de la paciencia, zelo, sumision, perdon de agravios, amor de enemigos, de que Jesu Christo nos dà tan bellos exemplos. Dichosos aquellos, que por una verdadera Devocion à su sagrado Corazon logran imitar constantemente sus virtudes. O quanta verdad es, que no hai practica mas sólida,

ni mas ventajosa, que la que inspira esta Divina Devocion! Dignaos, ó Salvador dulcissimo, de radicarla vivamente en mi corazon. O si yo pudiera hacer, que todas las criaturas respetassen, amassen, y adorassen el vuestro!

§. XXIV.

DE LOS VIERNES PRIMEROS
de cada mes.

L OS cultos de los primeros Viernes fue una de las cosas, que el Señor encomendò à su Sierva Margarita. ,, Estando un dia (*dice* ,, *esta Virgen*) delante del santissimo ,, Sacramento, que estaba manifiesto, ,, despues de sentirme llamada á mi ,, interior por un recogimiento de ,, potencias, y sentidos, se me apareció mi Divino Maestro Jesu ,, Christo todo lleno de gloria con ,, sus cinco llagas brillantes como

„ cinco soles. Por todas partes fa-
 „ lian llamas de su Humanidad sagra-
 „ da; pero singularmente de su pe-
 „ cho adorable, que parecia un hor-
 „ no. En medio de este ardiente
 „ horno me mostró su corazón ama-
 „ ble, que era el origen de estas lla-
 „ mas. Entonces me descubrió las
 „ inexplicables maravillas de su
 „ amor, y con quanto exceso havia
 „ amado á los hombres, que le cor-
 „ respondian con ingraticudes. Esto
 „ siento mas (me dixo) que quanto
 „ sufrí en mi Pasion; pero si ellos
 „ correspondieran á este amor, ten-
 „ dria por poca cosa, quanto hice por
 „ ellos, y quisiera hacer mas, si pu-
 „ diera ser. Dame siquiera el gusto
 „ (añadió) de suplir su ingraticud,
 „ en quanto pudieres. Yo le repre-
 „ senté entonces mi inutilidad. A
 „ que me respondió : Toma, vé aí,
 „ con que suplir, lo que te falta ;
 „ y abriendose al mismo tiempo su
 „ Di-

„ Divino Corazon, sali6 una llama
 „ tan ardiente, que crei quedar con-
 „ sumida. Qued6 toda penetrada,
 „ y no pudiendo sufrirla, le pedi, se
 „ apiadasse de mi flaqueza. Yo
 „ ser6 tu fortaleza (dixo) nada te-
 „ mas; pero est6 atenta 6 mi voz, y
 „ 6 lo que te ordeno; para disponer-
 „ te al cumplimiento de mis desig-
 „ nios *Comulgar6 adem6s todos*
 „ *los primeros Viernes de cada mes.*

De manera que conforme 6 esta
 voluntad declarada del Salvador se
 dedicar6n tambien al Culto de su
 adorable Corazon los primeros Vier-
 nes de cada mes. Afsi lo practica la
 Religión de la Visitacion. Y en las
 Iglesias, en que est6 fundada alguna
 Congregacion, 6 Hermandad del Co-
 zon de J6sus, suelen tener en estos
 primeros Viernes Missa cantada con
 Manifiesto, al fin de la qual se hace
 el acto de desagravios, 6 se rezan los
 Cultos, acabando con la bendiccion
 del Santisimo.

En

En este día confesará, el que pu-
diere, y comulgará con el mayor fer-
vor. Se harán las cinco visitas al
Santísimo arriba dichas, y todas quan-
tas obras buenas pueda, de humildad,
mortificación, limosna, &c. con el
fin siempre, de desagraviar, y corres-
ponder al amor de Jesu Christo.

La Meditacion se puede tener so-
bre alguno de los puntos, que se pu-
sieron arriba para los días de la Oçta-
va.

Se pedirá especialmente à Dios
por los meritos del Corazon de su
Hijo, dé perseverancia, y fervor à sus
Devotos, convierta à los que están en
pecado mortal, y alivie las Animas
del Purgatorio.

§. XXV.

DE LOS DEMAS DIAS DEL

Año. **E**L Devoto del sagrado Corazon
de Jesus ha de ser incansable en
amarlo, y reparar sus injurias. Y

así

así no debe dexar passar día, ni hora,
 ni momento, en q̄ no manifieste el re-
 conocimiento, q̄ tiene á sus misericor-
 dias. Para esto no es menester dexar
 las obligaciones, que cada uno tuvie-
 re segun el estado, en que Dios lo
 ha puesto. No puedes comulgar, no
 puedes ir á visitar al Santísimo, no
 puedes ayunar, ni retirarte á oracion?
 Pero(dime)por vçtura tu no lo podrás
 amar? No podrás levantar tu espiri-
 tu á Dios? No podrás sufrir las mo-
 lestias, que à cada instante se ofrecen
 en las familias? No podrás callar? Mor-
 tificar alguna curiosidad? Hacer con
 perfecciõ, y segun Dios manda, las co-
 sas de tu cargo, estado, obligaciõ, ú ofi-
 cio? Pues haz esso todos los dias con
 el fin, de obsequiar al sagrado Corazon
 de Jesus; con animo de agradarlo, y
 reparar sus ofensas; y este Corazon
 Divino, que vè tu buena voluntad, y
 los impedimentos, en que te hallas, te
 colmará de bendiciones á ti, y á tu
 trabajo,

§. XXVI.

DE LAS IMAGENES DEL
sagrado Corazon de
Jesús,

NOtable es la fuerza, que para mover los animos, yá sea àzia lo bueno, yá sea àzia lo malo, tienen las Imagenes. Una imagen lasciva incita á impureza; una marcial infunde animos guerreros; una sagrada mueve à santos afectos conformes á el objeto, que representa. Por esto la Iglesia nuestra Madre al passo, que prohibe las malas Imagenes, como incentivo del pecado, promueve el uso de las buenas, como incitativo poderoso à la virtud. La vista atenta de la Imagen de un Santo engendra en nosotros el deseo, de imitarlo. Quien viendo la de un San Lorenzo sobre las Parrillas, de un San Macario en el Desierto, ò de una Santa Magdalena

en

en la gruta de su Penitencia , no arguirá la necesidad, de padecer, para salvarse ? Delante de un Crucifixo bien entendemos el precio de nuestra Redempcion. La vista de sus llagas mueve á compuncion , y confianza.

Pues qué hará la Imagen de un objeto tan tierno como el sagrado Corazon de Jesus ? De aquel Corazon inflamado en amor , y herido por nuestros pecados ? De aquel Corazon centro de todas las virtudes , fuente de todas las gracias , y delicias de las Almas puras ? Hará, lo que con un San Bernardo , con un Buenaventura, con una Gertrudis , y otras tantas Almas, que à su vista sentian dulzuras inefables , y maravillosos transportes de amor.

Pero yá el mismo Salvador dixo, lo que havia de hacer , quando manifestó à su Sierva Margarita , ser su voluntad , que se expusiesse à la veneracion de los Fieles la Imagen de su dul-

cis-

císimo Corazon. Oigamos sus palabras : „ Tambien me ha asegurado, „ que tenia singular complacencia, de „ vér los sentimientos interiores de su „ Corazon , y de su amor venerados „ baxo la figura de este Corazon de „ Carne , que me havia mostrado, cu- „ ya Imagen queria se expusiese al „ publico ; â fin (añadió) de ablandar „ el corazon endurecido de los hom- „ bres. Al mismo tiempo me prome- „ tió , que derramaria los tesoros de „ gracias , de que está lleno su Cora- „ zon , sobre los que le rinden cultos: „ *y que en qualquiera parte , donde se „ expusiese esta Imagen, para ser parti- „ cularmente venerada, alli derrama- „ ria todo genero de bendiciones.*

Para no perder pues tan gran fru- to , tendrá el Devoto del sagrado Co- razon de Jesus alguna Imagen suya en parte, donde pueda verla frecuen- temente, yâ sea en la oficina de su tra- bajo, ya en el quarto de su labor, ya en

la estancia, dond  duerme : y vuelva   ella continuamente los ojos con tierno afecto. Sentir  sin duda consuelo en sus aflicciones , alivio en sus penas, descanso en su trabajo , alegria en sus pesadumbres , y singular aprovechamiento en su espiritu. *Pon*, dice el devot ssimo Lanspergio , *alguna Imagen del Corazon del Se or en algun lugar, por donde huvieres de passar frequentemente , para recuerdo ,   incentivo de tu amor.* (in Phar. l. i. p. 5.)

§. XXVII.

DEL ESCAPULARIO DEL sagrado Corazon de Jesus,

LA diferencia , que hai desta practica   la antecedente, es , que la Imagen del sagrado Corazon de Jesus, sea estampada ,   pintada ,   de vulto, se colo a en publico , en algun sitio
de

de la casa , camara , ó estancia ; pero la del santo Escapulario se trae consigo sobre el pecho , arrimada al corazon. La notoria utilidad del uso devoto de los Escapularios ha hecho estender esta práctica entre los Fieles ; à quienes vemos comunmente ennoblecidos con la insignia del Escapulario , yá del Carmen , yá de la Merced ; de los Dolores , de la Trinidad , &c. segun la devocion de cada uno. Por esta señal nada equivoca manifiestan ellos , y conocemos nosotros , quien es , à quien sirven , y obsequian , baxo cuyas vanderas están alistados , y qual es su devocion predilecta.

El Devoto del sagrado Corazon de Jesus no debe defraudarle este obsequio. Traiga al pecho el Escapulario con la Imagen del Divino Corazon en protestacion de su Devocion. Haga cuenta , que el Señor le dice , lo que el Esposo de los Cantares á la Esposa:

Pone me ut signaculum super cor tuum:

Ec.

Esposa mía , traémé como señal sobre tu corazon. Los Nobles antiguamente traian sobre el pecho pendiente la imagen , ó retrato de sus Padres , que les sirviessé de freno , para no hacer cosas indignas de su calidad ; y así se lee de Boleslao Rey de Polonia , que quando havia de deliberar sobre algun negocio , ponía los ojos en el retrato , que tenia al pecho , diciendo : *No quiera el Cielo , Padre mio , que yo haga cosa indigna de ti.*

Este santo Escapulario le servirá de escudo contra las tentaciones , de luz en la obscuridad de sus dudas , de consuelo en sus aflicciones , y de alivio en sus penalidades. Facil es en qualquier congoja , apretar al pecho el Divino Corazon de Jesus , que trae en el Escapulario , y pedirle favor , sin que ninguno de los presentes lo entienda.

No lo traiga por gala , y ostentacion vana , sino por señal de su piadoso

ob-

obsequio. El Summo Pontifice Benedicto XIV. sabiendo la tierna devocion, que al sagrado Corazon de Jesus tiene la Reyna de Francia, le embió el año de 1748. una porcion grande de Corazones noblemente bordados de oro. No es menester tanto; basta, que la Imagen sea bordada con seda, ó estampada en algun tafetancito. Antes de usarlo, haga, que lo bendiga algun Sacerdote. La bendicion es, como se sigue.

§. XXVIII.

B E N D I C I O N D E L O S
Escapularios del Corazon
de Jesus.

- Ÿ. Adjutorium nostrum in nomine
Domini.
- R. Qui fecit Coelum, & terram.
- Ÿ. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.
- R. Et salutare tuum da nobis.

℣. Domine, Deus virtutum, converte nos.

℞. Ostende faciem tuam, & salvi erimus.

℣. Domine, exaudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spiritu tuo.

ORATIO.

Supplices te rogamus, misericors Deus, ut super hoc Scapulare bene ✠ dictio tua sancta descendat, & sit bene ✠ dictum: quique illud in honorem sacratissimi Cordis Filii tui induerint, corporis salutem, & animæ tutelam, ejusdem Divinissimi Cordis meritis, percipere mereantur. Per eundem, &c.

ORATIO.

Clementissime Pater, qui sacratissimum Cor Jesu Christi Filii tui Domini nostri fidelibus tuis, summo charitatis affectu amabile reddisti,

conq

concede, ut hoc Scapulare tuæ propiti-
tationis bene ✠ dictione sanctifice-
tur. Tribue, Domine, omnibus eo-
pie utentibus, ita ipsius Cordis amore
succendi, ut secundum Cor tuum in-
veniri, & ad æternam salutem perve-
nire mereantur. Præstante eodem, &c.

ORATIO.

Domine Jesu Christe, qui ineffa-
biles Cordis tui divitias Eccle-
siæ tuæ novo beneficio aperire digna-
tus es: concede, ut hujus amantissimi
Cordis amori respondere, & injurias
eidem afflictissimo Cordi ab ingratis
hominibus illatas, dignis obsequiis
compensare valeamus. Qui vivis, &c.

Deinde aspergatur aqua benedicta.

§. XXIX.

DE LA CONGREGACION DEL
sagrado Corazon de Jesus.

NO hai duda, que cada uno en
particular, y â sus solas puede
practicar la Devocion de el sagrado

Co-

Corazon de Jesús con fruto ; pero las Asociaciones, Hermandades, Congregaciones , y Confraternidades tienen ciertas ventajas tan preciosas , que todo Christiano debia procurar entrar en ellas. Unirse muchos de concierto, á practicar varios ejercicios de piedad , què cosa mas conforme á el espíritu del Christianismo , que es espíritu de charidad? Yà se sabe , que el buen exēplo tiene una maravillosa eficacia. El fervor de un solo Hermano, ó Congregante basta muchas veces, para despertar el de los otros , y el vér una multitud de Personas , que conspiran à un mismo fin sin otro designio que el de su salvacion , y gloria de Dios , es una muda reprehension contra los ffoxos , é indiferentes , que se vèn precisados , á condenar su propria conducta. Por otra parte las oraciones de muchos juntos hacen al Señor una dulce violencia , y no sabe negar , lo que piden tantas Personas

unidas en espíritu de charidad.

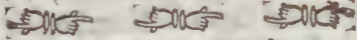
La primera Congregacion, Hermandad, ó Affociacion del sagrado Corazon de Jesus, que sabemos; fue, la que hicieron los Angeles con la Venerable Margarita Alacoque, como ella misma refiere por estas palabras, que se leen en la Vida, que escribió el Ilustrissimo Languet: „ Un dia á la „ hora de hacer labor, me retiré á un „ patinillo cerca del Santissimo Sacra- „ mento, donde haciendo mi labor „ de rodillas, me senti luego recogida interior, y exteriormente. En- „ tonces se me representó el Corazon „ amable de mi adorable Jesus mas „ brillante que el sol: Veialo como en „ medio de unas llamas, y estas llamas eran las de su amor. Estaba rodeado de Seraphines, que con un „ admirable concierto cantaban estas „ palabras: *El amor triumpho, el amor goza, el amor en Dios se regocija.* Estos Espiritus Bienaventurados me

,, combidaban; à unirme con ellos en
 ,, este cantico de alabanzas del Cora-
 ,, zon de Jesu-Christo, y yo no me
 ,, atrebia à hacerlo; pero repitieron, y
 ,, me dixeron, que havian venido, para
 ,, hacerme compañia, en rendir à este
 ,, sagrado Corazon un continuo tribu-
 ,, to de amor, de adoracion, y de ala-
 ,, banza.....Al mismo tiempo me pare-
 ,, ciô, que escribieron con letras de
 ,, oro esta Associacion en el sagrado
 ,, Corazon con los caractères indele-
 ,, bles del amor. Toda mi vida he
 ,, sentido el efecto assi por el so-
 ,, corro, que he recibido de esta Con-
 ,, gregacion, como por la suavidad,
 ,, que produjo, y produce en mi.

Muchas Congregaciones, y Her-
 mandades del sagrado Corazon de Je-
 sus se hallan ya fundadas en la Iglesia,
 como al principio diximos, à cuyos
 Congregantes tiene concedidas la Silla
 Apostolica varias Indulgencias, y
 .. gracias. Procure el Devoto de este

Divino Corazon entrar en alguna de ellas, si la huviere en su Pueblo; y si no, hagase recibir, y agregar, en donde la huviere, pues así participará de todos sus bienes espirituales, y cooperará à los Cultos publicos del sagrado Corazon de Jesus.

Si huviere de agregarse à alguna de otro Pueblo, sepa el dia, en que lo han de recibir, para ganar la Indulgencia plenaria, confessando, y comulgando. Y tambien sabrá el dia, en que se le señala la hora de Desagravios. Haviendo comulgado este dia de su recepcion, hará delante del Santissimo la protestacion siguiente.



PROTESTACION AL SAGRADO
Corazon de Jesus.

O Corazon admirable de mi Divi-
no Jesus, recibidme, segun la
grãdeza de vuestra misericordia, en el
numero de vuestros Fieles adoradores,
y hacedme participante del bien, que
ellos hicieron por vuestro amor, y
gloria. Suplicoos encarecidamente,
que estendais por todo el mundo el
Culto vuestro: que multipliqueis el
numero de vuestros Devotos, y me
hagais digno de honraros, y hacer
conocer â otros la felicidad indecible,
y las gracias inefables, que comuni-
cais, â los que se os consagran. O Co-
razon adorable! Reinad en mi cora-
razon. Yo no quiero vivir, sino para
serviros, ni morir, sino por cumplir
vuestra santa voluntad con la direcciõ
de vuestro Divino Espiritu baxo la pro-

teccion de vuestra Madre purissima, por cuyas manos os ofresco esta mi determinacion, para que sea agradable â Vos. Amen.

Despues hará uno de los actos de Confagracion, que se pusieron en él §. 2. de la 2. Parte,

§. XXXI.

OBLIGACIONES DE LOS QUE están assentados en alguna Congrega- cion del sagrado Corazon de Jesus;

Aunque cada Congregacion, ó Hermandad del sagrado Corazon tiene arreglados sus Exercicios segun las circunstancias de los Países, y Lugares, donde están establecidas, y suelen darse impressas â los Congregantes para su observancia, diremos en general, lo que todos deben tener presente.

En primer lugar ninguno de los Exercicios, Preces, Practicas, ni Oraziones obligan à pecado. Todo es voluntario.

Advierta lo segundo, que las consagraciones, actos de ofrecimiento, y semejantes oblaciones, que de sí mismos, y de sus cosas hicieren, no incluyen voto alguno, como ya se dixo.

Advierta lo tercero, que lo esencial, y característico de esta Devotion es un amor fervoroso, tierno, y constante à Jesu Christo, y una gran sollicitud en desagraviarlo con nuestros obsequios, y adoraciones.

Advierta lo quarto, que el Hermano de la Congregacion del sagrado Corazon de Jesus debe señalarse mucho en el respecto, y compostura en las Iglesias: por la frecuencia en adorar el santissimo Sacramento: por la reverencia, quando está expuesto: y por el zelo, de que los otros, especialmente los que están à su cargo, observen la

la debida veneracion al Señor Sacramento. De lo demás acerca de la santificacion de los Viernes, de las Missas, y de la frecuencia de Sacramentos ya se ha dicho arriba lo bastante.

§. XXXII.

DE LA HORA DE DESAGRA-
vios.

Esta hora del sagrado Corazon de Jesus, como la del Rosario, está establecida en varias Congregaciones, singularmente en la Real del Colegio de la Compañia de Manresa, y en la de Santa Marina de Aguas santas de la Ciudad de Cordoba. El fin de esta practica es desagraviar, y adorar continuamente el Corazon de Jesus Sacramentado, que á todas horas es ofendido con ultrages por la ingratitude de los hombres, y por esso se llama *Laus perennis*; ó continuo desagravio.

Repartense todas las horas del año entre los aflóciados Devotos, á unos las del dia, á otros las de la noche, segun á cada qual le acomoda: de manera que perpetuamente sin interrupcion se está adorando el sagrado Corazon de Jesus Sacramentado.

Esta hora se ha de emplear delante del Santissimo, y no siendo posible, ante alguna Imagen del sagrado Corazon, practicando varios actos de adoracion, amor, alabanza al Deifico Corazon, compensando así los agravios, é irreverencias de los Hereges, y malos Chriistianos: y tambien se rogará á el mismo sagrado Corazon por sus Devotos, y por la estension de su Culto.

Con menos fatiga se passará esta hora, variando la Oracion mental con la bocal.

Para materia de la meditacion, que puede tener por media hora, ó un
 guar,

quarto segun la posibilidad de cada uno, servirán los puntos del ultimo dia de la Octava; ó se considerarán atentamente estas tres cosas.

1. Quien es, el que esta en la Hostia baxo los accidentes de Pan? Su grandeza, poder, bondad, &c.

2. Porqué se quedó en el augusto Sacramento? Por nuestro amor, nuestro bien, &c.

3. Como es tratado de los hombres, despues que ha hecho por ellos tan gran fineza? Con injurias, sacrilegios, &c.

A esta consideracion prorrumpirá en afectos de alabanza, de dolor, de agradecimiento, &c.

Se hará el acto de desagravios, que está §. 16. y el de adoracion §. 20. y si quedare tiempo, se puede rezar la Corona, y Preces del sagrado Corazon, que se figuen.

Si viere, que el dia señalado ha de tener impedimento, procure, que
otro

otro supla la hora, ó dos, cada una media hora consecutivas.

Finalmente pedirá por sus Hermanos Congregantes, por la conversion de los pecadores, por los moribundos, y por las benditas Animas.

§. XXXIII.

CORONA DEL SAGRADO

Corazon de Jesus,

Esta Corona se compone de cinco *Padre-nuestros* en reverencia de las cinco Llagas, y treinta y tres *Ave-Marias* en memoria de los treinta y tres años de Christo. Con esta Corona de piadosos afectos intentamos corresponder á la de crueles espinas, que ciñe su amable Corazon, como le fue monstrado á la Venerable Alacoque.

Haviendose persignado, dirá lo siguiente.

Ani,

Anima de Christo, santificame.
 Corazon de Christo, enciendeme.
 Cuerpo de Christo, salvame.
 Sangre de Christo, embriagame.
 Agua del Costado de Christo, lavame.
 Pasion de Christo, confortame.
 O buen Jesus, oyeme.
 Dentro de tus Llagas escondeme.
 No permitas, que me separe de Ti.
 Del enemigo maligno defiendeme.
 En la hora de mi muerte llamame,
 Y mandame, que vaya à Ti,
 Para que con tus Santos te alabe
 Por los siglos de los siglos. Amen.

En lugar de los cinco Padre-nuestros se dirá cinco veces lo siguiente.

Dulcísimo Jesus, haced mi corazon conforme al vuestro.

Adoramoste, Christo afligidísimo en el Huerto, y aun todavia despreciado por los hombres ingratos. Tu solo el Santo, Tu solo el Señor, Tu solo el Altísimo, ó Jesus!

En

En lugar de Ave-Marias se dirá treinta y tres veces lo siguiente.

Adorote, Corazon sacratissimo de Jesus: inflama mi corazon en tu Divino amor.

Al fin un Padre-nuestro, y Ave-Maria con la Oracion siguiente.

ORACION.

Señor mio Jesu Christo, que con inefable milagro de tu amante Corazon te dignaste, dartenos todo en comida en el adorable Sacramento; concede, que todos, los que detestamos, y lloramos de corazon las injurias, y sacrilegios cometidos contra Ti en este sagrado Mysterio por la ingratitude de los mortales, seamos encendidos en el amor del mismo sagrado Corazon, y con dignas alabanzas ensalcemos su misericordia por toda la eternidad.

Amen.

PRECES A EL SAGRADO

Corazon de Jesus.

Corazon de Jesus, substancialmente unido al Verbo Eterno.
Inflama mi corazon con tu Divino amor. **RO**

Corazon de Jesus, digno de la Magestad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Santo con la santidad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Bueno con la bondad de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, digno de ser adorado con la adoracion propia de Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, digno de ser amado con amor correspondiente a Dios. Inflama, &c.

Corazon de Jesus Inefable. Inflama, &c.

Corazon de Jesus Incomprehen-
sible. Inflama, &c.

- Corazon de Jesus, Templo dignissimo del Eterno Padre. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Morada propria del Espiritu Santo. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Santuario de la Santissima Trinidad. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Trono dignissimo del amor eterno. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, en quien mora toda la plenitud de la Divinidad. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, en quien se depositan los tesoros de la sabiduria, y ciencia. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Tesoro inagotable. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Riquisimo para los que te invocan. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, de cuya abundancia participamos todos. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Paz, y Reconciliacion nuestra. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Fuente de agua, que sube hasta la vida eterna. Inflama, &c.

- Corazon de Jesus, Pozo de aguas vi-
vas. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Principio, y Origen
de todas las virtudes. Inflama, &c.
- Corazõ de Jesus, en quien se compla-
ciò el Eterno Padre. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Hostia viva, y
agradable á Dios. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Propiciacion por
nuestros pecados. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, lleno de amargura
por nosotros. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, mortificado por
nuestras culpas. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, obediente hasta la
muerte. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, herido con la Lan-
za. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Fuente de todo
consuelo. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Refugio nuestro en
el dia de la tribulacion. Inflama, &c.
- Corazon de Jesus, Salud de los que
esperan en Ti. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Esperanza de los
que mueren en ti. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, dulce Refrigerio de
los que te adoran. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, Delicia de todos
los Santos. Inflama, &c.

Y. Jesus manso, y humilde de
Corazon.

R. Haced mi corazon conforme
al vuestro.

ORACION.

SEñor mio Jesu Christo, que con
nueva fineza te dignaste mani-
festar à tu Iglesia los tesoros inefables
de tu Corazon : concedenos, que
podamos corresponder al amor de este
Corazon sacratissimo, y compen-
sar con dignos obsequios las injurias,
que ha recibido de los hom-
bres ingratos.

Amen.

(*)

P.

§.XXXV.

DE LA MANSION EN EL
sagrado Corazon de
Jesús.

ESta es la mas dulce , tierna, y util practica, de quantas hemos puesto hasta aqui. Ella ha sido el recreo de los Santos, y el exercicio de las Almas amantes de Jesu Christo. Esta la cantina, donde se embriagan del Divino Amor, y el agujero de la piedra, donde hacen su nido las castas Palomas, y se guarecen contra el infernal milano.

Para que tuviessemos franca esta entrada, dice el dulcissimo San Bernardo, se dexó el Señor abrir el Costado. Y la Lanza hizo brecha en el mismo sagrado Corazon, no por otra cosa, sino porque con perfecta libertad podamos morar en él, libres de quanto es capaz, de turbar nuestro reposo.

5, O si yo hubiera sido aquella Lan-
 ,, za, exclama el Seraphico S. Buena-
 ,, ventura, no hubiera querido salir
 ,, del Costido de Jesus, y diria: Este
 ,, es mi descanso por los siglos de los
 ,, siglos. Aqui habitaré, porque ele-
 ,, gi esta morada.

,, Si quereis saber de mi, amada
 ,, Delfina (escribia el Santo Elzeario
 ,, á su Esposa) id muchas veces á visi-
 ,, tar á nuestro amado Jesus en el San-
 ,, tísimo Sacramento: Entrad en su
 ,, Divino Corazon, y alli me halla-
 ,, réis, porque esta es mi morada or-
 ,, dinaria.

Como en esta mansion deliciosí-
 fina lograban los Santos aquellas dul-
 zuras, y favores inenarrables, que ni
 aun ellos sabén explicar : aquellos
 transportes de amor, que los hacian, no
 correr, sino volar en el camino de la
 perfeccion, quisieran por efecto de su
 caridad, y zelo, que todos disfrutasen
 lo mismo. ,, O ceguedad de los hijos

„ de Adán, exclama el citado S. Buenaventura, está ya abierta la puerta del Parayso, ya no hai espada de fuego, que impida, y vosotros sois negligentes en entrar?

Acostumbrese pues el Devoto del sagrado Corazon de Jesus á esta practica. Elija esta dulce habitacion, para morar continuamente en ella. O quan suave cosa es, y quan buena, morar en el Corazon de Jesus! Se ofrecerán muchas ocasiones, en que no podrá rezar las Oraciones, que tiene determinadas, ni hacer al Santissimo las visitas, que se ha propuesto. Las ocupaciones, las enfermedades, y accidentes no pocas veces lo impedirán. Pero siempre podrá con la mente, y el espíritu morar en el sagrado Corazon de Jesus. Entrese por la Llaga del Costado en este pielago de bondad, y misericordia, y estése alli de dia, y de noche: en él descanse, y duerma con la seguridad, que un chicuelo en el seno

de su amorosa Madre: dexese abrazar del fuego Divino, que alli arde. Qué cosa tan amarga puede sucederle, que no suavize la dulzura inmensa de este Corazon todo bondad? Qué enfermedad no se aliviarà dentro de un Corazon enfermo de amor, y dolorido por nosotros? Y finalmente, si muere, qué muerte tan llena de consolaciones, la del que acaba la vida en un Corazon, que por nuestro amor sufrió las mas crueles agonias!

La practica de esta mansion enseñó el mismo Salvador á su Sierva Margarita, y ella la practicó constantemente, durante su vida. Oiganse sus palabras: „ Jesu Christo, abriendo-
 „ me su Corazon adorable, vés aqui,
 „ dixo, el lugar de tu perpetua morada. No me acuerdo, de haver salido
 „ jamás de este amable Corazon. Instruyendo despues á sus Novicias, les propone el siguiente metodo para todos los dias de la semana.

El

El Domingo entraréis en el Corazon abierto de Jesus como en un Hor-
no de amor, para purificaros en él de
todas las manchas, en que haveis in-
currido, durante la semana, y para con-
sumir esta vida de pecado, y vivir la
del puro amor; amor, que todas os
transformará en sí. Este dia se desti-
nará à rendir un Culto particular à la
Santísima Trinidad.

El Lunes os miraréis como Reas,
que desean aplacar á su Juez con el
arrepentimiento de sus faltas, y satis-
facer à su Justicia. Con este espíritu
entraréis en el Corazon de Jesus, para
encerraros en esta prission de amor, y
participar en ella de las amarguras,
que inundaron este sagrado Corazon:
consentiréis ser atadas, y apretadas
alli tan fuertemente, que no os
quede, por decirlo así, mas liber-
tad, que para amar, ni mas luz, mo-
vimiento, ó fin que el del puro amor,
que á él lo tiene como presso, y su
mo.

movimiento en el Sacramento del Altar. Por el merito de este Divino cautiverio le pediréis libertad para las Almas del Purgatorio, y con esta mira haréis todas vuestras acciones en espíritu de Penitencia.

El Martes entraréis en el Corazon de Jesus como en una Escuela, donde sois Discipulas. Esta es aquella Escuela, donde se aprende la ciencia de los Santos, y la del amor puro, que hace olvidar todas las ciencias del mundo. Escucharéis atentas la voz de vuestro Maestro, que os dice: Aprended de mi, que soi manso, y humilde de Corazon, y hallaréis el verdadero descanso de vuestras animas.

El Miercoles entraréis en el Corazon de Jesu Christo como un Navegante en un Navio. El amor es el Piloto, que os conducirá felizmente por este mar tempestuoso, por donde es preciso passar, para llegar à el Puerto. Las tempestades, que reneis
que

que temer, son las ocasiones, el amor propio, la vanidad, y la voluntad propia. Si le fuereis fieles, el Piloto os defenderà, y os mantendrá en calma, y tranquilidad.

El Jueves entraréis en el Corazon de Jesu Christo como un amigo convidado à el festin de su amigo. En él encontraréis las delicias, que os están preparadas, y exceden á vuestros deseos, y conocimiento: seréis allí embriagadas con el delicioso vino de su amor. Este vino endulza las amarguras del siglo, é infunde disgusto de las delicias terrenas. El Amigo, que os recibe, es tan liberal como tierno, y os dirà: Todo lo que es mio, es vuestro; mis meritos, mis llagas, mi sangre, mis dolores. Todos estos bienes hace comunes entre nosotros el amor. Pero la liberalidad debe ser reciproca, y yo quiero poseeros enteramente sin reserva, ni particion. Este dia haréis todas vuestras acciones en espiritu de amor.

El

El Viernes consideraréis à Jesus Crucificado como una Madre tierna, que os ha adoptado en su Corazon con infinitos dolores. Descansaréis entre sus brazos, y sobre su Corazon, como un niño entre los de su Madre, donde halla consuelo, y seguridad. Entregaos pues á este sagrado Corazon, sin toda revolucion de inquietudes, y desconfianzas de lo futuro. El tiene providencia, en lo que os pertenece, y esto basta. En el instante presente lo haveis de amar con confianza, seguras de que no quiere abandonaros. Este dia lo passaréis en este espíritu de resignacion, no reservandoos otra cosa que el amor.

El Sabado os presentaréis al sagrado Corazon de Jesus como una víctima, que llega à el Templo, para ser sacrificada, y está delante del Sacerdote, que la ha de immolar. Este Divino Sacerdote debe degollarla espiritualmente, haciendo morir en ella

ella la vida animal, y consumiendola despues en el fuego del amor, darle una vida nueva, y divina. Complacéos en cumplir las obligaciones del holocausto: desead morir al mundo, y á todo lo sensible, y ser consumidas en el amor, para honrar á Dios, y buscar la nueva vida, que solo anima el amor. Dichosas, si despues de esto podèis decir con verdad: No, no soi yo, quien vive; sino Jesus, quien vive en mi; en él, y por él obro yo, padesco, y amo.

En fin querèis saber, quien entrará mas adentro de esta sagrada mansion del Corazon de Jesus? Será la mas humilde, y abatida: la mas mortificada será mas acariciada: la mas caritativa será la mas amada: la mas silenciosa será la mejor instruida: En fin la mas obediente será, la que allí tendrá el mayor credito, y poder. Hasta aqui la Venerable Margarita.
(Larguet.)

CULTOS DEL SAGRADO Corazon de Jesus.

L amanse *Cultos del sagrado Cora-
zon de Jesus*, cinco Oraciones, ó
Actos de adoracion, y accion de gra-
cias, con cinco Padre-nuestros, y Ave-
Marias gloriados, que en memoria de
las cinco Llagas del Salvador se rezan
en algunas Congregaciones, y son
como se siguen.

1. Adorote, Corazon de mi Jesus,
Tesoro del Divino amor. Te doi las
gracias, Señor, de haverlo manifestado
por mi amor: concedeme por él, y
por las llagas, que causó mi ingrati-
tud, una fé viva con amor tan ardiente,
que logre yo ofrecerte en recom-
pensa todo mi corazon.

*Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria
Patri, &c.*

2. Adorote, Corazon ardentísimo de
mi

mi Jesus, Deposito de todos los Celestiales bienes. Te doi las gracias, Señor, de haverlo ofrecido todo por mi amor. Dame por él una firme esperanza, con que logre yo todas las gracias, que necesito para mi salvacion.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

3. Adorote, Corazon invictísimo de mi Jesus, portentoso en sufrir ingratiudes. Te doi las gracias, Señor, de haverlas sufrido por mi amor. Dame, te suplico, una ardiente caridad para con los que me injurian, à quienes por ti perdono de corazon.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

4. Adorote, Corazon poderosísimo de Jesus, suavísimo Dueño, y Arbitro de los corazones humanos. Te doi las gracias, Señor, de que por mi amor te hayas hecho nuestro exemplar, y modelo: concedeme por él, y el de Maria tu purísima Madre, que yo
acíc-

acierte á imitarlos perfectamente, con especialidad en la mansedumbre, humildad, paciencia, y amor.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

5 Adorote, Corazon de mi Jesus, dulcísimo Amador de todos los corazones. Te doi las gracias, Señor, de que por mi amor, á pesar de las injurias, y ultrages, que recibes de los hombres, te dás en comida, y bebida, aun á los mas ingratos, en el Sacramento del Altar: dame por él, y por este adorable Sacramento, que yo lo reciba dignamente, con fè viva, firme esperanza, y ardiente caridad, para reparar, como deseo, los ultrages hechos á tu amor.

Padre-nuestro, Ave-Maria, Gloria Patri, &c.

ORACION, QUE SANTA
Gertrudis rezaba todos los dias
al sagrado Corazon de
Jesus.

Yos saludo, ó sagrado Corazon de Jesus, manantial vivo, y vivificante de vida eterna: tesoro infinito de la Divinidad: ardiente fragua del divino amor. Vos sois el lugar de mi descanso, y refugio. O mi amado Salvador! Abrasad mi corazon con aquel ardiente amor, en que está abrasado siempre el vuestro. Derramad sobre él las inefables gracias, de que el vuestro es manantial: y haced, que de tal manera esté á él unido el mio, que vuestra voluntad sea siempre la mia, y que esta se conforme con la vuestra por toda la eternidad; pues deseo, que en adelante vuestra santa voluntad sea la regla de todos mis deseos, y de todas mis acciones, Amen.

CON

CONCLUSION DE LA OBRA.

VEs aqui, ó Fiel Devoto del sagrado Corazon de Jesus, quan abundante, y copiosa materia te franquea este pequeño libro, para que segun tu genio puedas emplearte en obsequiarlo, alabarlo, y bendecirlo continuamente. Si gustas, y te sobra tiempo para largas Oraciones bocale, aqui las tienes. Si tu genio fogoso quiere mejor las breves, este librito te enseña el metodo de hacerlas brevissimas. Si te place el meditar, te ofrece materia mui buena, y acomodada; si te inclinas à seguir las practicas de los Santos, muchas hallarás, que imitar. No te ofusques con la multitud de exercicios, que aqui se ponen. No son todos necesarios, para ser Devoto del Divino Corazon. Todos estos, y quantos otros han inventado las Almas piadosas, se encierran en dos unicas cosas, y son la substancia de esta Devocion, á saber, amar, y desagraviar à Jesu Christo,

y á su sagrado Corazon. Haz esto con mucho fervor, y perseverancia, y serás su Devoto. Todas las sobredichas prácticas unicamente miran, á entablar en nuestros corazones este amor, y zelo por el honor de Jesu Christo, vulnerado especialmente en la sagrada Eucharistía.

Ama á este amabilísimo Salvador; desterrando de tu corazon todo otro amor á las cosas terrenas. Sea este Señor el unico blanco de tus afectos. El te ama intensamente; y quando todas las criaturas te olviden, y abandonen, èl no te abandonará. Recurre con frecuencia, y sinceridad á su adorable Corazon en todas tus necesidades: pon en èl toda tu confianza, y hallarás pleno consuelo. Sè fiel, y constante en la práctica de una Devocion tan conforme á razon, y tan util; y visiblemente sentirás los efectos. Si te hallas oprimido de culpas, cercado de tinieblas de ignorancia, caido en pro-

fun-

funda tibieza, desconsolado por la incertidumbre de tu salvacion; acude al dulcissimo Corazon de Jesus, invocalo, clamale, ruegale, y hallarás remedio, y serenidad; porque no desea otra cosa que nuestro bien, y felicidad eterna. Oye, lo que dice su amada discipula Margarita.

„ Segun lo ha dado â entender â
 „ esta su Esclava indigna, pretende
 „ volver â dâr por este medio (*de la
 „ devocion al Divino Corazon*) la vida
 „ â muchos, apartandolos del camino
 „ de la perdicion, destruyendo el imperio de Satanàs en las Almas, para
 „ establecer el de su amor, *que no dexará perecer â ninguno, de los que le
 „ están consagrados.* (Languet. vit.)

O Corazon dulcissimo de mi amado Jesus, Consuelo de los afligidos, Camino de los descarriados, Vida de las Almas, Refugio de los miserables, Deposito de todas las virtudes, Abyssmo de bondad, y misericordia, quien fue-

ra todo vuestro! Quien pudiera hacer,
 que fueses amado, como mereces, de
 todas la criaturas! Como quisiera yo
 ver cumplidos todos tus designios en la
 institucion de esta Devocion celestial!
 Recibe, ó Corazon amabilisimo, el
 corto trabajo, que en obsequio tuyo
 he empleado en este Escrito: echale tu
 bendicion, para que se logre el fin, de
 que se propague una Devocion tan
 fanta, por cuyo medio se conviertan
 los pecadores, se afervorizen los Justos,
 triunfe tu amor, muera la culpa, y seas
 por todo el mundo, ó Corazon dul-
 cissimo, amado, honrado, y
 glorificado,

Amen.

O. S. C. S. R. E.

INDICE.

PARTE I.

DE LA NATURALEZA, Y
Progresos de la Devoción al sagra-
do Corazon de Jesvs.

- §. 1. Qué cosa sea la Devoción al sa-
grado Corazon de Jesvs? Pag. 1.
- §. 2. Quan excelente, sólida, y util sea
la Devoción al sagrado Corazon
de Jesvs. Pag. 10.
- §. 3. Excelencia del sagrado Corazon
de Jesvs considerado en sí mis-
mo. Pag. 12.
- §. 4. Excelencia del sagrado Corazon
de Jesvs considerado respecto de los
hombres. Pag. 18.
- §. 5. Excelencia de la Devoción al sa-
grado Corazon de Jesvs por el fin,
y motivo de ella. Pag. 23.
- §. 6. Excelencia del fruto, y utilidad,

Q2

que

- que se faca de la Deyocion al sagrado Corazon de Jesvs. Pag. 36.
- §. 7. Origen de la Deyocion al sagrado Corazon de Jesvs Pag. 45.
- §. 8. Progressos de la Deyocion al sagrado Corazon de Jesvs desde su revelacion hasta estos nuestros tiempos. Pag. 75.

P A R T E II.

DE LAS PRACTICAS DE LA Deyocion al sagrado Corazon de Jesvs.

- §. 1. Consagracion. Pag. 99.
- §. 2. Acto de Consagracion al sagrado Corazon de Jesvs, que se halló entre los Escritos de la Venerable Margarita Alacoque. Pag. 102.
- §. 3. Otra del Venerable Padre Claudio la Colombiere. Pag. 105.
- §. 4. Consagracion al sagrado Corazon de Jesvs, que de sí hacen en Comunidad las Novicias del Monasterio de Paray. Pag. 109.

- §. 5. Ejercicio de amor. Pag. 111.
- §. 6. Acto de amor al sagrado Cora-
zon de Jvs. Pag. 117.
- §. 7. Afectos de un Corazon inflam-
mado en el amor del sagrado Co-
razon de Jvs. Pag. 119.
- §. 8. Señales, para conocer, si tenemos
este verdadero amor à Jesu Christo,
y à su adorable Corazon. Pag. 121.
- §. 9. Ejercicio de Desagravios al sagra-
do Corazon de Jvs. Pag. 126.
- §. 10. De las Visitas à el Santíssi-
mo. Pag. 128.
- §. 11. De las Comuniones. Pag. 132.
- §. 12. Afectos para antes de la Sagrada
Comunion. Pag. 135.
- §. 13. Afectos para despues de la sa-
grada Comunion. Pag. 138.
- §. 14. Novena de Comuniones. P. 139.
- §. 15. Otras Practicas de Desagravios
respecto del Santísimo Sacra-
mento. Pag. 141.
- §. 16. Acto de Desagravios al Sagrado
Corazon de Jvs. Pag. 146.
- §. 17.

- §. 17. Día propio del sagrado Cora-
 zón de Jvsvs. Pag. 149.
- §. 18. Meditacion para el dia de la
 Fiesta de el sagrado Corazon de
 Jvsvs. Pag. 153.
- §. 19. Prosiguē los Exercicios del dia del
 sagrado Corazon de Jvsvs. Pag. 158.
- §. 20. Acto de Adoracion, y Alaban-
 za á el sagrado Corazon de Je-
 sus. Pag. 161.
- §. 21. Otras Practicas oportunas, para
 dar Culto á el sagrado Corazon de
 Jvsvs, y en primer lugar Novena, y
 la Octava. Pag. 164.
- §. 22. Oraciones de la Novena del
 sagrado Corazon de Jvsvs. Pag. 166.
- §. 23. Meditaciones para la Octava del
 sagrado Corazon de Jvsvs. Pag. 177.
- §. 24. De los Viernes primeros de ca-
 da mes. Pag. 195.
- §. 25. De los demás dias de el
 Año. Pag. 198.
- §. 26. De las Imagenes del sagrado
 Co-

- Corazon de JEsvs. Pag. 200.
- §. 27. Del Escapulario del sagrado
Corazon de JEsvs. Pag. 203.
- §. 28. Bendicion de los Escapularios
del Corazon de JEsvs. Pag. 206.
- §. 29. De la Congregacion del sagra-
do Corazon de JEsvs. Pag. 208.
- §. 30. Protestacion al sagrado Cora-
zon de JEsvs. Pag. 213.
- §. 31. Obligaciones de los que estàn
assentados en alguna Congregacion
de el sagrado Corazon de Je-
sus. Pag. 214.
- §. 32. De la hora de Desagra-
vios. Pag. 216.
- §. 33. Corona de el sagrado Corazon
de JEsvs. Pag. 219.
- §. 34. Preces al sagrado Corazon de
JEsvs. Pag. 222.
- §. 35. De la Mansion en el sagrado
Corazon de JEsvs. Pag. 226.
- §. 36. Cultos del sagrado Corazon
de JEsvs. Pag. 235.
- §. 37.

- §. 37. Oracion; que Santa Gertrudis rezaba todos los dias à el sagrado Corazon de Jesus. Pag. 238.
 Conclusion de la Obra. Pag. 239.

FE DE ERRATAS.

- Pag. 55. lin. 4. cambianteis lee cambiasteis.
 Pag. 82. lin. 21. rabajo, lee trabajo.
 Ibid. lin. 22. ituyo, lee tuvo.
 Pag. 115. lin. 3. à marla, lee à amarla.
 Pag. 127. lin. 11. praticas, lee practicas.
 Pag. 143. lin. 21. defantencion, lee defantencion.
 Pag. 147. lin. 12. Veisme qui, lee Veisme aqui.
 Pag. 179. lin. 9. perfecciones, lee perfecciones.
 Pag. 197. lin. 19. Cozon, lee Corazon.
 Pag. 207. lin. ult. reddisti, lee reddidisti.

FIN.